

1 Juan

Por Chuck Smith

1 Juan 1:1 Pt. 1

Tres veces la Biblia habla de comienzo. En Génesis 1:1 habla del comienzo del universo, no el comienzo de Dios. No es el comienzo original. Es el comienzo del universo. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Que tanto tiempo ha transcurrido, no lo sabemos. Cuando me encontraba en la escuela se me enseñó que fue hace 4 mil millones de años. Ahora dicen que fue hace quince mil millones de años. Lo que significa que estuve en la escuela durante 11.000 millones de años. Amigo soy mas anciano de lo Ud. piensa.

Hay científicos que creen que el universo es más joven de lo que las estimaciones muestran. Hay quienes adhieren a una tierra joven más que a una con 15 mil millones de años de antigüedad.

La Biblia no nos dice cuando fue, sino que solamente dice “En el comienzo creó Dios los cielos y la tierra.” Y si fueron 15 mil millones de años, me pregunto que fue lo que hizo Dios en todos los miles de millones de años que existieron antes de que el Creara los cielos y la tierra. El existió por siempre, y de seguro no se quedó de brazos cruzados haciendo nada en la eternidad pasada. Estas son las cosas que nos preguntamos, que Ud se pregunta. ¿Qué mas creó Dios? ¿Qué otras cosas han existido y que Dios trajo a existencia? Hay tanto que no sabemos

En Juan 1, el Evangelio según Juan, el comienza con otro comienzo. Esto es al principio, cuando quiera que sea , si allí fue, “En el comienzo fue”. Vea “en el principio fue” la palabra *fue* esta en tiempo pasado, por lo tanto cuando haya sido esto la Palabra ya existía. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios.” Eso se remonta a mucho antes que 15 mil millones de años. Eso nos dirige a la eternidad pasada. Es algo que nuestras mentes no pueden vislumbrar o comprender debido a la naturaleza finita del hombre. Simplemente no podemos comprender la eternidad – infinidad de tiempo

Juan comienza su primera epístola declarando que Jesucristo es el Único que existió desde el comienzo.

Lo que era desde el principio

Es interesante que en la profecía de Miqueas, donde profetizó de la llegada del Mesías, el dijo: “Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad.” Así el profeta declara que el Mesías que nacería en Belén ha existido por siempre. “Y sus salidas son desde el principio, desde los días de la Eternidad.”

Así que Jesús es eterno. Es el Dios Eterno y es uno con Su Padre. “En el principio era el Verbo, y el verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.” Ahora bien, lo remarcable es que Aquel que viene de los días de la eternidad, ha entrado en el tiempo, en el universo.

Cuando Salomón dedicaba el templo declaró “Los cielos de los cielos no te pueden contener. ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?. El está diciendo que Dios trasciende el espacio, va más allá de él. La Biblia nos dice en lenguaje figurado, y ud. se estará preguntando es figurado? , puesto que dice que Dios mide los cielos con su palmo. El palmo es la distancia entre su dedo pulgar y su dedo meñique cuando está extendida su mano. Y se nos dice que Dios midió los cielos con Su Palmo. Entendemos que han descubierto galaxias ahora que estan a 15 mil millones, algunos dicen 17 mil millones de años luz de distancia. No kilómetros, sino años luz de distancia. En otras palabras, si Ud viajara sobre un rayo de luz a ciento ochenta y ocho mil millas por segundo, le tomaría 17 mil millones de años el llegar a alguna de estas galaxias. ¿Cuan vasto es el Cielo? No lo se. por lo tanto no sabemos cual es la distancia entre su dedo pulgar y su meñique. “Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo” Es el Asombroso Dios, el Eterno Dios!. El Dios infinito, que está más allá de nuestra comprensión, más allá de nuestra habilidad de concebir.

Aquel que fue desde el principio entró en el tiempo. Dios trasciende el tiempo. El es eterno. Pero entró en el tiempo y entró en este mundo que El ha creado. Como nos

dice Juan en el primer capítulo de el Evangelio, “En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. ¹¹A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.” Así que vino al espacio, vino al tiempo y por un tiempo vivió entre los hombres. Como Juan nos relata en el Evangelio, “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros” La palabra allí es tabernaculó o hizo su tabernáculo, su tienda, con nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.) “Ningún hombre”, ha dicho, “ha visto al Padre, sino el Unigénito, quien está en el seno del Padre, el ha manifestado o hecho a El conocido para nosotros”. El le ha revelado.

Así que vino para el propósito de revelar a Dios al hombre de manera que podamos entender el propósito y el deseo de Dios para nuestras vidas. Por lo tanto “*Lo que era desde el principio*”, dijo Juan,

lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado

Y hay dos palabras diferentes en griego usadas para “le hemos visto a El”, y “le hemos contemplado”. La palabra traducida *visto a El* es contemplar firmemente, estudiar. La palabra es una de la cual sacamos nosotros nuestra palabra en Castellano *Teatro*. El lugar en donde ud va y se transpone al observar la obra, y se involucra tratando de entender la trama y todo lo demás. Ud es tranpuesto por la obra y esa es la palabra que es usada. “Nosotros le vemos” como el teatro o contemplando y estudiando, mirando detalladamente.

Y palparon

Le tocamos a El. Y esta es probablemente una referencia a después de Su Resurrección. Recuerda que Tomás dijo “No creeré hasta que vea las marcas, hasta que sienta su costado, no creeré que El ha resucitado.” Y Jesús dijo, “Tócame, ve si no soy yo” Le hemos tocado.

Que cosa tan asombrosa para ellos el venir a la conciencia y al convencimiento de que Aquél que tabernaculó con ellos, aquel que caminó los senderos polvorientos a través de la tierra Santa en compañía de ellos, aquél a quien escucharon cuando

enseñó acerca del reino de Dios, era Dios mismo quien había venido al tabernáculo con nosotros.

Oímos a Dios hablando. Aquel a quien vimos era Dios. Aquel a quien contemplamos detenidamente era de hecho el Eterno Dios. Aquel al cual tocamos. Tocamos a Dios. Aquel que nos tocó fue Dios. Dios nos tocó. Esta asombrosa convicción de que Aquel Jesús era Dios en carne. Como lo expreso Pablo “Grande es el misterio de la piedad: Dios se ha manifestado en carne.” Así que el que fue desde el principio, vino y su vida fue manifestada.

Cuando Jesús estuvo con sus discípulos en la última cena antes de la crucifixión, y había una gran preocupación, estaban confundidos. El estaba hablando de irse lejos y a donde el iba ellos no podían ir ahora. Irían posteriormente. Ellos estaban realmente confundidos con todo este asunto. Y Jesús dijo “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis. Y sabéis a dónde voy, y sabéis el camino.” Le dijo Tomás: Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino? Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”

Después prosiguió en decir que habían visto al Padre y le han conocido.

Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

Jesús dijo “Si me han visto a mi, han visto al Padre” El manifestó, El fue manifestado. Dios fue manifestado a través de Jesucristo.

El libro de Hebreos abre con estas asombrosas palabras.

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia...”

Jesús es la imagen expresa de Dios. El dijo “Si me han visto a mí han visto al Padre” El es el resplandor de Su Gloria.

La gente habla de ver el resplandor del sol brillando en el cielo. “Oh, he visto el amanecer esta mañana”. No realmente no ha visto el sol. La luz que emana del sol es tan brillante que Ud no puede ver el sol. Usted ve la luz que resplandece desde el sol. Usted ve el resplandor de la refulgencia. La Biblia dice “ningún hombre ha visto a Dios nunca, sino el Unigénito Hijo, el cual está en el seno del Padre, el le ha manifestado” El fue el resplandor. Vemos la luz en Cristo. El dijo, “Yo soy la luz del mundo”. Así es que vemos el resplandor de Dios en Jesús.

(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto,

Allí usa nuevamente la palabra para “teatro”, la hemos visto

y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó);

Así que de hecho comienza su primer Epístola de manera similar a como comienza el evangelio. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” así que “la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó.”

Ahora,

lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos,

Así que somos testigos. Le escuchamos a El. Le vimos a El. Y lo que vimos y oímos ahora se lo estamos relatando y declarando a ustedes.

para que también vosotros tengáis comunión con nosotros;

La palabra comunión es una palabra griega interesante que en realidad no tiene equivalente en español. Es la palabra Koinonía. Y se traduce de varias maneras en el nuevo Testamento puesto que dicha palabra en el griego es tan rica, que no hay una única palabra en español que pueda traer de manera completa a nuestras consciencias el significado de Koinonía. Significa unidad, una completa unidad. Significa comunión. Significa una relación interna. Significa además comunión de lo profundo, la cosa más rica, compartir. Por lo tanto, dentro del cuerpo cristiano, dentro de las vidas de aquellos quienes creen en Jesucristo, somos traídos a la unidad. Somos traídos a la comunión. Somos traídos a compartir, porque la palabra significa todas estas cosas. Y el propósito completo es que seamos uno. Que tengamos este compartir. El compartir de una fe en común. Compartir una experiencia en común. Compartir una esperanza para el futuro en común.

Como Pablo les escribía a los Efesios cuando les decía “un Señor, una fe, un bautismo, un llamado, una esperanza del futuro.” La comunión, la Koinonía. Al escribirle a la iglesia corintia, el le habla de las obras internas del cuerpo de Cristo. ¿Cómo es que se da esa interdependencia de cada uno? ¿Cómo es que ninguna parte puede funcionar por sí misma? Que hay necesidad de la plenitud del cuerpo para que esté funcionando. “El ojo no puede decir al oído no tengo necesidad de ti. Porque ¿dónde estaría el oír?” Cada parte del cuerpo es importante, y por tanto la interrelación y la interdependencia que tenemos en la comunión de los creyentes.

Al Dios haber prodigado sobre cada individuo y como el quiso, los dones y las manifestaciones del Espíritu, para obrar en el cuerpo, la plenitud, la totalidad es realizada por todos nosotros y nunca por un individuo solo. Por lo tanto, esta Koinonía, este compañerismo al cual hemos sido traídos a través de Cristo Jesús. “Donde” como Pablo escribió, “no hay judío ni griego, bárbaro ni escita, esclavo o libre, sino que Cristo es el todo en todos” El cuerpo de Cristo.

Padre, te agradecemos por estas maravillosas palabras de esperanza, de instrucción, y de iluminación. Señor, hay quienes están caminando en tinieblas y

engaño, pensando que tienen compañerismo contigo. Ayúdales Señor, a dejar el camino de tinieblas y caminar en verdad en la luz así como Tu Eres Luz. Señor ayúdanos a negarnos verdaderamente a nosotros mismos y tomar nuestra cruz y seguirte. Porque sabemos que los que busquen salvar su vida la perderan, Pero si por Tu causa perdemos nuestra vida encontraremos lo que es la vida real. Y así Señor, acércanos a Ti, y que disfrutemos la belleza de la comunión y el compañerismo Contigo. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo.

1 Juan 1:3 Pt. 2

“lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros;” Para que vengan a esta comunión; para que vengan a esta unidad con nosotros *y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo*

Un asombroso salto cuántico: que nosotros, hombres finitos pudiésemos vivir en comunión con el Dios infinito. Nuevamente, lo que fue desde el principio y que retrocede hasta antes del universo. El Universo es solo quince mil o diecisiete mil millones de años de antiguo. Pero Aquel que ha existido mucho antes que el Universo existiera, Aquel que trasciende espacio y tiempo ha elegido hacerse uno con el hombre tanto como lo permita la comunión y confraternidad con el hombre. Que cosa tan bella, el que pueda yo tener comunión con Dios. Y esto adquiere una nueva dimensión cuando Ud. considera, cuán grande y vasto es Dios. Viniendo a un entendimiento real de la naturaleza de Dios. El llena el universo y con todo tendrá comunión conmigo.

Tengo dificultades cuando trato de comprender esto, “Maravilloso es, cuando pienso que Dios me ama a mí”. David dijo: “Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites?” Oh Dios Tu eres tan vasto. Miro a los cielos, veo las estrellas, miríadas brillando allí. Veo los planetas y me pregunto, Oh Dios, ¿quien soy yo para que Tu estuvieses aún consciente de mí existencia, o estés al tanto de mí? La asombrosa enseñanza de la Biblia es que Dios le ama y anhela su compañerismo con Ud., y busca el acercarle a la comunión Consigo mismo.

Al estudiar la Biblia más cuidadosamente, nos damos cuenta de que este es el principal propósito de la creación del hombre. Que el hombre existe para el propósito de la confraternidad con Dios. Por eso es que Dios le creó a Ud. Por eso me creó Dios a mí, para el propósito de la comunión. Compartiendo en amor, compartiendo en bondad y Gracia de Dios. Verdaderamente nuestra comunión es con el Padre y con Su Hijo Jesucristo. ¡Tremendas, Tremendas palabras, Puedo tener fraternidad con Dios... ¡Asombroso!

Y Juan dijo, Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.

Ahora bien cuando el se sentó para escribir esta pequeña epístola, tenía tres cosas en mente; tres cosas que le llevaron a escribirla. La primera que expresa aquí: “Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.” En el capítulo 2, versículo 1 el dice, “estas cosas os escribo para que no pequéis” y en el capítulo 5 el versículo 13 el dijo “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna”. Así que la tercera razón era para darles seguridad de su salvación. Pero note en el capítulo 5:13 “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis”. Primera de Juan está escrita para los creyentes y es importante para Ud el conocer esto, porque hay temas doctrinales que serán traídos aquí y necesitamos saber que el está escribiendo a aquellos que creen. A los creyentes el está escribiendo estas cosas.

Escribiendo para traerles plenitud de gozo. Escribiendo para traerles libertad del pecado y escribiendo para traerles certeza de su salvación.

Plenitud de gozo, es algo de lo que habló Jesús. Y el habla de la plenitud de gozo que viene por habitar en El, en Juan 15. En Juan 16, el habla de la plenitud de gozo que viene en la vida de oración. “Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre; pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea cumplido .” Así que está relacionado con nuestro habitar en El. Está relacionado a nuestra vida de oración. Y ahora Juan relaciona esta plenitud de gozo con el compañerismo con Dios.

Que gozo el darme cuenta de que puedo tener compañerismo con el eterno Dios que creó este universo y que desea compañerismo conmigo. Oh, eso es justo, es demasiado. Conozco muchas personas que no quieren estar a mi alrededor. Pero Dios desea el compañerismo conmigo. El anhela este compañerismo. Es maravilloso el hecho de que el Señor desea la confraternidad contigo. Y oh, que gozo. Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. Está relacionado con el compañerismo y el compañerismo lo está con una libertad del pecado, cómo Juan nos lleva al próximo pensamiento aquí.

Pero el dice, Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: El Corazón de esto es: “ Dios es luz; un poco después en esta epístola el nos dirá que Dios es Amor. Pero aquí, Dios es Luz. Esto está hablando de la esencia del carácter

de Dios, como luz en contraste con las tinieblas, tal como el conocimiento frente a la ignorancia. La luz es reveladora, revela las cosas que están en lo oscuro. Ud. Puede ir a un cuarto oscuro y no ver las cosas que están en el cuarto. Si es un cuarto extraño, si nunca ha estado en el antes, camina en el y está oscuro, no tiene idea de lo que hay allí hasta tanto ud. encienda la luz y aquellas cosas que están en el cuarto sean reveladas.

Y por supuesto, como la Luz de Dios se enciende en nuestros corazones, esta revela los oscuros rincones. Dios le dio a Ezequiel la oportunidad de entrar en las mentes de los líderes de su pueblo y ver la corrupción que había allí. Dios iluminó la oscuridad en la que ellos decían que Dios no podía ver. Pero Dios se la mostró a Ezequiel. La luz de Dios penetra y revela la verdad. "Dios es Luz".y no hay ningunas tinieblas en él.

Ahora esta es la primera de muchas declaraciones que Juan nos dirá que la gente hace. Declaraciones que en y para ellos mismos son asombrosas. Estas son cosas que nosotros deberíamos decir, y estar capacitados para decirlas, y es asombroso que las digamos. Pero a menudo, la gente dice cosas pero sus vidas no respaldan lo que ellas dicen. Así que esto es uno de esos contrastes donde la persona esta diciendo algo pero haciendo otra cosa. Y Juan nos muestra lo tonto de decir algo mientras se hace otra cosa. "Si decimos que tenemos compañerismo con Dios" no es algo glorioso el poder decir eso .? Estoy viviéndo en compañerísmo con Dios...Maravilloso! Pero si digo eso, y *andamos en tinieblas*, caminando en desobediencia para con Dios, para con los mandamientos de Dios. Aunque diga, "Bueno, aún tengo un compañerismo maravilloso con Dios. Aún oro, aún estoy cerca de Dios." Y si aún estoy caminando en tinieblas, caminando contrariamente a los mandamientos de Dios, Juan dijo que *mentimos, y no practicamos la verdad*

Lo que estamos haciendo no es la verdad. No estoy teniendo comunión con Dios; Estoy siendo engañado por Satanás. Y desafortunadamente, hay muchas, muchas personas en esta condición, quienes aún afirman que tienen compañerismo con Dios aunque están caminando contrariamente a los mandamientos de Dios. Estan caminando en tinieblas, y aún están afirmando "Bueno, tengo una maravillosa confraternidad con Dios". Está Mal! Es una mentira. No está haciendo lo verdadero.

Pero [por el contrario] si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.

Caminar en la luz. Jesús dijo “Yo soy la luz del mundo” y “si caminamos en la luz como el está en Luz” Este es el mensaje: Dios es Luz. Por lo tanto, si yo camino en esta luz, como el está en la Luz, entonces tenemos verdadera Koinonía, compañerismo, coparticipación, unidad, comunión, “la sangre de Cristo nos limpia” La palabra limpia está en tiempo presente, y por lo tanto está continuamente limpiándonos de todo nuestro pecado. Ve Ud., es el pecado el que rompe el compañerismo con Dios. Volviendo al Jardín de Edén, fue el pecado el que causó el resentimiento de la relación del hombre con Dios.

El profeta Isaías dijo: *“He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios,”* Ese es siempre el caso. Caminar en pecado es caminar en tinieblas. Así que si digo que tengo compañerismo con Dios y aún así camino en tinieblas, es una mentira. No es verdad. Pero si voy a caminar en la luz, como El está la luz, entonces tendremos compañerismo los unos con los otros, y la sangre de Jesucristo, El Hijo de Dios me esta limpiando de aquellas cosas que romperían la fraternidad. Por lo tanto está esta limpieza a través de Cristo Jesús y a través de Su *Sangre*. *Si decimos Aquí esta la segunda cosa que la gente dice: “Si decimos” que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos*

Ud. no engaña a su esposa, o a su esposo o a sus niños, o a sus vecinos, ud se engaña a sí mismo. Ahora hubo en los años treinta y los veinte, yendo hacia principio de siglo un grupo que creían en la santidad santificada. Esto es, perfección sin pecado. Yo fui santificado el año pasado y nunca más he vuelto a pecar. Estoy viviendo en perfección sin pecado. Bueno, esto quedó en el pasado. Se solía encontrar gente que clamaba que ellos no estaban sin pecado y estaban viviendo en perfección sin pecado. Y su argumento era algo como esto:

“¿Crée Ud que pueda vivir por un minuto sin pecado? ¿Sin un pensamiento pecaminoso? ¿Cree Ud. que puede vivir un minuto sin pecado?” “Bueno, Si, yo pienso que podría vivir un minuto sin pecado” “Bueno, si Ud. puede vivir por un minuto sin pecado, Ud estaría capacitado para vivir por dos minutos sin pecado,

después estaría capacitado para vivir 10 minutos sin pecado” “Bueno es un poco difícil pero podría ser” “Y si puede vivir 10 minutos, podría vivir una hora; y si puede vivir una hora lo puede hacer un día, Si vive un día entonces puede vivir un año” y así la posibilidad de perfección sin pecado .

Ahora la palabra pecado aquí está en singular, y probablemente tiene una referencia a la raíz del pecado. Esto es, Si yo digo que no tengo naturaleza pecaminosa. Ahora bien, David dijo, “en pecado me concibió mi madre” formado en iniquidad, el hablaba de la naturaleza pecaminosa. Desafortunadamente hemos nacido con naturaleza pecaminosa. Esto es, una naturaleza que es llevada hacia el pecado: una naturaleza que se tiene a sí mismo en el centro y la realización personal como la principal pasión. Y se manifiesta desde la cuna. Decimos “Mira ese hermoso, puro e inocente niño” Ud es afortunado de que es tan pequeño o tiraría la cuna cuando se pone enojado. El modo en que el llora y grita, llamando toda la atención, queriendo que se le cuide. Y esto se pone peor cuando crecemos. La naturaleza pecaminosa, queriendo tener el control, es la naturaleza pecaminosa.

Pablo hablándole a los Efesios o escribiéndoles a los Efesios dijo que, “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.” La naturaleza pecaminosa

Ahora aquí está Juan que está diciendo, “Si dice que no tiene pecado” esto es, la negación de la naturaleza pecaminosa “Se engaña a si mismo”La verdad no está en nosotros. Pero luego por el contrario Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Si digo que tengo compañerismo y camino en las tinieblas, miento. No hago la verdad. Pero si camino en la luz, entonces tengo compañerismo. Si digo que no tengo pecado, me engaño a mi mismo, la verdad no está en mí. Pero si confesara

mi pecado, entonces El es fiel y justo para perdonar mi pecado y para limpiarme de toda maldad.

Y luego, Si decimos que no hemos pecado.

Ahora, nuevamente, recuerdo, y esto es por lo que señalábamos anteriormente, Juan está escribiendo a los creyentes, a aquellos quienes creen en el Nombre del Hijo de Dios. El nos está escribiendo a nosotros. Y está diciendo : “Si dice que no ha pecado”

, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

Dios dice que todos pecaron y están destituídos de la Gloria de Dios. Pero la gloriosa verdad en el versículo anterior “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” Y esto es porque Jesús pagó el precio por nuestros pecados. Y por lo tanto puede ofrecer un sacrificio completo, completo perdón, absoluta limpieza de todos nuestros pecados y toda nuestra maldad.

Porque la sangre de Jesucristo, Su Hijo, nos limpia de todo pecado. Que gloriosa, maravillosa vida Dios ha hecho posible para nosotros, una vida de compañerismo con El a través del eterno Hijo que es también el Eterno Dios que fue manifestado en este mundo y que dio Su vida por el pecado de la humanidad para redimir al mundo para Dios. Hermosas verdades! Que Dios la guarde en nuestros corazones.

Padre, te agradecemos por estas hermosas palabras de Esperanza, de instrucción, de luz. Señor, hay quienes estan caminando en tinieblas y engaño, pensando que tienen compañerismo contigo. Ayúdales Señor, a dejar la senda de tinieblas y a caminar en verdad en la luz así como Tu estás en Luz. Señor ayúdanos a negarnos realmente a nosotros mismos y seguirte. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

1 Juan 1:5

Dios tenía un mensaje que quiso impartir al hombre. El eterno, el Dios vivo y verdadero, El que creó los cielos y la tierra, el Dios que trasciende el tiempo y el espacio, el Dios que es infinito en poder, en sabiduría y gloria. Este Dios infinito quiere revelar la naturaleza básica de Sí mismo al hombre finito. Y para este propósito, Dios envió a Su Hijo Jesús el Mesías, quien fue la imagen expresa del Padre, quien fue el brillo o el resplandor de Su gloria. La Biblia dice que ningún hombre ha visto a Dios jamás. Pero el único hijo engendrado quien está en el seno del Padre, lo ha manifestado o lo ha hecho conocer.

Jesús es la brillante luz que viene a nosotros desde el Padre. Jesús dijo, “Yo soy la luz del mundo”. Así que a pesar de que nosotros no hemos visto a Dios, sí vemos la luz de Dios en la persona de Jesucristo. El vino con un importante mensaje. “Este es el mensaje”, dice Juan, “que hemos oído de él”. ¿Quién es ese “El”? En el verso 1. Juan habla acerca de El. El dice, “Lo que era desde el principio.” El que ha existido a través de la eternidad, a quien nosotros escuchamos, lo vimos, nosotros fijamos nuestra vista en él, y a quien tocamos.

Juan y los discípulos vinieron a un asombroso despertar de su comprensión de que al escuchar las palabras de Jesús, ellos estaban realmente escuchando la voz de Dios hablándoles a ellos. Cuando miraban a Jesús, ellos realmente estaban mirando a Dios. Cuando ellos lo tocaban a El, tocaban a Dios. Cuando El los tocaba a ellos, Dios los estaba tocando. Cuando ellos lo abrazaban, estaban abrazando a Dios. Y cuán asombroso fue este despertar cuando ellos comprendieron quién era Jesús. “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. El vino a traer un mensaje

“lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos”, dice Juan, “Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz”.

La luz representa muchas cosas para nosotros. La luz es un símbolo de pureza. Usted realmente no encontrará luz impura. Se mantiene firme en la pureza desde un punto de vista moral. Desde un punto de vista filosófico, la luz representa la verdad. Dios es luz. El es verdad. El es conocimiento. La luz es reveladora. Jesús dijo: “todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz.” El libro de Proverbios habla acerca del

hombre malo y dice, “deja los caminos derechos, para andar por sendas tenebrosas”. Y nuevamente en Proverbios leemos, “Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora,

que va en aumento hasta que el día es perfecto”. Pablo le dijo a Timoteo que Dios habita en una luz a la que ningún hombre puede acercarse. En el Salmo 104, él declara que Dios se cubre a Sí mismo con luz así como con una vestidura. Y en Apocalipsis leemos en el capítulo 21, “La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.” Dios es luz, y en El no hay oscuridad en absoluto. La luz y la oscuridad son exclusivas. Ellas no pueden co-existir. O bien es luz o bien es tinieblas, porque la luz siempre disipa a la oscuridad. Y debido a que Dios es luz, la oscuridad se disipa y en El no hay ninguna oscuridad.

Pablo pregunta a los Corintios, “¿Qué comunión puede tener la luz con las tinieblas?” ¿Qué compañerismo? ¿Cómo podrían co existir? Y la verdad es que ellas no lo hacen, no pueden. Isaías profetizó de un día cuando las personas que caminaran en oscuridad verían una gran luz. “El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz; los que moraban en tierra de sombra de muerte, luz resplandeció sobre ellos”. Unos 600 años después, Zacarías, el sacerdote, el padre de Juan el Bautista, profetizando acerca de Jesús dijo: “Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, con que nos visitó desde lo alto la aurora, para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz”. Jesús dijo, “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida”. Cuando Jesús llamó a Pablo para que llevara el Evangelio a los Gentiles, Le dijo: “Pablo quiero que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.”

Así que el mensaje es que Dios es luz y en El no existe oscuridad. El mensajero no es otro que Dios, quien vino encarnado a traer este mensaje esencial para el hombre. El propósito del mensaje era llevar al hombre a un compañerismo con Dios. Juan continúa diciendo, “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo”. Cuando Dios creó al

hombre, lo creó con el propósito específico de tener compañerismo, un tierno compañerismo con El. Y así, El creó y diseñó al hombre para que el compañerismo con Dios tuviera significado. Y por eso, El nos dio la opción para que esa relación fuera de hecho, una relación con significado. El no le creó como un robot porque la relación necesita tener significado; las opciones, por consiguiente, son necesarias. Yo puedo escoger. Adán pudo escoger vivir en las tinieblas o vivir en la luz; seguir su propia lujuria en el camino de la oscuridad o seguir los mandatos de Dios y vivir en compañerismo con Dios.

En el libro de Apocalipsis capítulo 4, cuando Juan es llevado al cielo, él ve el trono de Dios, él puede ver los ángeles alrededor del trono alabando a Dios. El observó a los veinticuatro ancianos quienes tenían tronos más pequeños. En respuesta a la adoración del querubín, ellos caen sobre sus rostros, toman las coronas de oro que tienen sobre sus cabezas, y las echan en el mar de vidrio ante el Señor, y ellos dicen, “Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.” Dios creó todas las cosas, eso lo incluye a usted, para Su propio deleite. Jesús dijo: “porque yo hago siempre lo que le agrada (a mi Padre) ” Usted ve que hay muchas personas que dicen, “Bueno, yo voy a complacerme a mí mismo”. Su meta es agradarse a ellos mismos. Pero seguir este camino los lleva hacia la oscuridad. Esto los separa de Dios. Y entonces no pudiendo cumplir con el propósito de su existencia, sin vivir en compañerismo con Dios, ellos encuentran que la vida no se puede llenar, porque vivir para usted mismo es la forma de existencia más vacía que cualquiera pueda tener. No es hasta que usted aprende a vivir para Dios que encontrará el significado y el propósito para la vida.

Jesús dijo: “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.” Una vida real es una vida en compañerismo con Dios. Es una vida de gozo, paz y contentamiento. Así que El creó al hombre del polvo de la tierra para que El tuviera compañerismo. Y Dios entraba en el jardín para caminar en compañerismo con Adán. Pero Adán tuvo que esconderse de la presencia de Dios porque él era consciente de su pecado. El había desobedecido el mandato de Dios y se dio cuenta de que estaba fuera del compañerismo, fuera de la armonía con Dios. El pecado siempre rompe el

compañerismo con Dios. En El no hay ninguna oscuridad. El pecado, que reina en la oscuridad y muerte, aleja al hombre de Dios. Y por eso, Adán se estaba escondiendo. Fue Adán que rompió el compañerismo. Y en la desobediencia a Dios, en su pecado, él encontró que hay consecuencias desastrosas por ese pecado, la primera, estar espiritualmente muerto. En ese momento, su espíritu murió. Y con la muerte del espíritu, la oscuridad lo envolvió y el compañerismo con Dios se rompió.

La Biblia nos dice que “He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios.” Este siempre es el efecto del pecado. Pero debido a la muerte del espíritu, hay un quiebre en el compañerismo. Jesús dijo, “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” Pero como resultado del pecado, el espíritu muere. Y así, el compañerismo con Dios está roto y el hombre tiene que revivir de nuevo al Espíritu, en el Espíritu. Su espíritu tiene que vivir para tener compañerismo con Dios. Jesús le dijo a Nicodemo: “Tienes que nacer de nuevo”. Y éste dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Jesús le dijo, “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.” Tú tienes que tener un nacimiento espiritual, Nicodemo, si tú vas a entender y entrar en el reino de los cielos. Tiene que ser un nacimiento espiritual. El nacimiento de aquel que murió cuando el pecado de Adán cobró vida en usted, el espíritu. Y Pablo escribiendo a los Efesios dice, “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”, Con mi espíritu vivo, ahora puedo tener compañerismo con Dios nuevamente y puedo tener la certeza de que soy hijo de Dios, viviendo en compañerismo con El.

Dios le ama, desea y anhela tener compañerismo con usted. Pero no se engañe. Si usted está caminando en oscuridad, usted no puede vivir en compañerismo con Dios. Juan nos dice aquí, “Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; ⁷pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros”. Y luego Juan nos dice que, “la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” o está continuamente limpiándonos del pecado, a medida que caminamos en la luz, El, solo está en la luz.

El pecado, eso mismo que mató el compañerismo con Dios ha sido removido por la muerte de Jesucristo. El murió para que nosotros pudiéramos vivir espiritualmente. El murió para que nosotros conociéramos el gozo y el contentamiento que vienen de vivir con Dios, en compañerismo con El. Así que el resultado de creer en el mensaje es la restauración del compañerismo con Dios que trae ante todo, plenitud de gozo. Como Juan dice, “lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. ⁴Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido”. La plenitud de gozo que resulta del compañerismo con Dios, ahora responde al propósito básico de mi existencia – Dios me creó para el compañerismo y ahora a medida que vivo en compañerismo con Dios, la vida es tan rica, está llena de gozo y es tan apacible. Yo nunca más estaré en guerra con Dios. Nunca más pelearé contra Dios. Yo he rendido mi vida a El. Yo me rindo a mi mismo, mis propios deseos, mis ambiciones, mis propios anhelos, mi lujuria, los he puesto a un lado para poder hacer Su voluntad, rindiéndome a Su dominio en mi vida. Y una vez que usted se rinde, usted experimenta lo que Pablo llamó paz que sobrepasa el entendimiento humano. Gozo, paz, compañerismo con Dios lo llevan a una amorosa relación; amor divino, que excede a cualquier otro amor, nada como el amor que Dios tiene por nosotros puede ser igualado por ningún amor que el mundo pueda ofrecer.

Muy a menudo el amor que el mundo ofrece es vacío, es fingido, es poco profundo. Pero oh!, la profundidad de las riquezas del amor de Jesucristo. Y Pablo oró por los Efesios para que ellos conocieran la anchura, la longitud, la profundidad y la altura del amor de Dios, y cuán rico es. Vivir en compañerismo con Dios trae a su vida un sentido de plenitud, ahora contestando al propósito básico de la existencia porque ahora soy lo que Dios tenía diseñado que yo fuese. Yo me siento satisfecho, me siento completo, me siento feliz.

Supongo que la pregunta es, ¿Quiere usted vivir en la oscuridad o en la luz? ¿Quiere una vida de gozo o de miseria? ¿Quiere una vida de confusión o de paz? ¿Quiere usted ser dominado por el odio, la amargura o por el amor? ¿Quiere usted plenitud o vacío y frustración? Usted puede creer o no, en el Mensaje que Jesús trajo. Dios le deja esa opción a usted. El no quiere forzarlo. Eso no tendría ningún

significado. El le ha dado a usted la opción y usted puede escoger vivir en la luz, como El está en la luz. Caminar en la luz, y ser libre de la culpa del pecado cuando la sangre de Jesucristo lo limpie de todo pecado. Este es el Mensaje de Dios al hombre. Jesús, el Hijo de Dios, fue el mensajero. Esa es la verdad de Dios. El es luz. En El no hay ninguna oscuridad. Y El lo invita a usted a vivir en la luz de Su amor, gracia y gloria, si usted así lo decide.

Señor, hay algunos que están viviendo en decepción, y Dios, ellos piensan que pueden hallar felicidad y plenitud siguiendo su propia carne. Pero Señor, que mentira y engaño es eso. Ayúdalos Señor, sácalos del poder de la oscuridad. Permite que ellos vengan al reino de luz y vida, en Jesús. En Su nombre es que oremos, Amén.

1 Juan 2:1 Pt. 1

Abramos nuestras Biblias en 1 Juan capítulo 2.

La primera parte del capítulo 2 es una continuación del capítulo 1. Porque en el capítulo 1, Juan está hablando acerca del compañerismo con Dios, y nosotros sabemos que lo que rompe el compañerismo con Dios es el pecado. Así que Juan está diciendo: “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros”.

Así que Juan abre el capítulo 2 con esta palabra griega “teknion”, que es una palabra que significa “niños pequeños” pero dicho en una forma muy tierna, de manera amorosa. Nosotros no tenemos un equivalente exacto en español, pero significa mi pequeño tierno niño o mi pequeño hermoso niño. Es como si un abuelo le dijera a su pequeña nieta, “Oh, mi pequeña dulce niña”, o “mi pequeña hermosa”. Y a esta altura Juan es, por supuesto, un hombre viejo. Y en lugar de convertirse en un viejo gruñón, como algunos lo hacen, aún tiene esa belleza, ese amor.

Hijitos míos, (mi niño especial) estas cosas os escribo,

Y por supuesto usted puede sentir toda la ternura en Juan. “Estas cosas os escribo, para que no pequéis”.

Y por supuesto este es el ideal. “Estas cosas os escribo, para que no pequéis”. Pero él señala y se da cuenta de lo que ha dicho, “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros”. Pero, “Estas cosas os escribo, para que no pequéis”. En otras palabras, yo no les estoy dando una excusa para pecar. Es el ideal; es el deseo de Dios que no pequemos.

“y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos (primero que todo) para con el Padre”

Esta palabra *abogado* es la palabra Griega *parakletos*. Y esta es la palabra que Jesús usó cuando le dijo a Sus discípulos en Juan 14, “No os dejaré huérfanos

(desconsolados)", *parakletos*. "Pero vendré a vosotros". Y luego El dice, "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador", nuevamente *parakletos*. Es aquel que viene junto a usted para ayudarlo; aquel que se mantiene en pie por usted. Y en este caso, el abogado, el que hablará por usted y que estará a su lado: Jesús, nuestro abogado para con el Padre.

La Biblia nos dice esto, "por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos." Esta es la posición del abogado. Interceder por usted. Como Pablo dijo, "¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros"

Así que, "Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo", ese *parakleto*. Ese es quien habla en nuestro lugar,

"a Jesucristo el justo. Y él es"

Y aquí está la segunda cosa. El no es solamente nuestro abogado, El es

"la propiciación por nuestros pecados"

Esta palabra *propiciación* es una palabra difícil para nuestra cultura. Pero para la cultura Hebrea era muy familiar. Porque cuando ellos pecaban bajo la cultura Hebrea, era necesario que trajeran una ofrenda a Dios para que la comunión con Dios fuera restaurada. Así que la idea de propiciación es satisfacer la justicia de Dios a través de un sacrificio de modo que yo pueda vivir nuevamente en compañerismo con Dios. Así que Jesucristo es la propiciación. Esto es, que El es nuestro sacrificio, y a través de Su sacrificio por nosotros tenemos acceso a Dios y tenemos esa comunión con Dios. Así que

"El es la propiciación por nuestros pecados".

"y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo".

Ahora bien, en la interpretación extrema de la teología de Calvino, encontramos lo que ellos llaman expiación limitada. Y la expiación limitada declara que Jesús no

murió por todo el mundo. Que la expiación es limitada y que El murió solo por aquellos que creen. Es un tipo de argumento teológico, así que no pierda su tiempo con esto. Pero aquí Juan dice que El murió por los pecados del mundo entero. Así que yo me quedo con las palabras de Juan.

Juan, a través de ésta carta nos propone una clase de test o prueba, como en la Revista Selecciones que trae cuestionarios para descubrir cuán amigable es usted. “Si usted estuviera en una situación determinada y sucediera esto, usted haría...? Y luego el auto análisis.

“Y en esto sabemos que nosotros le conocemos”

¿Cómo puedo saber que lo conozco a El? Las pruebas del andar cristiano. “Y en esto sabemos que nosotros le conocemos”.

“si guardamos sus mandamientos.”

Jesús dijo, “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama”. Pablo reprendió a los judíos porque ellos tenían la ley de Dios y alardeaban de ello, ellos decían, “Bueno, nosotros tenemos la ley de Dios”. Y Pablo está diciendo, “Miren, no tiene sentido tener la ley de Dios si ustedes no guardan la ley de Dios”. Quiero decir, no basta con decir... “Nosotros tenemos la ley”. Es cierto, pero, ¿la están guardando? Esa es la cosa. Lo mismo sucede con los mandamientos, no basta solo con tener los mandamientos, sino que hay que guardarlos. “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama”. Así que “en esto sabemos que nosotros le conocemos”. Este *conocemos*, en griego es *ginosko*. Nosotros sabemos por experiencia que lo conocemos a El si guardamos sus mandamientos.

En el primer capítulo encontramos una serie de falsas profesiones. Si decimos que tenemos comunión con El, y andamos en tinieblas, mentimos. Si decimos que no tenemos pecado, entonces también, nos estamos engañando. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a El mentiroso. Así que aquí tenemos otra de las cosas que la gente suele decir pero que no es necesariamente cierta.

“El que dice: Yo le conozco”

Algo maravilloso de poder decir. Yo he experimentado a Dios, y esto lo se por experiencia, el *ginosko*. La otra palabra griega para *conocer* es *eidos*, que es conocer intuitivamente. Pero aquí es como decir yo he experimentado a Dios. Yo le conozco. Y si usted dice esto y, “*no guarda sus mandamientos*”, vemos aquí la pequeña aspereza de Juan, puesto que el dice, “el tal es mentiroso, y la verdad no está en él”.

Así que, “en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos”. Pero si yo digo, “Bien, yo le conozco”, y no guardo sus mandamientos, es una mentira. Yo no estoy diciendo la verdad. Es similar a, “Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos”. Y aún así, si yo digo que tengo comunión con Dios, que le conozco, sí, lo conozco, y aún así no sigo Sus mandamientos, entonces realmente no le conozco.

“pero (en contraste) el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado”

A medida que usted obedece, a medida que usted guarda la Palabra de Dios, el amor de Dios se perfecciona en usted. Y yo amo ese pasaje de las Escrituras, “*el perfecto amor echa fuera el temor,*” y a medida que el amor de Dios se perfecciona en usted, usted no tiene que temer de lo que acontecerá mañana. De las circunstancias que usted tenga que enfrentar, porque usted sabe que Dios le ama; usted ama a Dios; usted es Su hijo; él se encargará de todo cuanto acontezca. El no permitirá que le suceda nada, excepto aquello que sea para Sus propósitos eternos, propósitos amorosos. Y así como Dios dice, “Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis” Y oh, que futuro glorioso Dios tiene en mente para cada uno de nosotros.

Y así como nosotros seguimos sus mandamientos, Su amor se perfecciona en nosotros. Y él dice,

“Y en esto sabemos que nosotros le conocemos”

Yo se que tengo esta comunión con El cuando obedezco Sus mandamientos. Jesús dice, nuevamente, “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me

ama y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él”, guardando Sus mandamientos.

Y luego nuevamente, algo que las personas suelen decir, versículo 6,

“El que dice que permanece en él”

También esto es algo hermoso de decir. “Oh, yo permanezco en Cristo”. Algo hermoso de hacer. Algo hermoso el estar en condiciones de decirlo. Pero **si** digo, “Bueno, yo permanezco en Cristo”,

entonces debo andar como él anduvo.

Esto no termina aquí. Permanecer en El, es caminar como El anduvo. Pero Juan planteó el tema de guardar Sus mandamientos, y en el versículo 7 dice,

“Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio; este mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio. ⁸Sin embargo, os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra”.

Juan va a escribir sobre este viejo mandamiento, del cual ellos han oído desde el comienzo. Cuando Jesús fue cuestionado por el abogado acerca de cuál es el mayor mandamiento, Jesús retorna a Deuteronomio y citó, “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. En otras palabras, la ley entera se cumple en amor.

Si yo amo a Dios por encima de todo, con todo mi corazón, alma, mente y fuerzas, no tengo que preocuparme por la primera parte de la ley. “No tendrás dioses ajenos delante de mí”. Y pasando a través de de esta primera parte, no tengo que preocuparme si amo a Dios supremamente. Si yo amo a mi vecino como a mi mismo, no tengo que preocuparme por la segunda parte de la ley que trata con mi relación con mi hermano. “No robarás, no matarás, no dirás falso testimonio”. Yo no tengo que preocuparme por estos si yo lo amo a él como a mi mismo. Como usted

ve, todo se cumple en amor. Así que Jesús respondió al abogado con la declaración de, “Ama a Dios sobre todas las cosas y a tu prójimo como a ti mismo “

Ahora, Juan está diciendo, “Les estoy escribiendo el viejo mandamiento del que ustedes han oído desde el comienzo”. Esto se remonta a la ley. Es el deseo de Dios tener una relación amorosa con usted. Dios le ama y El quiere su amor. Pero también es el deseo de Dios que usted ame a los demás. Por eso Jesús le dijo a sus discípulos en el capítulo 13 de Juan, “Un mandamiento nuevo os doy, que os améis unos a otros.”

Tal vez usted escuche a alguna persona decir, “Bueno, yo me odio a mi mismo, así que puedo odiar a los demás porque me odio a mi mismo. Porque la Biblia dice, “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. Bueno, yo me odio a mi mismo”. Y usted sabe que siempre hay quienes están buscando excusas. Pero Jesús dijo, “Un nuevo mandamiento les doy”, a usted que está buscando esa excusa. Y cuando una persona dice que se odia a si misma, yo realmente lo dudo. Una persona se mira en el espejo y dice, “Oh, yo soy tan feo, me odio a mi mismo”. No, si usted se mira y piensa que es feo, usted debería decir, “Me alegro de ser tan feo, porque me odio a mi mismo”. Las Escrituras dicen, “Porque nadie aborreció jamás a su propia carne”. Pero como las personas intentan tomar eso como una excusa, Jesús dijo, “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado”. Y entonces aquí no hay excusas. Su amor por ti es completo. Inmerecido amor. Y por eso el nuevo mandamiento.

Ahora, Juan nuevamente, nos llama la atención. Quiero decir, tal vez usted esté diciendo las cosas correctas, y muchas veces la gente las dice. Pero no es lo que usted diga; lo que realmente importa es lo que usted haga. La actitud de su corazón es lo más importante. Y es tan importante, de hecho, más importante que las sus actitudes. Pero si usted no lo hace, luego, como dice Santiago, “Tú dice que tienes fe, pero la fe sin obras está muerta”. Es muy claro.

“El que dice que está en la luz”

Otra cosa gloriosa. Yo estoy en la luz.

“y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas”

El nuevo mandamiento, Que os améis unos a otros; como yo os he amado”. Y si usted dice que está en la luz, y por supuesto, si caminamos en la luz como El está en la luz, tenemos comunión unos con otros. Así que está diciendo, yo tengo comunión con Dios, yo conozco a Dios y estoy en la luz. Y aún así usted odia a su hermano, entonces Juan dice, usted está en tinieblas. Y todos sabemos que si yo digo que tengo comunión con Dios y camino en las tinieblas, eso es una mentira. No es la verdad.

“El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. ¹¹Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos”

Las personas pueden ser engañosas. Las personas a veces guardan rencor y odio por otros. Y aún así, ellos creen que están en la luz. Ellos creen que tienen comunión con Dios. Así que Juan nos está dando una serie de pruebas que deberían penetrar en cada uno de nuestros corazones y provocar un auto examen. Tal vez yo esté diciendo las cosas correctas pero ¿estoy haciendo las cosas correctas? ¿Se conectan mis acciones con mis palabras? ¿Existe armonía entre lo que digo y lo que hago? O, ¿hay diversidad y contradicción entre lo que digo y lo que hago?

Juan ahora dice, “Os escribo a vosotros, hijitos”. Esta es la misma palabra, *teknion*.

“porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre”

Que cosa hermosa. “Os escribo a vosotros porque vuestros pecados os han sido perdonados por su nombre”.

Padre, te agradecemos por el maravilloso trabajo de Tu Santo Espíritu en nuestros corazones y en nuestras vidas y el testimonio que él nos brinda concerniente a Jesús, nuestro Mesías, nuestro Salvador, nuestro Señor. Padre, nuestro corazón anhela Tu rectitud. Amamos, Señor, Tu comunión. Te necesitamos desesperadamente. Camina con nosotros Señor. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

1 Juan 2:13 Pt. 2

Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio.

Volviendo al capítulo 1, “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos”. El está hablando de los padres en la fe, luego el le está hablando a los jóvenes. Esto no es un factor de edad, sino de adultez espiritual, niñez espiritual, y hombres jóvenes espiritualmente; fortaleza; aquellos que están aptos y listos para ir a la batalla.

Así que, “Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es”, Ud. ha venido a conocerle a El. La palabra nuevamente es ginosko, Ud. le conoce por experiencia. Le ha experimentado a El quien es desde el principio.

Y luego,

Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno.

Y ahora hace una especie de regreso y repite a sí mismo, solamente hace una importante adición

Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre.

Esta es una repetición de lo que el ha dicho anteriormente. O no, el dijo, “Os escribo a vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os han sido perdonados”. “Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es”.

Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio.

Esto enfatiza lo mismo. Pero entonces,

Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.

Estamos en una batalla. La batalla es espiritual. El objeto de la batalla es el control de Su mente, y por lo tanto de su vida. Dios quiere el control de su vida. Satanás quiere el control de su vida. Y satanás está buscando traerle por la fuerza en sujeción a él. El usa la fuerza, el usa el engaño, el usa de astucia. La Biblia dice que

no ignoramos sus maquinaciones o sus supercherías, y habla de las supercherías del diablo. Y el está allí fuera tratando de traerle a la esclavitud de él. Ahora ud está en esclavitud, es siervo de Dios o lo es de Satanás: uno o el otro. Ud. no puede ser de ambos. “Ningún siervo puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”. Ud. está sirviendo a Dios o a las riquezas.

Y satanás está haciendo su mejor esfuerzo para mantenerle en esclavitud. Y el usa el mundo, la carne para traerle a servidumbre de él. Así que Juan dice “Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno... Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.” En otras palabras, Juan nos da el secreto de su victoria. Es porque son fuertes, pero lo son debido a la Palabra de Dios habitando en ellos.

La Palabra de Dios en su corazón es la mayor defensa que Ud. tiene contra el pecado. “En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra Ti.” La palabra de David en el salmo 119. “¿Con qué limpiará el joven su camino? Con guardar tu Palabra”

Jesús cuando estaba en esa batalla con Satanás, y satanás estaba buscando engañar y mentir a Jesús, tal como lo hizo con Eva y le mintió a ella en el jardín, y a través de este engaño y a través de sus mentiras la llevó a desobedecer el mandamiento de Dios y por lo tanto vino a estar bajo la autoridad de Satanás. “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?” Si Ud se está rindiendo a satanás, entonces viene a estar bajo su autoridad y debajo de su control. Así Satanás vino a Cristo con poderosas tentaciones.

Y leemos en hebreos que El, como nuestro gran Sumo Sacerdote, fue tentado en todo a nuestra semejanza, para que pueda entender las luchas que tenemos cuando somos tentados por Satanás. Y el está apto para ayudarnos en nuestra tentación, habiendo sido tentado como nosotros, pero sin pecado.

Las tentaciones:

Jesús estuvo ayunando durante 40 días. Él estaba hambriento. Dicen que después de 15 días de ayuno, la persona pierde el apetito. No lo sé. No les tomo la palabra para esto, pero es lo que dicen. Y también dicen que cuando uno ha perdido el apetito, su estómago, por supuesto, se achica y usted ha perdido todo su apetito. Su cuerpo comienza a desnutrirse. Y cuando su apetito regresa de nuevo, es una indicación de que comienza a morir de hambre. Usted está a punto de morir cuando el apetito regresa. El hecho de que Jesús hubiese estado ayunando por cuarenta días y estaba con hambre ahora, muestra el punto en que la muerte estaba haciéndose presente.

De modo que Satanás vino a Él en ese momento vulnerable. Naturalmente, después de cuarenta días de ayunar, una persona está extremadamente débil. Probablemente, en la mayoría de los casos una persona estaría postrada luego de un ayuno tan extenso. Y viniendo a Jesús en su condición de debilidad corporal, él sugirió que Jesús ahora use su Divino poder sobrenatural para alimentar Su carne. “Dí a estas piedras que se conviertan en Pan”. La idea es, Usa Tu divinidad, poderes milagrosos para el beneficio de tu carne.

Desafortunadamente Satanás ha usado esto en muchas personas que han sucumbido ante esto, y porque Dios les ha beneficiado dándoles dones, ellos han usado dichos dones de Dios para beneficio de su propia carne. Trágico, pero Satanás ha incitado a muchos a hacerlo. A usar sus dones de Dios para beneficio de su propia carne.

Pero Jesús respondió a la tentación con la Palabra de Dios “*Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.*” Jesús dijo “Escrito está, no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.”

“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares.”

Ahora Jesús vino al mundo a redimirlo para traerlo a Dios. Este fue el propósito pleno de Su venida. El mundo originalmente pertenecía a Dios. Él fue el creador divino. Dios creó al hombre y le puso en Su mundo, y cuando Él lo hizo, él le dio el mundo al hombre. Dios le dijo a Adán “llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en

los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” Las he dado a ti.

Pero Adán por su engaño, o el engaño de Eva, y no sabemos acerca de Adán si el fue engañado o solo deliberó, pero Adán por su pecado, al rendirse a la sugerencia de Satanás, el puso el mundo para Satanás. “si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis”

Y Satanás se convirtió en el dios de este siglo. Pablo le llama así. Jesús le llama el príncipe de este mundo. Noten que Satanás está jactándose frente a Jesús. “Son míos, se los puedo dar a quien quiero. El mundo es mío, el sistema mundanal es mío.”

Pablo dice que “nuestra pelea no es contra sangre o carne., sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” El mundo gobernado por Satanás. Ud recuerda cuando Daniel estaba orando , el ángel fue despachado, pero dijo, “El príncipe de Persia me detuvo”. Esto es, los ángeles que estuvieron sobre el área de Persia, y le mantuvieron cautivo hasta que Miguel vino. Hubo una batalla, que no estamos seguros, fue espiritual que se continúa. Hay una batalla, Ud está en medio. Es por el control de su mente. Dios quiere el control, Satanás lo quiere.

Ahora bien, sabiendo que Jesús vino a redimir el mundo para que nuevamente fuese del padre, El sabía que el precio de la redención era la muerte. El conoce las profecías tanto como tu. El sabe lo que ha revelado del Mesías. Que “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados;” se le atribuirían nuestras transgresiones en Su muerte. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, nos volvimos de nuestros caminos, pero Dios estaba buscando poner sobre el la propiciación.” Así podía redimir el mundo nuevamente para Dios al precio de su propia vida, Satanás le mostró todos los reinos del mundo y dijo, “A ti te los daré. No tienes que tomar el camino de Dios”

Ud vea. Esto fue, según Jesús dijo “He venido a hacer la voluntad del Padre, a finalizar Su Obra”. Cuando estaba en el jardín enfrentando la cruz dijo “Padre si es posible pasa de mí esta copa, pero no sea hecha mí Voluntad sino La Tuya” Y en obediencia, como leemos en Filipenses “el cual, siendo en forma de Dios, no estimó

el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.” Esta fue la Voluntad de Dios, ese fue Su Propósito.

Y Satanás esta diciendo “Mira, no tienes que tomar el camino de Dios. Si te postras y me adoras, Yo lo dare vuelta para Ti. Puede ser Tuyo justo ahora. Puedes tener cumplimiento inmediato. “No tienes que tomar el camino de la Cruz”, Satanás ha dicho esto a la gente todo el tiempo. Puedes tener cumplimiento inmediato. No tienes que tomar el camino de Dios, de la Cruz. Jesús dijo, “El que quiera seguirme, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”. Porque el que busca salvar su vida la perderá, y el que pierda su vida por causa de mí la hallará. Y que ganará el hombre si granjeare todo el mundo y perdiere su alma? O que dará el hombre a cambio de su alma? Así que el camino que tenemos al seguir a Cristo establece una negación de uno mismo y el tomar la cruz.

Pero el diablo viene y dice: “No, tu no tienes que negarte a ti mismo. No tienes que esperar al cielo. No tienes que anhelar el futuro para que el gozo y las bendiciones y para que la paz y todo lo que Dios ha prometido sea tuyo. Lo puedes tener ahora. Puedes tener toda la excitación, todos los placeres, toda la emoción ahora mismo. Solo inclínate y adórame. Sígue mí camino. El mundo es mío, puedo darte todas las glorias del mundo. Puedo darte la emoción del mundo, la excitación que hay en él.”

Ahora satanás estaba intentando engañar a Jesús porque el sabía que si Jesús se inclinaba y le adoraba, eso era un acto de sumisión y Jesús hubiese estado bajo el control de Satanás, tal como Adán y Eva vinieron a estar bajo el control del diablo y obedecieron las sugerencias de Satanás, alejándose de los mandamientos de Jehová.

Así que Jesús, y esto (puedo imaginar) fue objeto de una tentación poderosa. Después de todo, El vino a redimir el mundo, y después de todo El no quería la cruz. “A quien por el Gozo que le fue propuesto, soportó la cruz, despreciando el oprobio”. Satanás esta ahora diciendo, “Mira puedes escapar a la cruz. No tienes que negarte a ti mismo. No tienes que negar tu carne. Lo puedes tener ahora” Pero Jesús dijo, “Escrito está, Al Señor tu Dios adorarás y a El solo servirás”

De modo que Satanás Le tomó y le llevó al pináculo del templo. Había 61 metros desde el pináculo del templo hasta las rocas debajo. Y demostrando su conocimiento de las Escrituras, Satanás dijo a Jesús, “Escrito está, a sus ángeles mandará acerca de ti En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra.” ¿Porqué no te tiras desde el pináculo y dejas que los ángeles te sostengan? Imagina lo que será con una multitud allá abajo cuando te vean saltar y aterrizar allí abajo sin ningún rasguño. Inmediatamente ellos reconocerán y pensarán que tu eres Superman. Piensa en la excitación y toda la atención que puedes atraer a ti mismo”. Jesús dijo “Escrito está, No tentarás al Señor tu Dios”. Ahora, Cristo mostró la importancia de no tomar las Escrituras fuera de su contexto.

Satanás está diciendo, “Pon a Dios a prueba, pon la Palabra de Dios a prueba. Ponte a ti mismo en riesgo para ver si Dios viene aquí” Y hay muchas personas que hacen eso. Estos encantadores de serpientes que entran en un frenesí espiritual y comienzan a pasar serpientes cascabel en medio de ellos, o toman veneno o lo que sea para poner las escrituras a prueba. Son unos necios porque Cristo dijo “Escrito está No tentarás al Señor Tu Dios”. Este es el equilibrio interno de las Escrituras, y Jesús uso este equilibrio. Pero en todo caso venció por la Palabra de Dios.

“Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros.” Oh ¡ como necesitamos el alimentarnos diariamente de la Palabra de Dios para que tengamos fuerza espiritual.

Ahora Juan define lo que las Escrituras hablan cuando dicen el mundo

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. (2:15).

El no está hablando del Parque Nacional de Yosemite en los Estados Unidos, tampoco está hablando de la hermosura de la tierra, la creación de Dios. Está hablando del sistema mundano. Está hablando de Hollywood y de lo que sale de Hollywood. Está hablando del mundo que está bajo el control de Satanás. Como dijo Pablo, “El dios de este siglo”. El mundo que está bajo el control y poder del diablo. De esto es de lo que está hablando cuando dice “No améis al mundo”, la mundanalidad, “No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo”.

Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

No puedes tener ambos. No se puede servir a Dios y a las riquezas. Es Dios o las riquezas.

Padre, oramos que nos ayudes a negarnos a nosotros mismos y a seguirte. Señor, que no seamos seducidos por satanás con el pensamiento de cumplimiento inmediato por indulto de nuestra carne. Pero Señor, que te sigamos a Ti. Nuestros corazones anhelan de Tu Justicia. En le Nombre de Jesús oramos. Amén.

1 Juan 2:13

Mientras nos disponemos a encontrar el pasaje de este día, les saludo en el amor del Señor, y ruego a Dios que podamos seguir creciendo juntos, en el conocimiento y en la comunión con El.

Juan dice en el versículo 13, del capítulo 2

“Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre. Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.”

Cuando Juan habla acerca de vencer al maligno, hay una presuposición correcta de que estamos en una batalla. El vencedor es uno que ha ganado la victoria a través de la batalla. Como cristianos, estamos en una lucha. Pablo cuando les escribió a los Efesios dijo, “, Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.” Principados y potestades son nombres para los rangos espirituales, las clasificaciones de los seres espirituales y aquellos que están en el lado oscuro. Y nosotros estamos peleando contra estos poderes de las tinieblas, contra estas fuerzas espirituales. Por lo tanto Pablo les escribió a los corintios, diciéndoles: “porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas.” Cuando él estaba escribiendo a los Gálatas les dijo: “Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis.”

En otro pasaje, Pablo alentó a Timoteo diciéndole: “Pelea la buena batalla de la fe.”, Verá amable oyente, la batalla es sobre el dominio de nuestra mente, y por lo tanto de nuestras vidas. Satanás quiere gobernar en su vida. También Dios quiere gobernar en su vida. Y su vida es gobernada por uno o por otro. Si su vida no está gobernada por Dios lo está siendo por Satanás. Jesús dijo “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y

menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.” Así que Ud. esta sirviendo a Dios o a las riquezas; no puede servir a los dos. Y hay un conflicto, hay esta batalla, una pesada lucha espiritual que está avanzando y es por el control de nuestras vidas. Satanás a través de sus mentiras y a través de su engaño busca atraer personas que vivan según la lujuria de su naturaleza carnal. Hace falsas y exageradas propuestas de lo que Ud. puede ganar, las ventajas que puede tener al vivir en lo que La Palabra de Dios le llama: “la carne”. E incluso Satanás le promete cumplimiento inmediato.

Mire como la engañó y le mintió a Eva en el jardín de Edén. Dios dijo: “No comas del árbol que está en medio del jardín. Si comes de el, ciertamente morirás”. Satanás cuando vino a Eva para tentarla a comer de ese árbol dijo “No moriréis” Esa es la mentira de Satanás. El entonces pensó en seducirla para que comiera, diciéndole los beneficios de comer de ese árbol, “seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal”. Y era cierto que el fruto era muy deleitoso a la papila gustativa. Fue muy excitante, un momento de estremecimiento, tanto que le dio a Adán y el comió. Pero el efecto a corto plazo fue la muerte, el efecto a corto plazo fue dolor y sufrimiento, angustia. Y así es que el pecado tiene en muchas ocasiones una sensación inmediata, la inmediata promesa de cumplimiento, pero el resultado final es la muerte.

Salomón dijo, “Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.” El Señor a través del apóstol Pablo dijo: “La paga del pecado es Muerte”. Cuando Satanás vino a Jesús para tentarle, le mostró todos los reinos del mundo y su gloria. Y Satanás dijo a Jesús “A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy. Si tú postrado me adorares, todos serán tuyos.” Engañosamente, Satanás estaba mintiendo. El sabía que Jesús fue enviado a redimir el mundo del pecado, para traer el mundo bajo el gobierno de Dios. Y haciendo eso, Dios demostraría al hombre lo extenso del deseo de compañerismo de Dios con el hombre, lo que Dios estaba dispuesto a pagar para redimir al hombre del poder del pecado.

Y básicamente, lo que Satanás estaba diciendo a Jesús es” No tienes que tomar el doloroso camino de la cruz. No tienes que ir por el camino de Dios para encontrar cumplimiento. Tú has venido para Redimir el mundo para Dios. Pero no tienes que

tomar el camino doloroso de la cruz. Haré un trato contigo, si tu te inclinas ante mí y me adoras, te daré esto y la cruz no será necesaria”. Pero Jesús sabía que esa era una mentira engañosa de Satanás. Al momento en que El se hubiese inclinado ante Satanás, vendría a estar bajo la autoridad de Satanás. Y ese es el propósito que Satanás tiene, el traerle a Ud. a estar bajo su autoridad.

Cuando Jesús fue primeramente reconocido por Sus discípulos como el Mesías, les dijo “Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.” Desde ese momento Jesús comenzó a compartir con los discípulos que el concepto que ellos tenían del Mesías estaba equivocado. El no había venido a establecer el reino de Dios inmediatamente sobre la tierra sino que sería vuelto a los gentiles y ellos le crucificarían a El, ellos Le matarían, pero al tercer día el resucitaría. Cuando Jesús comenzó a hablar de Su cruz, Pedro le reconvino diciendo “Señor te compasión de ti mismo” y Jesús le dijo “¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo” Jesús reconoció que el clamor de tenerse compasión a si mismo con respecto a la cruz era un clamor del infierno. Jesús dijo, “Si quieren venir en pos de mí, tomen su cruz y síganme”. Satanás, en otras palabras, dijo: “No, tu no quieres tomar el camino de la cruz. Tú no quieres negarte a ti mismo. Puedes tener de inmediato el cumplimiento si tú te rindes a ti mismo a los deseos de tu carne. Si te rindes y vives según la carne, puedes encontrar tal expectación, tal gloria y sensaciones, el mintió en cuanto al cumplimiento inmediato al vivir según la carne.

Muchas personas han comprado la mentira de Satanás y es verdad que hay todo tipo de emociones al vivir en la carne. Hay todo tipo de placeres viviendo en la carne. Pero los resultados a largo plazo son devastadores, porque a pesar de que ofrece emoción temporal y placeres, los resultados a largo término son miseria, dolor y sufrimiento. Jesús dijo, “todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.” Luego añadió “Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” Pero muchos hoy en día han adherido a la mentira de Satanás. Están buscando la vida, los placeres y la felicidad siguiendo sus metas carnales. Ellos tienen ese sentido de lo que es la emoción, el cumplimiento inmediato. Pero en realidad, es una emoción mezclada porque muy

dentro hay una convicción del Espíritu. Y aunque el diablo les miente diciendo “Bueno, aún estás cerca de Dios. ¿No sientes la presencia de Dios y que estás caminando cerca de El?” Eso es una mentira. Esa es la mentira de Satanás y su engaño. El hacerle sentir a la persona “Bueno, estoy cerca de Dios a pesar de que vivo en pecado”

Pero Juan dijo claramente, “Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad” Esa no es la verdad y solo estoy siendo engañado. Muchas veces uno encuentra alguna persona viviendo en una relación o viviendo en un estilo de vida que es contrario a lo que el Señor dijo, y ella dice “Pero me siento tan cerca al Señor, y estoy en comunión y compañerismo”. Eso es una mentira, eso es un engaño. Esa es la mentira de Satanás. No puedes tener compañerismo con Dios y caminar en tinieblas. Y por lo tanto a pesar de que Ud. quiere creer que aún está cerca de Dios, muy adentro suyo Ud. se da cuenta de que hay un obstáculo en su relación con Dios y Ud comienza a experimentar un poco de los tormentos del infierno al ser llevado de su carne hacia lo que Dios le ha prohibido, y su espíritu dice: “No, no está bien” Y por lo tanto, esa tortura, ese tormento es lo que algunos llaman el conflicto de “Evitar acercarse”. Mi espíritu quiere evitarlo y me encuentro realmente en una situación reñida, y esta guerra continúa, Pablo dice “la carne contiende contra el espíritu y el espíritu contra la carne, y estos dos están en guerra” Y hay un conflicto que acontece y hay además un tormento interno por causa de las emociones mezcladas.

Cuando Pablo les escribió a los efesios les dijo: “en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire” Esto hace referencia a una experiencia única en su vida pasada. Y el dice que aún está rigiendo en los hijos de desobediencia. Pablo explica que cuando pone su concupiscencia, la concupiscencia de su carne por encima de los mandamientos de Dios, Satanás está gobernando en su vida y Ud. se encuentra como un hijo de las tinieblas. Juan dice que en tal estado no puede tener compañerismo con Dios. No tengo que ser vencido de lo malo, sino vencer con el bien el mal. Dios quiere que tenga victoria a través de Jesucristo, la victoria sobre la carne, sobre el mundo y sobre el diablo. Y Jesús dio muchas maravillosas promesas para aquellos que vencieren.

El dijo “Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.” ,También dijo “Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.” Además dijo, “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana.” En otro pasaje de La Escritura Jesús dijo “El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles” Jesús también dijo “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.” Luego añadió “Al que venciere, le daré que se sienta conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.” Finalmente Jesús dijo “El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.”

Pero note Ud. Que todas estas promesas para el vencedor son futuras. Estan pospuestas para el tiempo que viene, además son eternas. Las promesa para el vencedor es la eterna gloria de Dios, la eterna bendición de la presencia de Dios, la eterna vida y reino con Dios.

Satanás ofrece cumplimiento inmediato, pero es temporal. Es como opio que su efecto se va rápidamente. Pero Jesús promete el gozo y las bendiciones eternas de Su Reino. Por lo tanto un hombre que se posiciona en medio de la batalla debe determinar, “Quiero un inmediato y temporal emocionalismo y gozo? O quiero las eternas bendiciones de Dios sobre mi vida las cuales podrán traer inmediato sufrimiento porque debo negarme a mi mismo y a mis deseos carnales. Debo tomar mi cruz y seguir a Cristo. Note que Satanás dice “No, no tienes que negarte a ti mismo. No tienes que querer la cruz. No tienes que morir al Yo. Puedes vivir para el Yo. Puedes tener placer inmediato”. Pero es una mentira, es un engaño, porque en el futuro habrá miseria y tormento

¿Cual es el secreto de la victoria, de la vida victoriosa? Juan dijo: “Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros,

y habéis vencido al maligno.” El secreto de la victoria de ellos fue su fuerza que proviene de la Palabra de Dios habitando en ellos.

Quizás aún nunca ha abierto su boca delante del Señor, para confesarle a El como su Salvador. Tal vez nunca ha abierto su boca para confesarle como su Señor. Tal vez nunca ha confesado que le ama. Esto es trágico en verdad. Abra su boca ante el Señor y haga un compromiso de su vida ante El hoy. Déjele tomar control y comenzará a experimentar el amor de Dios, la Gracia de Dios en su vida. Que el Señor esté con Ud. y que El siga hablando a su corazón por Su Espíritu mientras seguimos nuestro estudio. Y que el Espíritu de Dios revele la Verdad a nuestros corazones, la verdad acerca de nosotros mismos, la verdad acerca de la relación con El. Y que nosotros si es necesario cambiemos nuestras vidas por esa Verdad. Esa es mi oración, en el nombre de Jesús.

1 Juan 2:13

Nuevamente estoy junto a Uds. Amables oyentes, para continuar con el estudio de La Palabra de Dios, espero que ya tenga a mano el pasaje elegido para esta ocasión. Como venimos considerando en los programas anteriores, Satanás ofrece cumplimiento inmediato pero ese cumplimiento es temporal, es como el opio cuyos efectos se pasan rápidamente. Jesús en cambio, promete eterno gozo y bendiciones de Su reino. Y por tanto, un hombre se para en medio de la lucha y debe determinar: ¿Quiero gozo y emoción inmediatos y temporales? O ¿Quiero las bendiciones eternas de Dios sobre mi vida que aquí me podrán traer sufrimiento inmediato, porque tengo que negarme a mi mismo y a mis deseos carnales? Debo tomar mi cruz y seguir a Jesús.

Satanás dice “No, no tienes que negarte a ti mismo. Tú no quieres la cruz. No tienes que morir al Yo, puedes vivir para el. Puedes tener placer inmediato. Ud. tiene que saber que esto es una mentira, es un engaño, porque en el futuro todo esto será miseria y tormento.”

¿Cuál es el secreto de la victoria, de la vida victoriosa? Juan dijo, “Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.” El secreto de su victoria fue su fuerza que venía de la Palabra de Dios habitando en ellos. David dijo, “En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra Ti.” Es importante notar que Jesús venció las tentaciones de Satanás con la Palabra de Dios. Y el respondió a cada tentación con la Palabra de Dios. Y si la Palabra de Dios está en nuestro corazón, entonces nosotros a través de la fuerza de la Palabra estaremos capacitados para responder a cada tentación que Satanás traiga sobre nuestro camino.

Cuando Satanás le sugirió a Jesús que use de Sus poderes sobrenaturales para satisfacer los deseos de Su carne, Ud. verá, Jesús había estado ayunando por 40 días. El estaba hambriento. Satanás dijo “¿Porque no conviertes esa piedra en pan?” Usa los poderes sobrenaturales para saciar las necesidades de tu carne. Jesús respondió “Escrito está, no solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”. Cuando Satanás le tomó a El y le llevó a un monte alto y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le prometió a Jesús que si El se

inclinaba, le daría el control, el gobierno sobre el mundo, Jesús le dijo “Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.” Así cuando Satanás le tomó y le llevó al pináculo del templo, ese lugar alto donde hay una caída de mas de 60 metros hacia las piedras que están debajo, y le sugirió que las Escrituras decían que Dios mandaría sus ángeles para que se encarguen de él de modo que su pie no tropiece en piedra y para que le guarden en todos sus caminos, ‘Ellos te sostendrán cada vez que te arrojes sobre las piedras, así que pón la Escritura a prueba. Prueba a Dios, ve si los ángeles te guardarán al arrojarte sobre aquellas rocas allí” Y Jesús dijo “Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios.” Mostrando la importancia de comparar escritura contra escritura.

Muchas personas quedan sin fundamento porque solo toman una escritura, ellas no comparan con el cuerpo entero de verdades. Y puede quedar verdaderamente sin base tomando una escritura fuera del contexto o no guardándolo con el resto del cuerpo de verdades. Es tan importante el que nos alimentemos diariamente de la Palabra de Dios, de modo que tengamos la Palabra guardada en nuestro corazón. Job dijo que estimaba la Palabra de Dios más que su alimento o pan necesario. Jesús dijo que deberíamos orar “El pan nuestro de cada día dánoslo hoy”, y pienso que el estaba hablando del alimento espiritual.

De verdad que no me interesa mucho de la tradición de la iglesia, pero en la iglesia, en la iglesia tradicional se ha hablado mucho de la cuaresma. Y hay una recomendación de que Ud renuncie a algo para la cuaresma, alguna especie de sacrificio, tal vez ayunar, comer pescado el viernes de noche y dar algo para la cuaresma. Yo he decidido renunciar a los nabos, nunca los como, no me gustan, así que no serán ningún problema para mí. Y por lo general

Alguna persona decide renunciar a algo que “no va a afectarle verdaderamente mucho.” Pero me gustaría hacerle una recomendación en lo que concierne a la temporada de cuaresma.

Me gustaría recomendarle durante la temporada de cuaresma, que ayune de la televisión. Verá, la televisión alimenta nuestra carne más que cualquier otra cosa. Ahora bien, lo interesante de ayunar, es que Jesús promete poder a través de la oración y el ayuno, pero lo interesante es esto, y lo veo como un principio, es que

estamos en una guerra, la de nuestra carne en contra del espíritu. La batalla es por el control de nuestra mente, el gobierno de nuestras vidas. ¿Será mi mente controlada por mi carne o por el Espíritu? ¿Será mi mente regida por Satanás o por Dios? Quiero decir, Esa es la Batalla. Ese es el asunto. Nuestra práctica normal es alimentar nuestra carne regularmente, tres veces al día. Nos sentamos para alimentar la carne, y entre comidas, snacks y luego antes de acostarnos en la noche otro snack más. ¿La carne está bien cuidadita verdad? Nos aseguramos de alimentarla, y si ella no se alimentara, o la cena es tarde, aaaahhhhhh....me tendrá que oír!. Pues mmmm...estoy hambriénto!. Así que somos muy consistentes en alimentar nuestra carne, pero muy inconsistentes en alimentar el espíritu.

Tal vez alimentamos el espíritu una vez en la semana, los domingos de mañana. Decimos “Bueno, tengo una gran comida el Domingo de mañana. Paso una hora completa alimentando el espíritu”. Pero el resto de la semana el espíritu está siendo descuidado. Y tal vez la mayoría de Uds tiene hábitos de mirar TV. En otras palabras están esos programas que no quiere perderse, así es que Ud. tiene hábitos televisivos. Pero me gustaría recomendarle que tome su hábito de mirar televisión, y que en lugar de encender y mirar la televisión, pase más tiempo con la Palabra de Dios, en compañía con Dios, y en oración. Y le garantizo que para Pascua estará encontrándose a sí mismo con un fuerza de victoria espiritual mucho mayor de lo que alguna vez soñó. Piense en esto, ¿Cómo podemos esperar que el espíritu sea fuerte cuando no nos estamos alimentando regularmente?

No hay misterio sobre el hecho de que las personas a menudo se encuentran en derrota espiritual, que la carne está ganando la batalla, que me encuentro siguiendo la lujuria de mi carne, no hay misterio con ello, eso sucede porque no ha alimentado el espíritu con bases regulares. Así que me gustaría recomendarle que realmente alimentemos diligentemente nuestros espíritus con La Palabra de Dios. “Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.” Y cuan importante es que alimentemos el espíritu.

David dijo “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,

Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;” Ahora me gustaría sugerirle que muchas veces al mirar televisión está siguiendo el consejo de los malos. No pienso que las personas más piadosas de mi país estén siempre dirigiendo el programa. Tal vez Ud quisiera discutir eso pero creo que no llegaríamos a nada. “Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,

Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.” Este es el hombre que ha de tener victoria Espiritual. Este es el hombre que vencerá.

Pero no solo vencemos a través de la Palabra de Dios, sino que también lo hacemos mediante nuestra fe. Pero note querido oyente que la fe viene por el oír, el oír la Palabra de Dios. En el capítulo 5 de esta carta Juan dice, “Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.” Y así es que mientras leemos la Palabra, nuestra fe crece y encontramos que tenemos la victoria al vencer al mundo. Como Pablo le dice a los Efesios acerca de la batalla espiritual, y en cuanto a que se pongan la armadura de Dios “Tomad el escudo de la fe, con que podais apagar todos los dardos de fuego del maligno”. Satanás está disparándole, pero el escudo de la fe apagará esos dardos fatales. Hay ciertos creyentes quienes están realmente heridos, están sufriendo dolor debido a que han bajado el escudo de la fe y su vida ha sido golpeada por los crueles dardos de Satanás.

En el verso 5 del capítulo 5, aquí, en la epístola de Juan, leemos: “¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?”. Así estimado oyente, vencemos al enemigo a través de la Palabra de Dios, el poder de la Palabra de Dios. Vencemos al enemigo a través de nuestra fe en Jesucristo y a través de Jesucristo mismo. Pablo escribiéndoles a los corintios les dijo “Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.” Nuestra victoria viene a través de El. En el cuarto capítulo de 1 de Juan, el verso 4, Juan dice “Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.” Y así, por medio del poder residente de Jesucristo en nuestras vidas podemos vencer al enemigo.

En Apocalipsis 12, cuando Satanás es lanzado fuera con sus ángeles, Dios habla de ese grupo de quienes dice: “Y ellos le han vencido” haciendo referencia a que han vencido a Satanás “por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos”. Al decir La sangre del cordero Ud, está siendo llevado de regreso a la cruz. Está siendo llevado de regreso a la muerte, a la muerte de Jesucristo por nuestros pecados, y cuando hablamos de la cruz, Jesús dice que tenemos que tomar nuestra cruz. Y así nuestra victoria viene cuando reconocemos, cuando tomamos la cruz y reconocemos que esa vieja vida de la carne gobernada por la carne está muerta, crucificada con Cristo. Pablo dice “Si por el Espíritu matamos las cosas de la carne, entonces viviremos” Así que este es el poder de la presencia de Jesucristo en mi vida con que tengo victoria sobre la carne, y ahora reconozco esa vieja vida estando crucificada con El. La reconozco muerta, crucificada con Cristo.

Ahora bien este es un proceso diario. La carne no muere fácilmente y la cruz no es una muerte rápida. Es una muerte lenta y dolorosa. Y siempre y cuando ese aspecto carnal comienza a levantarse, puede ser un asunto de temperamento violento, y comienza a levantarse y a salirse de las casillas nuevamente, eso no significa que no soy salvo, pero significa que esa área de la carne no ha venido a la cruz, de modo que digo “Señor que esa parte de mi vieja naturaleza, esa es la vieja vida de la carne, la considero como muerta, crucificada contigo. Señor ayúdame” Y durante el proceso del tiempo encontrará que el Señor le dará liberación en esta área, El le puede libertar en esa área. Y así yo reconozco la victoria de Jesucristo y entro en esa victoria al vivir El en mí. “mayor es el que esta en mí que el que está en el mundo”.

El escritor del libro de Hebreos dijo, “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.” Jesus vino, El murió por mí. Y ahora a través de Su muerte, el temor a la muerte se fue.

Tenemos la gloriosa esperanza de la resurrección y la vida eterna. Así que por lo tanto hemos sido libertados del miedo a la muerte el cual nos mantiene en esclavitud. Y estamos ahora libres para servir y seguir a Jesús.

Es bueno saber que Jesús derrotó a Satanás una vez y para siempre. Pablo escribiéndole a los Colosenses dijo “esos principados y potestades que estaban en contra de Uds, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.” Y así al tomar nuestra cruz y seguir a Jesús, morimos a la vieja vida, la vieja naturaleza, la vida de la carne y no mas somos gobernados por la carne, hemos derrotado esa vida, para vivir una nueva vida que es gobernada por el Espíritu, la vida que Dios quiere que nosotros vivamos. Regida, gobernada por el Espíritu de Dios. No más derrotada por el mal, ahora a través de la Palabra, a través del poder del Espíritu que mora en nosotros, a través del poder de Jesucristo, y a través de la victoria de Su cruz, vencemos y somos victoriosos. Gracias sean dadas a Dios quien nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Oremos. Padre, cuan glorioso es conocer la victoria sobre la carne, sobre el mundo y sobre Satanás. Y Como te agradecemos, Señor, que podemos seguir en Tus pasos el camino de Victoria, una vida, Señor, que es agradable, una vida que es gobernada por Tu Espíritu. Y así Señor, da victoria hoy a quienes están luchando en este conflicto. A aquellos que han estado experimentando derrota, derrota espiritual. A aquellos, Señor, que de algún modo han sucumbido ante los deseos de la carne y están siendo gobernados por sus deseos carnales. Señor, libéralos por medio de Jesucristo. En Su Nombre oramos, Amén.

Que el Señor este con Ud. y oro que esta semana sea una semana de victoria – victoria sobre al tentación, victoria sobre el poder de las tinieblas, una vida de real compañerismo al vivir en la victoria de Jesucristo. Y que Ud. amable oyente, conozca una bendita, maravillosa semana de victoria a través de El.

1 Juan 2:15 Pt. 3

¿Que tal amigos?... ¿Cómo están? Que gusto me da invitarles a continuar con nuestro estudio de primera de Juan. Bueno, si ya encontró el pasaje de hoy, le invito a que leamos juntos. Primeramente nos dice Juan: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo”. Y luego él nos define acerca de qué está hablando, pues continúa diciendo:

“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo”

Nuevamente citamos lo que Jesús dice, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo”. Los deseos,... los deseos carnales que usted tiene, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, esas cosas son del mundo, no provienen de Dios.

Nosotros vivimos en una época y en una era donde el mundo parece estar invadiendo cada rincón. Es trágico que de hecho, el mundo ha sido traído a nuestros hogares; a través de la televisión, y ahora a través de Internet.

Jesús, cuando estaba hablando sobre Su regreso, preguntó, “cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?”. El dijo, “los días malos irán de mal en peor.” Y ciertamente, que estamos viviendo en estos días en que el mundo se ofrece a sí mismo con todas sus tentaciones en formas tan variadas y muchas personas están cediendo al mundo porque no están firmes en La Palabra de Dios. De esa manera ellos son vencidos por el mal. Es decir por “los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, que no provienen del Padre, sino del mundo”.

Ahora querido oyente leamos el final del texto:

“Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.”

Usted ve que, así como lo intentó con Jesús, Satanás ofrece satisfacción inmediata, complaciendo su lujuria. Esa satisfacción inmediata que Satanás ofrece a las personas, aunque el fin de ese camino es miseria, es la muerte, es la destrucción.

Aquí tenemos una gran posibilidad de romance, en una relación extramarital. Ese amor romántico que usted sentía cuando se casó con su esposa hace muchos años atrás, quizá ha desaparecido hace ya mucho tiempo. Esa emoción de la primera caricia, el primer beso. Pero aquí habla, de alguien que se le acerca y su toque es tan excitante. Y usted se involucra. Y parece ser una emoción muy grande. Pero es camino de muerte.

Salomón lo describe tan bien en Proverbios, cuando él estaba observando a través de su ventana, y vio a un hombre joven yendo hacia un rincón y a una prostituta que se le acercaba diciéndole, “Estaba esperando por ti”. Y Salomón observaba a este joven cuando ella lo llevaba, y él dice, “El no sabe que su hogar es el camino al infierno. Es el camino de la destrucción”.

Ahora, lo principal es que Satanás ofrecerá satisfacción inmediata, pero el fin de esto es la destrucción. Dios dice, “No, tu tienes que negarte a tí mismo. Debes tomar tu cruz. Debes morir a los deseos carnales. Debes considerar a aquellos que están crucificados con Cristo. No puedes sucumbir ante esos deseos carnales. No puedes rendirte ante ellos porque ellos son el camino que conduce a la muerte” Vea usted, la carne nunca puede ser satisfecha. Y lo peor que usted puede hacer con los deseos carnales, es alimentarlos, porque ellos siempre le demandarán más hasta convertirse en un monstruo que lo va destruyendo. La única cura para estos deseos es no alimentarlos y dejarlos morir. Y por eso Dios dice, “Tienes que negarte a tí mismo. Por el Espíritu de Dios tienes que hacer morir lo terrenal que hay en ti para que puedas vivir.”

Repasamos el final del texto que nos dice:

“Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.” He aquí el resultado final, el hombre sabio mirará cuál será el resultado final de una experiencia, de una relación. El se detendrá y mirará el camino que tiene por delante y verá hacia dónde le esta conduciendo ese camino.

Seguimos con nuestra lectura que nos dice:

“Hijitos”

Nuevamente Juan está enfatizando, “Mis apreciados”,

“ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo”

Usted dirá, “Bueno, eso fue hace como 2000 años atrás. ¿Qué quiere decir él con que “es el último tiempo”? Ellos creían que estaban viviendo en los tiempos del fin. Y yo creo que Dios quería que ellos creyeran eso. Yo creo que que el Señor, deliberadamente puso las cosas de tal forma que cada era sintiese que estamos en los últimos tiempos. Creo que es un diseño deliberado de Dios porque, número uno, nos señala la urgencia de llevar el evangelio. No nos queda mucho tiempo. También nos da una perspectiva correcta en lo que respecta a las cosas materiales. El mundo pasará. Invirtamos en las cosas que son eternas. Y nos da la perspectiva apropiada sobre las cosas materiales, porque es tan fácil para nosotros quedar atrapados en el materialismo.

Entonces creer que estamos viviendo en los últimos tiempos, nos da también, un deseo de pureza. Yo no se cuando regresará el Señor, pero cuando El venga, quiero que El me encuentre caminando en pureza y santidad. Y así como Juan nos dice en el capítulo 3, “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.³Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”

Ahora, permítame decir esto. Eran los últimos tiempos para Juan. El estaba cerca del final, y no fue muchos meses después de esto, que Juan fue a estar con el Señor. Y en cierto sentido, cada uno de nosotros estamos viviendo nuestros últimos tiempos y no sabemos cuándo el Señor vendrá por nosotros.

Creo que fue la intención de Dios, que cada generación viviera con la sensación de ser la última generación de modo que tengamos la urgencia de llevar el evangelio a nuestra generación. Y pienso que Dios quiere que yo crea eso.

Así que Juan dice, “Hijos, ya es el último tiempo... así ahora han surgido muchos anticristos”. Ciertamente, nosotros vemos el espíritu del anticristo en el mundo de hoy. Vemos como han tenido éxito en quitar de las escuelas, de algunos países, cualquier parecido con el cristianismo. Cómo ellos pueden libremente hablar acerca del Budismo, Hinduismo, Islamismo, pero cómo una simple mención de Jesucristo puede ser una amenaza.

Anticristo, el espíritu del anticristo, esto era en la época de Juan, y por supuesto, hoy en día va en aumento. Y desafortunadamente, en cada país, hay muchos anticristos. Muchos que buscan liberar la mente de las personas de todo sentido de culpa, no importando lo que hayan hecho.

Y ellos son bastante exitosos. Algunos oficiales de policía me han dicho que algo que siempre les sorprende es que en algunos de esos horribles crímenes, cuando hay niños involucrados, estos niños parecen no mostrar ninguna emoción en absoluto, ni siquiera remordimiento – el espíritu del anticristo.

Juan dice acerca de estos anticristos, *“Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros”*

Eso tiene sentido. “Si hubieran sido nuestros, no hay duda que ellos hubieran continuado con nosotros”.

“pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. ²⁰ Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas”

Ahora, aquí está la palabra griega, *eidos*. Y esto es a través del espíritu. Allí está ese conocimiento intuitivo divino que viene a nosotros desde el Espíritu Santo, hasta que yo conozco que esto es verdad. Conozco la verdad de Dios. Es implantada en mi corazón por el Espíritu Santo. Hay algunos que se han ido de nosotros. Ellos realmente no pertenecían a nosotros. Estuvieron por un tiempo. Participaron por un tiempo. Parecía que ellos pertenecían a nosotros. Pero se fueron de nosotros.

Entonces Juan dice, *“No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad. ²² ¿Quién es el mentiroso,*

sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es anticristo, el que niega al Padre y al Hijo”

Así que el espíritu del anticristo. Incluso puede darse en ambientes religiosos, la negación del Padre y del Hijo. Esto está deviniendo en la negación de la divinidad de Jesucristo; que el Padre y el Hijo son uno. “Si tu me honras, honrarás al Padre también. Si tu me miras, verás al Padre también”.

Ahora, Juan está hablando acerca de aquellos que rechazan a Jesucristo, en lo que se refiere a su deidad. Rechazar que El es Dios. Y toda esta particular sección aquí, tiene que ver con la deidad de Jesucristo y con el rechazo a esa deidad, y Juan dice que es el espíritu del anticristo que rechaza al Padre y al Hijo.

“Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre”

Ahora bien, por supuesto que en aquellos días, los judíos, muchos de ellos, negaban al Hijo. Ellos negaban que Jesús fuera el Hijo de Dios. E incluso en la actualidad los judíos rechazan que Jesús fue el Mesías y que era el Hijo de Dios. Y muchos de ellos dirán que la razón por la que no creen que Jesús fue el Mesías es que él decía ser el Hijo de Dios, y que el Mesías será un hombre. Como Moisés dijo, “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”. Moisés fue un hombre, entonces ellos dicen que así el Mesías debía ser un hombre.

Bueno....., esto es relativamente nuevo en el judaísmo. En los días de Jesús, ellos creían que el Mesías sería el Hijo de Dios. Cuando Jesús dijo a sus discípulos, “¿Quién decís vosotros que soy?” Pedro dijo, “Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Cuando el sumo sacerdote le dijo a Jesús, “Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres tú el Cristo, el Hijo de Dios. ⁶⁴Jesús le dijo: Tú lo has dicho”. Y el dijo, “¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? He aquí, ahora mismo habéis oído su blasfemia. ⁶⁶¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: ¡Es reo de muerte!”. Así que fue sentenciado a muerte porque El afirmaba ser el Hijo de Dios.

Recordamos este pasaje:

Así que, “Todo aquel que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre”

Y ahora continúa:

“Lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.”

Vale decir, Ellos son uno, de esa manera mística que nosotros no entendemos totalmente y que nosotros podemos investigar pero no entender completamente. “Porque grande es el misterio de la piedad, Dios fue manifestado en carne” Ahora leemos:

“Y esta es la promesa que él nos hizo, la vida eterna”

Nuevamente, el futuro, el glorioso futuro, si nosotros nos negamos a nosotros mismos y tomamos nuestra cruz para seguirle. Habrá una cruz. Está el rechazo de la carne y los deseos de la carne. Está el renunciar al mundo. Pero tenemos la promesa de la vida eterna.

Si Usted me acompaña querido oyente, seguimos leyendo:

“Os he escrito esto sobre los que os engañan. ²⁷Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él”

El mensaje básico del Espíritu, es morar en Cristo. Jesús dijo, “Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.”

Tal vez usted diga, “Pero, espere un momento. El dijo que no tenemos necesidad de que nadie nos enseñe. ¿Entonces qué es lo que estás haciendo aquí, Chuck?” Nuevamente, cotejemos Palabra con Palabra. “El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. ¹¹Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹²a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio,

para la edificación del cuerpo de Cristo”. Así que Dios puso en la iglesia pastores y maestros. Esto es lo que yo estoy haciendo aquí.

Ahora bien, yo puedo enseñarle la verdad en cuanto le enseñe la Palabra de Dios. La Palabra de Dios es verdad. Pero a menos que el Espíritu Santo ponga esto en su corazón usted no podrá aprender. Así que el Espíritu Santo es quien toma la verdad y la aplica a su propio corazón. Habrán aquellos que están escuchando y la verdad resuena en sus corazones, los testigos, los que participan de “*eidos*”, es decir ud. sabe. El Espíritu Santo trae la verdad a su corazón. Y habrá otros que oigan y digan, “Yo no sé. De seguro yo no saco nada de esto.” Así que, a menos que el Espíritu Santo realmente le enseñe y traiga la verdad, usted puede leer la verdad, usted puede oír la verdad, pero es el Espíritu quien debe aplicar la verdad en su corazón y traerle comprensión.

Seguimos con la lectura de nuestro texto:

“Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados”

Bien, nosotros no sabemos cuándo vendrá El. “En una hora que no conocemos,” El dice, “El vendrá”. Y le digo una cosa: hay muchas cosas que yo no quisiera estar haciendo cuando el Señor regrese. No quisiera ser avergonzado en Su venida.

Porque vea, de lo que usted no se da cuenta es que el Señor está con usted. Usted dice, “Bueno, yo fui a la iglesia y me encontré con el Señor esta noche”. Bien, yo le digo que, El se irá a casa con usted. El es consciente, completamente consciente. Y lo que nosotros necesitamos más que cualquier otra cosa es esa conciencia de la presencia de Cristo con nosotros en todo momento. Así que permanezcan en El, hijitos. Para que cuando El aparezca, “Ah, sí, Señor”. Jesús dijo, “Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así.” Es decir, haciendo la voluntad de Dios.

Juan Sigue diciendo

*“Si sabéis (y esto es *eidos*, usted lo sabe intuitivamente) que él es justo”*

Usted sabe, esto es el conocimiento por intuición o impartido por el Espíritu Santo.

Pero agrega luego,

“sabed (y este sabed es ginosko, que quiere decir, por experiencia) también que todo el que hace justicia es nacido de él”

Así que aquí usted tiene un buen contraste de las palabras griegas *eidos* y *ginosko*, el conocimiento por intuición o impartido por el Espíritu y el conocimiento que viene por experiencia. Nosotros sabemos intuitivamente que Jesús es recto, pero conocemos por experiencia que todo aquel que hace lo recto es nacido de El.

Padre, te agradecemos por Tu Palabra, y por el privilegio que tenemos de analizarla y estudiarla. Señor,.... permite que el Espíritu, tu Santo Espíritu, continúe instruyendo nuestros corazones en la verdad. Enséñanos Señor. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

1 Juan 3:1 Pt. 1

Que hermoso pasaje vamos a compartir hoy queridos oyentes, y yo les invito a que me acompañen en la lectura de este maravilloso pasaje que nos dice:

“Mirad cual amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios;”

Esto parece ser algo que Juan enfatiza. Es una verdad que el sentía abrumadora. En su evangelio, nos dice que “a todos los que le recibieron” esto es los que recibieron a Jesús “les dio el poder de ser hechos hijos de Dios, a todos los que creen en Su nombre.” Nos dice de la conversación que Jesús tuvo con Nicodemo en la cual Jesús le dijo “Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a Su hijo unigénito para que todo aquel que en el cree no se pierda mas tenga vida eterna.”

“Mirad cual amor nos ha dado el Padre.” El amor de Dios tan grande, tan rico que envió a Su unigénito Hijo para que por creer en El, Ud. se convierta en hijo de Dios. Adoptado en la familia de Dios y hecho un heredero de Dios y coheredero con Jesucristo. No se si logramos captar plenamente esta verdad. El comprender esto implica, como sucedió con los discípulos y los apóstoles, quedarse asombrado por ello. Pensar que Dios me amó tanto que envió a Su Hijo. Dijo Jesús “Nadie tiene mayor amor que este que uno ponga su vida por sus amigos.”

Juan dijo,

“Por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a El”. (3:1)

Jesús, cuando estaba siendo crucificado dijo “Padre perdónalos, no saben lo que hacen” Juan nos dice cómo Jesús estaba hablando con los fariseos y El dijo “Si conociesen al Padre me conocerían a mí” Pero Juan declara que ellos no le conocen a El. Y por tanto, no nos conocen a nosotros, los hijos de Dios a través de la fe en Cristo Jesús.

Ellos no comprenden esto, no lo entienden. Pablo les escribió a los corintios diciéndoles “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” Es un maravilloso trabajo del Espíritu de Dios en nuestros

corazones cuando El nos da esa especie de innato conocimiento de que soy hijo de Dios, los que tan naturalmente decimos “Oh Padre”. Y así Pablo habla de “el espíritu de adopción, la obra del Espíritu Santo dentro nuestro, por el cual clamamos Abba Padre”. Mirad cual amor nos ha dado el padre, para que seamos llamados hijos de Dios. Y esto es un enigma para el mundo. No nos conocen porque no le conocen a El.

Juan prosigue diciendo,

“Amados, ahora somos hijos de Dios,”

Esta es nuestra posición presente. Y luego agrega,

“Y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser”

Dios no nos ha revelado todas las glorias del futuro como expresa en otro lugar La Palabra, pues Pablo dice: “para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús” Hay un montón de cosas acerca del cielo que no sabemos. Cuando Pablo visitó el cielo, y experimentó su maravilla, la gloria del Cielo, dijo que sería un crimen si tratase de describir las experiencias, las cosas que el oyó.

Desafían la descripción. No hay palabras en el español o en algún otro idioma. No hay palabra que sea adecuada para describir las experiencias que están más allá de nuestra habilidad para comprenderlo. Como leíamos: “aún no se ha manifestado lo que hemos de ser”.

Ud sabe, hay muchas personas que tienen preguntas interesantes acerca del cielo. ¿Habrá perros en el cielo? ¿y gatos? ¿Mi perro Rover, estará allí? Y muchas cosas por el estilo acerca del cielo son las que preguntan las personas. Y a veces con las preguntas hay una inferencia “Ud sabe, no estaría feliz si Rover no estuviese allí” Y las preguntas acerca del casamiento en el cielo y cosas de esa naturaleza, como si en el cielo pudiese haber decepciones. Porque las cosas no son como hubiese querido que fuesen.

Déjeme decirle esto. Es mucho mejor de lo que Ud. haya alguna vez imaginado o soñado.” Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.” Va a ser mucho mejor que lo que haya Ud. alguna vez soñado. No me estoy preocupando por todas estas pequeñas cosas acerca del cielo. Tengo un gran perro pero Ud sabe estimado oyente, el no tiene que estar allí para hacer que ello sea el cielo para mí. El Señor ha de estar allí. Y habremos de estar con El en un entorno perfecto, en el reino de Dios. Y “el reino de Dios no consiste en comida o bebida, sino en justicia, paz y gozo”.

Así que “aún no se ha manifestado lo que hemos de ser”.Encierra un montón de cosas maravillosas que no podemos siquiera imaginar.

Siguiendo con nuestro pasaje leemos:

“...pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.”

El Rey David dijo “Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.” No se lo que será el cielo. No se de sus maravillas, pero sé que cuando el aparezca, seré como El; porque le veré como El es.

Al presente soy un hijo de Dios. Y al presente el Espíritu Santo está obrando en mi vida para conformarme y traerme a la imagen de Jesucristo. Hay una ley básica de filosofía de vida, que un hombre se convierte a como es su dios. En el Salmo 115, David dice “¿Por qué han de decir las gentes: ¿Dónde está ahora su Dios? Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho. Los ídolos de ellos son plata y oro, Obra de manos de hombres. Tienen boca, mas no hablan; Tienen ojos, mas no ven; Orejas tienen, mas no oyen;

Tienen narices, mas no huelen; Manos tienen, mas no palpan; Tienen pies, mas no andan; No hablan con su garganta” Pero luego David dice “Semejantes a ellos son los que los hacen” Esa es una simple filosofía básica de la vida, un hombre se convierte a como es su dios. Si su dios es falso, Ud. se convierte en falso. Pero si está sirviendo al Dios verdadero y viviente Ud. se convierte a como es su Dios. “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él” ¿Por qué? Porque el hombre se convierte en como es su dios.

Pablo escribiéndole a los corintios dijo que “mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor” Así que “Ahora somos hijos de Dios”. Como un hijo de Dios, Dios me conforma a la imagen de Cristo. Existe esa hermosa obra del Espíritu de Dios dentro de mi vida que es conformarme a la imagen de Jesús.

Se dice que un día le trajeron a Miguel Angel, una pieza enorme de mármol. Y así como él observó esa enorme pieza de mármol, caminó alrededor de él, lo estudió y se detuvo con admiración y dijo, “Esto es hermoso”.

Entonces su asistente dijo, “¿Qué quiere decir? Esto es solo un pedazo de mármol”. El dijo, “No, esto no es solo un pedazo de mármol. Es el David”. Porque él pudo ver, fuera de esa pieza de mármol, lo que quería hacer. El pudo ver esa imagen del David. El pudo verla en su mente. A pesar de que todo lo anterior a él era solamente una pieza áspera de mármol, él pudo ver el producto final.

Mire usted, esta es la manera en que Dios nos ve. El dice que nos ve, “hermosos”. ¿Qué? Pero esto es porque él ve lo que va a hacer en nosotros. El ve el producto final. Y así es como Dios lo mira a usted, El ve el producto final. Mi amado, ahora somos los hijos de Dios. Todavía no aparece lo que seremos, pero yo sé una cosa, que cuando El aparezca, yo estaré satisfecho porque seré como El, conforme a Su imagen completamente. Porque lo veré como El es.

Juan nos dice,

“Todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”

Pienso que donde gran parte de la iglesia no se interesa en la profecía, en la segunda venida de Jesús, el inminente retorno de Cristo, considero que se pierden el propósito de Dios. Porque yo estoy convencido de que Dios propuso que cada generación creyera que el Señor está viniendo por ellos en su generación. Yo creo que esto fue diseñado deliberadamente por Dios para que nosotros siempre, como sus hijos, vivamos con la expectativa de Su retorno en cualquier momento. Seguramente Jesús enfatizó la importancia de estar alertas porque nosotros no sabemos el día ni la hora de Su regreso. El enfatiza la importancia de estar listos,

porque en el momento en que no pensamos, El regresará. Y él enfatiza el hecho que El volverá nuevamente y por eso debemos estar alertas, preparados y esperando Su regreso.

Yo pienso que el Señor dejó esto deliberadamente, para que siempre, en cada generación de la iglesia, vivamos anticipados a Su regreso. Creo que la razón por la que el Señor nos dejó ese camino es que debemos sentir siempre la urgencia de llevar el mensaje de Jesucristo al mundo. Creo que él hizo esto para que siempre tengamos la actitud correcta frente a las cosas del mundo: que siempre tengamos luz en cuanto a las cosas del mundo. Creo que él nos dejó este camino de manera de darnos un incentivo para vivir puramente.

Jesús puede venir en cualquier momento. Yo creo que, ... saber que el Señor viene en cualquier momento es un incentivo tremendo hacia la pureza. Bien nos dice ahora Juan: “Y todo aquel que tiene esta esperanza”, ¿Qué esperanza? De que el Señor aparecerá y que seremos como El. “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”. Yo creo que esto es un gran incentivo para vivir en pureza, en santidad.

Juan continúa diciéndonos que,

“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley”.

Dijo David: “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma;...los mandamientos de Jehová son rectos que alegran el corazón”. El profeta Miqueas dijo, “El te ha declarado hombre lo que es bueno”

Hay algunas personas que hablan acerca de la ley con cierto desprecio. Y ellos dicen: “Bueno, nosotros no estamos bajo la ley, estamos bajo la gracia”, y rebajan de cierta forma la ley. La ley es sagrada, recta y buena. Y la ley, si usted la usa para los propósitos de Dios, aún es buena. La intención de la ley era mostrarle al hombre su pecado. El error que cometió el hombre fue pensar que si él guardara la ley, podría erguirse en justicia delante de Dios.

Esa no fue la razón por la que Dios nos dio la ley. El nos dio la ley para mostrarnos nuestro pecado y para mostrarnos cuán desesperadamente necesitamos Su ayuda, Su salvación. Fue hecha para ser como un maestro que nos forzara, nos condujera hacia Jesucristo. Pero en la ley, El nos muestra Sus requisitos. Y en violar la ley está el pecado. El pecado es la trasgresión de la ley. Es fallar a la marca. La ley es la marca de Dios. Así es como Dios quiere que vivamos. Esta es la marca que Dios fija para nosotros, y no poder guardar la ley es fallar a esa marca, vale decir, es pecado. Es la trasgresión de la ley.

Yo lo aliento a que usted lea la ley de Dios y me diga en dónde usted está en desacuerdo con ella. David dijo, “La ley de Dios es perfecta”. Muéstreme una imperfección de la ley. Muéstreme una regla que Dios haya hecho, que usted piense que no debería estar allí. Vea usted que Dios quiere lo mejor para usted. El presentó las reglas para una vida mejor. Y guardar la ley de Dios será vivir la mejor clase de vida. El problema es que nosotros no podemos, ni pudimos. Bueno, estamos de acuerdo con eso, sí, esta es la manera en la que deseo vivir, quiero vivir; aún a pesar de mi carne, mi espíritu incluso lo desea, pero.... mi carne es débil. Y entonces? La Palabra de Dios dice así: “Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley”.

Juan continúa diciendo:

“Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él”

Así que las dos cosas que sabemos son estas. Primero que nada, la razón por la que El vino fue para quitar nuestros pecados. Eso es maravilloso. Cristo murió por los pecados del mundo. El murió por sus pecados querido oyente. El vino a quitar su pecado. El vino a brindarle perdón y a limpiarlo de su pecado.

Regresando al capítulo 1, Juan reconoce que, “Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Pero, Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad”. Porque El vino a quitar nuestros pecados. Y no hay ningún pecado que usted y yo hayamos cometido alguna vez, que El no pueda limpiar. Porque Juan nos dice nuevamente en el capítulo 1, “La sangre de Jesucristo

su hijo nos limpia de todo pecado”. El se manifestó para quitar nuestros pecados. Nosotros sabemos eso. Y también sabemos que en El, no hay pecado.

El fue ofrecido como sacrificio por nuestros pecados, Pedro dijo, “Como un cordero sin mancha ni contaminación”. Tal era el requerimiento de la ley. Cuando se trae un sacrificio a Dios, se tiene que traer lo mejor. No se puede traer un animal que haya sido atacado por un lobo. Dios no acepta un sacrificio que haya sido atropellado en la carretera, El quiere lo mejor, tiene que estar sin mancha ni contaminación. Una mancha es un defecto heredado. La contaminación es un defecto adquirido. Jesús fue sin mancha ni contaminación. Nació lejos del pecado. Nunca cometió siquiera uno. Fue sin mancha ni contaminación, y por lo tanto fue el sacrificio, el perfecto sacrificio. Sabemos que en él no hay pecado, de este modo sabemos que su muerte puede propiciar por nosotros.

Señor Tú conoces nuestros corazones, y te agradecemos que nos aceptes, Señor, en nuestra imperfecta condición mientras trabajas para conformarnos a esa misma imagen. Trabaja en nosotros, Señor, en el nombre de Jesús, oramos. Amén.

1 Juan 3:1

Hola amigos, que alegría es para mí estar nuevamente junto a uds. a través de este medio, para seguir introduciéndonos en el mensaje de 1ª de Juan. Una vez más le invito a que tengamos a mano allí en el texto que hemos seleccionado para este día. Note, estimado oyente que Juan nos llama, antes que todo a mirar, a estudiar cuidadosamente, mirar detenidamente la manera del amor que Dios ha derramado sobre nosotros. El amor de Dios por Ud. y por mí es un amor no por méritos. No hay nada que nosotros hayamos hecho para ganar o merecer el Amor de Dios. En efecto, Pablo escribiendo a los Romanos en el capítulo 5 versículo 8 dice “Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”

Debajo en el versículo 16 de este capítulo Juan dice “En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros” Mirad, cual Amor. Inmerecido y aún tan profundo, tan grande, que Él estuvo dispuesto a dar Su vida por nosotros.

Mirando en el capítulo 4, versículos 9 y 10, leemos: “En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.” Por supuesto, nada lo dice mejor que Juan 3:16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Mirad, cual Amor el Padre ha derramado sobre nosotros.

Jeremías el profeta estaba sentado en una caverna mirando las ruinas de la una vez hermosa Jerusalén. Esta había sido destruida por los babilonios. El hermoso templo que Salomón había construido es ahora una montaña de escombros. La gloria había partido. Y en cuanto Jeremías inspeccionó y lloró por la desolación de la ciudad de Jerusalén, él dijo “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias.” Realmente merecemos ser borrados de la faz de la tierra, todos nosotros. Pero es por las misericordias de Dios que no somos consumidos, por causa de Su compasión. Mirad, Cual amor nos ha dado el Padre.

En el libro de Génesis, tenemos la historia de Jacob quien hizo una especie de robo de la bendición de su hermano. Así que Jacob huyó de su hogar por causa de la ira de su hermano. Por diecisiete años vivió en el área de Babilonia. Y a causa de los problemas con su suegro, y sus cuñados, el decidió que tenía que volver al hogar. Afronta las consecuencias, y al venir cerca del río Jordán, el recibe la noticia de que su hermano Esaú está viniendo al encuentro de el con 400 hombres. Y Jacob temió lo peor. De manera que el oro al Señor diciendo” menor soy que todas las misericordias y que toda la verdad que has usado para con tu siervo; y aún así has sido tan bueno.” Y así es con nosotros. No somos dignos. No somos merecedores. Mirad cual amor nos ha dado el Padre. Inmerecido amor en lo que respecta a nosotros. Note que Jacob no estaba viniendo a Dios en base a su dignidad sino en base a la misericordia de Dios y el Amor de Dios. Y somos sabios también si cuando venimos a Dios, no buscamos venir en base a nuestra bondad, sino en base a Su amor. Su amor es un amor que nos compele.

El rey Salomón dijo “las muchas aguas no pueden apagar el amor, ni los ríos pueden ahogarlo”. También dice, “Me llevó a la casa del banquete,

Y su bandera sobre mí fue amor.” Jeremías escribió de este amor de Dios que compele, en el capítulo 31:3 “Jehová se manifestó a mí hace ya mucho tiempo, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto, te prolongué mi misericordia.”, este glorioso y apremiante amor por el cual Dios nos atrae hacia El. Dijo también Pablo escribiendo a los Corintios: “Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres, pero el mayor de ellos es el amor.”También escribió “El amor nunca falla”. Jeremías dijo “nunca decayeron sus misericordias” Un amor que no falla. Un amor inmerecido. Entonces leemos nuevamente nuestro texto de hoy: Mirad Cual Amor nos ha dado el Padre.

Jesús nos trajo el concepto de un Dios personal a la vez de Padre, no una fuerza creativa en el universo sino uno que amó, uno que fue misericordioso, uno que fue compasivo. En un lugar en el Antiguo Testamento está Dios hablando como un Padre, en la profecía de Isaías en el capítulo 9 concerniente al Mesías. “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno”. Pero esa es una mención en el Antiguo Testamento de Dios como un padre. Y es un concepto que

Jesús trajo al Nuevo Testamento, esa idea de que Dios es un amoroso Padre celestial.

Ahora bien, algunos de Uds. Quizá, no han tenido padres amorosos. Hemos conocido personas que han venido y nos han contado de su dificultad para relacionarse con Dios como un padre porque sus padres fueron cualquier cosa menos padres. Eran responsables de su existencia pero nunca hicieron nada por ellos, nunca les demostraron algún tipo de amabilidad, abusaron de ellos y por lo tanto tienen gran dificultad para relacionarse con Dios como Padre. Y déjeme decirle, cómo mi corazón es conmovido por una persona que no ha tenido un beneficio de ese tipo, un padre compasivo. Mi corazón siente compasión de Ud. Porque ud se está perdiendo un gran concepto acerca de Dios. Pero piense en el padre soñado – uno que le ama más que a su vida. Uno que siempre estuvo ahí cuando Ud le necesito, uno que estuvo junto a ud. firme a su lado. Uno que le amó y provee de forma abundante para Ud. Uno que estuvo intensamente interesado en cada aspecto de su vida. Y eso es lo que Dios quiere ser para Ud. Esa es la clase de amor que Dios tiene para Ud. Ese es el tipo de interés que el tiene por Ud.

Jesús habló del interés tremendo que el Padre tiene en Sus hijos en cada aspecto de sus vidas, del tremendo amor que el Padre tiene. Y como El desea mostrar ese amor a Sus hijos. Mire como habló Jesús del padre en el Sermón del Monte uno de los primeros discursos que dio Jesús, allí es donde El introduce el concepto de Dios como Padre celestial. Y una vez y otra, en varias ocasiones El habla del Padre **nuestro** que está en los cielos . Esto lo leemos en Mateo 5:16, “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a **vuestro** Padre que está en los cielos. En ”el verso 45 vemos: “para que seáis hijos de **vuestro** Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. “ Leemos en el verso 48 “Sed, pues, vosotros perfectos, como **vuestro** Padre que está en los cielos es perfecto.”En Mateo 6:1 “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de **vuestro** Padre que está en los cielos” en el verso 4 de dicho capítulo “para que sea tu limosna en secreto; y **tu** Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” En el verso 6, “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a **tu** Padre que

está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.” No uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque **vuestro** Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. El sabe todo acerca de Ud, el está involucrado con todo lo que Ud. necesita.

Cuando ore, hágalo así “Padre **nuestro** que estás en los cielos” El quiere tener esa clase de estrecha relación y esa condición de una puerta abierta con Ud. “Mirad”, dice El,” Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y **vuestro** Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?” y luego el dice “No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero **vuestro** Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.” Y finalmente en el capítulo 7 el versículo 11 dice: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más **vuestro** Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?”

Así que en el primer sermón que Jesús predicó, el énfasis del sermón fue “Ustedes tienen un padre en los cielos quien les ama supremamente, Quien está interesado en sus vidas, Quien busca cuidar de sus necesidades, Quien las conoce, Quien está queriendo manifestar Su bondad y Su amor hacia uds.” Mirad Cuál amor os ha dado el Padre en el más alto sentido.

El padre ha derramado un tremendo Amor sobre nosotros, personal, maravilloso amor, maravilloso amor que el Padre derramó!. Ahora,... ¿Cómo manifestó ese amor?..... Al enviar a Su hijo unigénito para llevar nuestros pecados y morir en nuestro lugar de manera que le podamos conocer como nuestro Padre y así poder hacer por nosotros lo que El estaba anhelando hacer como padre amado. Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

Pero el completo propósito fue que El nos pudiera adoptar para la familia de Dios, que seamos hijos de Dios, hijos de Dios a través de la fe. Así que Mirad cual amor

nos ha dado el padre, que seamos llamados hijos de Dios. Que llamado glorioso. He sido llamado a ser un hijo de Dios. Dios ha tomado al hombre de las mayores profundidades del pecado, y lo ha colocado en los lugares más altos. David dijo” Y me hizo sacar del pozo de la desesperación, del lodo cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos.” Pablo habla de nosotros y dice que: “estamos sentados con Cristo en lugares celestiales, del pozo de la desesperación, de ese horrible pozo, el lodo cenagoso, nos trasladó al lugar donde estoy sentado ahora, “en los lugares celestiales con Cristo Jesús” Eso es lo que Dios desea hacer. ¿Para quien? ¿La gente buena? ¿La gente extraordinaria? ¿La gente que lo merece? No,...sino para el hombre pecador. Mirad cual amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios.

Pablo escribiéndole a la iglesia en Efeso dijo” en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire. entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.” Ese es el pozo del cual Dios nos levantó. Y luego nos levantó para estar sentados con “Cristo en los lugares celestiales.” Que seamos llamados hijos de Dios. Juan escribiendo su Evangelio dijo “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;” Para ser fácilmente adoptados en la familia de Dios, esto es a través de Jesucristo. Dios nos dio el regalo de ser adoptados al creer y confiar en el regalo de Dios. Somos adoptados en la familia de Dios. Pablo escribiéndole a los gálatas dijo “a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: “!Abba, Padre!” La palabra “Abba” es la palabra hebrea para “papito”. Y así de cercana es la intimidad que podemos tener como hijos de Dios cuando en nuestro corazón decimos “Oh padre, oh papito”. Mirad cual amor nos ha dado el padre que seamos llamados hijos de Dios.

“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es.” Como dijo David, “seré satisfecho cuando despierte a su semejanza” Un día,...si,... un día estaremos con El. Un día pasaremos a través del

velo que ellos llaman muerte, a la gloriosa luz de Su presencia para vivir con El para siempre en Su Reino, descubriendo día a día, año a año, edad en edad, las riquezas de Su Amor, gracia y misericordia para con nosotros. Nuestro padre celestial nos ama mucho. Mirad cual amor nos ha dado el Padre.

La mejor y más sabia cosa que puede una persona hacer es consentir en ser amado, aunque me doy cuenta que no lo merezco. Pero ello es para recibir los beneficios de ese amor y simplemente regocijarnos. Y allí es donde la verdadera alabanza surge del corazón, así como Dios me ama, y el revela ese amor y manifiesta ese amor, y solo digo "Oh Señor, tu eres demasiado, tu eres muy bueno. Gracias te doy." Porque se que no lo merezco. Se que no soy digno y aún así Dios me amas. *De todas las cosas que en la Biblia puedo ver, una es la más tierna para mí, Jesús me Ama.*

1 Juan 3:6 Pt. 2

Que tal amigos como están. Si ya encontró nuestro texto de este día, le invito a leerlo juntos Juan nos dice,

“Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca”

Aquí la palabra pecado está en tiempo perfecto en el griego. Y como debe decir, como debe traducirse es no continuando en pecado. El pecado fue una práctica en nuestras vidas. Vivíamos en pecado. Como dijo David “En pecado nací y en pecado me concibió mi madre” Pero cuando eres nacido de Dios, no vives más en pecado o en la práctica del pecado. “aquel que permanece en él, no peca”

todo aquel que peca o practica el pecado, no le ha visto

Hay muchas personas que están haciendo profesiones de fe. Pero están viviéndo vidas pecaminosas. Se están engañando a sí mismas. La verdad no está en ellos. Están viviendo en el más horrible engaño porque tienen un falso sentido de seguridad de que ellos están bien, de que de algún modo Dios hizo una dispensación especial para ellos y que pueden pecar tanto como les plazca. Pero no, si realmente eres nacido de Dios, no habrás de vivir en pecado. *“todo aquel que peca o practica el pecado, no le ha visto”ni le ha conocido.*

Ud. Realmente no lo conoce a El.

“Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él es justo.”

Nuevamente nos convertimos como El es. Y Juan nos dirá esto en el próximo capítulo. Porque como El es, así nosotros somos en este mundo. Así que, no se equivoquen, si viven en pecado, no son hijos de Dios. No son nacidos de Dios. Pues si es nacido de Dios, ha de vivir una vida piadosa, como El es Justo.

Juan entonces continua,

“El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.”

Las obras de Satanás en su vida le guían al pecado, Jesús vino a destruir las obras del diablo. Pienso en los aspectos destructivos del pecado. Miro y observo los efectos del pecado en las vidas de las personas. Veo como las está destruyendo. Veo como destruye las familias. Veo como destruye las naciones. El poder destructivo y como afecta el pecado, pero Jesús fue manifestado para destruir las obras de Satanás.

“Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él”

Ahora, Ud vera, hemos nacido de simiente incorruptible. Su simiente, creo yo, es una referencia a la simiente de Dios, por la cual somos nacidos nuevamente. Y por lo tanto, no practico el pecado, porque soy una nueva criatura. “Si alguno está en Cristo nueva criatura es, las cosas viejas pasaron e aquí son todas hechas nuevas” Soy ahora nacido del Espíritu. El espíritu de Dios habita en mí. Y la nueva criatura, la nueva naturaleza que tengo en Cristo me guarda de vivir en pecado y practicarlo.

“y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.”

Ahora esta yendo a los temas prácticos. Vera, básicamente, ¿Qué son los mandamientos de Dios? Jesús dijo “El que tiene mis mandamientos y los guarda este es el que me ama” Hacia el final de este capítulo, en el versículo 22 Juan nos dice “y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.” Pero luego nos dice el mandamiento “Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado” Esto es lo que El está pidiendo de Ud., que ame a los demás. Y ahí es donde la prueba de la vida Cristiana radica. Jesús dijo “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.”

Cuando Jesús fue interrogado acerca del mandamiento mas grande de todos, El dijo “Amarás al Señor Tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos son la ley y los

profetas”. Quiero decir estos son el resumen de la Ley. Pablo nos dice que el amor es el cumplimiento de la ley. “el que ama al prójimo ha cumplido la Ley”.

Así que estamos hablando de justicia. Estamos hablando de pecabilidad. La justicia está en la esfera del amor y la pecabilidad en la esfera del odio y todas las cosas relacionadas con el: la contienda, los celos, las envidias, los asesinatos y todo. Y es allí donde se dirige aquí. “ *Todo aquél que es nacido de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. ¹⁰En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios.*”

“Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio:”

Este es el corazón del mismo. Esta es la esencia de la enseñanza de Jesús

“Que nos amemos unos a otros.”

Este es el énfasis en la enseñanza de Jesús. Este es el resumen – que nos amemos los unos a los otros. La palabra amor aquí viene de agapeo, esto es amar uno a otro con una clase de amor divino. No es eros, eros es una palabra griega usada para amor hablando en el sentido físico, lujuria. Ellos tenían el dios Eros y Afrodita, quienes eran el dios y la diosa del amor, el amor físico. Ese es el amor que Hollywood retrata, el cual no es el verdadero amor. Es algo muy egoísta.

Pero esta palabra agapeo, para tener la definición correcta tiene que ir a primera de Corintios capítulo 13, y allí se define la palabra agapeo o ágape. La clase de amor con la que debemos amarnos los unos a los otros.

Y así es que dice,

“No como Caín, que era del maligno y mató a su hermano”

Ahora, sabemos que están manifestados los hijos de Dios y del diablo. Aquí Caín era un hijo del diablo y fue manifestado en esto,

“mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.”

El antagonismo y el conflicto que viene entre la persona que está viviendo una vida justa en Jesús y el no-cristiano, la furia que vivir una vida piadosa genera en los impíos. He conocido personas, estoy seguro de que Ud. también, que son básicamente normales, buenas personas. Puede llevar una conversación con ellos sobre un buen número de temas, pero si toca el tema de Jesucristo, se vuelven irracionales, se enojan. Hay un odio en cuanto a la piedad.

Aquí está Caín. Porqué está enfurecido con su hermano? Porqué quiere matar a su hermano? Porqué le mata? Porque su hermano era justo y el era malvado. Y una persona malvada tiene gran dificultad para estar alrededor de un justo, dado que su presencia trae convicción y a ellos no les agrada el sentimiento este. Simplemente su presencia les causa darse cuenta de su culpa y a ellos no le gusta el sentimiento de culpa. Es interesante hoy como estamos tratando a través de la sociología en algún modo de eliminar los sentimientos de culpa. No queremos que juancito se sienta culpable de nada. Y no está políticamente correcto hacer sentir culpable a alguien. Pero si está viviendo en honestidad, justicia de una vida santa, esto automáticamente hace sentir a las personas culpables y ellos se recienten le odian por esto.

“Hermanos míos, no os extrañéis si el mundo os aborrece.”

Jesús dijo “Si no me reciben a mí, no os recibirán a vosotros”. No se sorprendan si cuando van a dar testimonio de lo que Jesús ha hecho en sus vidas, la gente se enfurezca y desilusione, y quiera discutir con Ud. o quiera irse de su lado. No se extrañen si el mundo los aborrece.

Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida,

¿Cómo es que sabemos eso? Una vez estaba en muerte. Estaba alienado de Dios, espiritualmente muerto. Ahora vivo a través de Jesús. Como se que estoy vivo en Cristo? Como se que soy un hijo de Dios? Como se que he pasado de muerte a vida?

en que amamos a los hermanos.

Es interesante como mencionamos anteriormente, esta es la prueba al mundo. “En esto conocerán” dijo Jesús “que sois mis discípulos, si tuvieres amor los unos con los otros”. El mundo mirando dice “Ellos son discípulos de Jesús, mirad como se aman” Pero Ud mismo, la prueba para Ud de que es realmente un hijo de Dios es el hecho de que ama a los hermanos. Dios ha puesto este amor por la familia de Dios en su corazón. Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos.

El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

Ahora vera, el gran problema en el tiempo de Jesús eran los religiosos fariseos quienes se esforzaban en guardar la ley para ser más justos ante Dios. Pero mientras exteriormente guardaban la ley, internamente eran viciosos. Internamente había todo tipo de problemas, pero se sentían justificados y justos porque estaban guardando los aspectos externos de la ley. Por lo tanto eran intolerantes hacia cualquiera que no viviera por los mismos estándares que ellos habían impuesto, las reglas que ellos impusieron. Y allí es donde Jesús entró en conflicto con ellos. Porque Jesús estaba enfatizando las actitudes internas del corazón de una persona.

En eso es en lo que está interesado Dios. En lo que sucede en su corazón. Es más importante que sus acciones. Ellos enseñaron “no matarás” pero Jesús dijo “Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable” y si mira con desprecio a una persona es tan culpable como aquel que mató a uno. “Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.” Si Ud está en la pornografía, si esta en la Internet, o con las películas condicionadas y esta teniendo alguna satisfacción lujuriosa al ver esas cosas, cuando Ud. tiene deseos al ver esa mujer desnuda, Jesús dijo que cometió adulterio ya en su corazón. Y aunque el hombre mira en su apariencia externa, Dios mira su corazón.

Así que no se engañe “El que hace justicia es Justo así como El es justo” Y así Juan está siguiendo el concepto de Jesús en cuanto a que es un asunto del corazón, y si Ud. odia a su hermano, Ud. es tan culpable como uno que comete asesinato de otro. Y Ud sabe que ningún asesino tiene vida eterna habitando en él. Esta es la importancia de amar, la importancia de nuestro corazón y la actitud de nuestro corazón

“En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.”

Vera, esta es la verdadera prueba de nuestra cristiandad, el amor que tenemos por los hermanos. Y sabemos que El nos ama porque El dio su vida por nosotros. El dijo “No hay amor mas grande que este, que ponga uno su vida por sus amigos” El puso su vida por nosotros. Juan dice “Este es nuestro ejemplo y nosotros debemos estar dispuestos a poner nuestras vidas por los hermanos”

En cuanto al aspecto muy práctico de esto, lo supremo sería dar la vida por alguien. Pero siendo prácticos, comencemos por un nivel más bajo.

“Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?”

Ahora Ud ve, este asunto de poner nuestras vidas, podemos decir “Oh si, pondría mi vida por mi hermano” Vamos, seamos serios en esto. Probablemente no se le pida hacer esto, pero que tal esto... Dar una parte de sus bienes para alguien que lo necesita. Allí el amor está demostrado en maneras prácticas. Y no es algo teórico. Ahí es donde se ven los valientes.

Aquí digo “Oh amo a todos, te amo tanto” Y aquí tengo en todo abundancia, y Ud está en necesidad. Si digo “Bueno; Dios te bendiga, hermano” Le palmeo la espalda “sigue tu camino, confía en que todo saldrá bien para ti” Pero no hago nada para alcanzarle ayuda. ¿Cómo puedo decir que realmente le amo? *¿Cómo mora el amor de Dios en mí?*

“Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.”

No simplemente verbalmente. “Te amo hermano, te amo tanto” De hecho, yo sospecho cuando una persona está constantemente diciendo cuanto ama. En un asunto como ese que Shakespeare dijo “Ud. manifiesta demasiado” Y hay una sospecha cuando una persona dice “Oh hermano le amo tanto” No amemos de palabra ni de lengua” Eso no cuenta. El amor es demostrado no por palabras. A veces pensamos que verbalizar es tan importante. Bueno, lo que es más importante es mostrarlo en sus hechos, porque allí es donde la verdad está. El amor no es manifestado en palabras sino en obras.

Jesús manifestó Su amor. El no vino y dijo “Oh, Los amo, Y ahora vayan al infierno” Sino que mostró Su amor al morir en la cruz y tomar nuestro pecado, de manera que nosotros no tuviésemos que ir al infierno. Y simplemente puedo decir “Oh, te amo hermano, Alimentate, abrígate” ¿En que lo beneficio si no le doy a el un abrigo o una manta? O algo mediante lo cual el pueda estar calentito o darle algo de comida.

Ahora bien, cuando amamos en hechos, amamos en verdad

“Y en esto conocemos que somos de la verdad”

Sabemos que esto es verdad cuando mi amor es manifestado en las acciones. Es por las acciones que el verdadero amor se revela

“y aseguraremos nuestros corazones delante de él.”

Esto nos da la confianza y la certeza que esta es una experiencia genuina. Cuando estoy anhelando mostrar el amor en un modo auto sacrificial, como Cristo mostró Su amor en un modo auto sacrificial.

Señor, Tú conoces nuestro corazón, el deseo de nuestro corazón de agradarte, de servirte, de ser todo lo que tu quieres que seamos. Ayúdanos, Señor, obra en nosotros, Señor. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

1 Juan 3:5

En el verso 5 Juan dice,

“Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él”

En el verso 8 Juan dice,

“El que practica el pecado es el Diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo”

Y así el propósito de la venida de Cristo Jesús. El fue manifestado, Juan nos dice, para llevar nuestro pecado. En el verso 4, Juan define para nosotros lo que es pecado.

“Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley”

David dijo “La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma” el profeta Miqueas dijo “Oh hombre el te ha declarado lo que es bueno, y lo que pide Jehová de Ti”

Debo confesar que cuando leo la ley de Dios, estudiándola, es perfecta, veo una manera perfecta de vivir. Confieso que la ley de Dios es buena, no puedo encontrar un solo argumento digno en contra de la ley de Dios. Es una buena manera de vivir. Es más, es la manera perfecta de vivir. La ley nos prohíbe hacer cosas que son dañinas para nosotros; cosas que son destructivas, cosas que tienen la tendencia de derribar la vida de una persona y su relacionamiento. Y la ley nos prohíbe hacer esas cosas que son destructivas.

La ley nos anima y nos comisiona a hacer aquellas cosas que mejoran la vida de una persona. Aquellas cosas que harán de Ud una mejor persona, una persona más rica, la ley le comisiona a hacer esas cosas. La ley no le impide que Ud. haga algo bueno. Solo prohíbe aquellas cosas que son destructivas y que le derribarán. La ley de Jehová es perfecta. Y en lo personal consiento con la ley del Señor. Y si hago aquellas cosas que son inherentemente destructivas, estoy transgrediendo la ley de Dios. Si fallo en hacer aquellas cosas que son buenas y están bien, entonces estoy transgrediendo la ley de Dios. El pecado es transgresión de la ley. Y Guardar la ley

completamente sería vivir perfectamente. Sería una vida de amor, gozo, paz, prosperidad, sería una vida larga y saludable.

“Pero el pecado” dice Juan, “es transgresión de la ley”. Desafortunadamente, la Biblia nos dice que “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”. Y así Jesús fue manifestado para que El tomase nuestro pecado. Vera, la entrada del pecado en el mundo es la fuente de todo sufrimiento, todo dolor, de toda angustia, y sobre todo, separación y alienación de Dios. Todo esto se remonta a la entrada del pecado en el mundo. Antes de que Adán y Eva pecasen, ellos vivían en el paraíso. Pero el pecado entrando en el mundo destruyó el paraíso. Y por causa de su pecado, Dios dijo a la mujer “Con dolor darás a luz tus hijos”. A Adán le dijo “maldita será la tierra por tu causa;... Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan” El paraíso fue perdido, entró un mundo de sufrimiento, trabajo duro, dolor y muerte.

Pablo nos dice “Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.” Ahora Dios ha dicho “el alma que pecare esa morirá, la paga del pecado es muerte” Y por lo tanto como hemos pecado, hemos venido a estar todos bajo la sentencia de muerte a causa del pecado. Pero se nos dice que Jesús fue manifestado para que El lleve nuestro pecado. ¿Cómo es que el toma nuestro pecado?

El toma nuestro pecado primeramente al convertirse en pecado por nosotros. Pablo escribiendo a los corintios su segunda carta, en el capítulo 5 dijo “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” El llevó nuestros pecados al tomar la culpa de nuestro pecado sobre El. “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.” Así que el tomó nuestros pecados al tomar la culpa de los mismos sobre El. Dios puso en El las iniquidades de todos nosotros y El murió luego por nuestros pecados, tomando la muerte que nos correspondía El mismo, para

redimirnos de nuestro pecado. De modo que el fue manifestado para llevar nuestro pecado y el tomó nuestros pecados aboliendo la ley como el estándar de Justicia de Dios para nosotros.

Pero Dios dio la ley, El dijo “Si hacen estas cosas entonces serán justos”. Pero ningún hombre estuvo capacitado para guardar la ley, capacitado para hacer estas cosas. Aunque consiento en que la ley es buena, aún así no siempre guardo la ley. Hay muchas ocasiones cuando violo la ley. Esto es pecado. El pecado es una transgression de la ley. Y así Jesús abolió el pecado, o tomó el pecado aboliendo la ley como estándar de Justicia de Dios para que

Pablo dice en Romanos capítulo 10 “porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.” Escribiéndole a los gálatas dijo “Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas” Así que ser un cumplidor parcial de la ley no es suficiente. Si cumplo toda la ley, y violo un punto solo ya soy culpable de todo, soy pecador. Pero Jesús vino (y fue manifestado) para llevar nuestros pecados sacando la ley de Dios como estándar de justicia para aquellos que creerían.

Hablando de la ley con sus ordenanzas y actas, Pablo escribe a los colosenses “Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz. y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. El fue manifestado para llevar nuestros pecados e hizo esto cumpliendo las demandas justas de la ley por nosotros, y luego imputándonos Su justicia. Dios no me ve en mí estado imperfecto. Dios me ve en Cristo Jesús completo, perfecto en El.

Pablo en Romanos capítulo 8 habla de la Justicia de la ley siendo cumplida en nosotros, no por nosotros, sino a través de Jesucristo, la justicia de la ley es cumplida en nosotros. Cuando Pablo estaba escribiendo a los filipenses acerca de

su vida pasada como fariseo, y como fariseo buscaba alcanzar los estándares de justicia de la ley. Su vida entera era devota al propósito de guardar la ley. Y él pasó por este esfuerzo interno y confusión en su intento de guardar la ley. Pero encontró que siempre que hacía lo bueno, el mal estaba presente con él. El bien que quería eso no hacía. Y lo que él hacía no le permitía a él hacer lo que debía. Hasta que clamó “Miserable hombre de mí, ¿quién me librará de este cuerpo de muerte?” Al leer en Romanos capítulo 7 todos nos podemos identificar con Pablo porque todos hemos pasado por lo mismo. La ley de Jehová es perfecta, estoy de acuerdo con eso, y digo que voy a guardar la ley. Pero luego encuentro que hay otra ley que está obrando en mí que es contraria a la ley de Dios. De manera que no siempre hago las cosas que realmente quiero y deseo hacer.

Y así Pablo hablando a los filipenses acerca de su vida y todas las cosas extra que había construido como un fariseo. Y luego dice “Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual” dice Pablo “lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;” Jesús vino y fue manifestado para llevar nuestros pecados. E hizo esto removiendo la ley como requerimiento de Dios para la entrada al cielo. Y en lugar, y al cumplir la ley por nosotros, de los requerimientos de Dios, ahora es que creemos en Jesucristo. Y por nuestra fe en Cristo Jesús, Dios nos imputa la Justicia de Cristo.

En el verso 8 él nos dice, “Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.” ¿Cuáles son las obras del diablo? Leemos en el evangelio de Marcos cómo Jesús vino a la tierra de los gadarenos cruzando el mar de Galilea con sus discípulos. Y allí se encuentra en su arribo con un hombre que tenía un espíritu inmundo y vivía en las tumbas. “tenía su morada en los sepulcros, y nadie podía atarle, ni aun con cadenas. Porque muchas veces había sido atado con grillos y cadenas, mas las cadenas habían sido hechas pedazos por él, y desmenuzados los grillos; y nadie le podía dominar. Y siempre, de día y de noche, andaba dando voces en los montes y en los sepulcros, e hiriéndose con piedras” El trabajo del diablo en la vida de éste hombre fue sacarlo de su familia, de su sociedad, para

atormentarlo, para hacerle un hombre salvaje. Viviendo allí en la tumba, toda la noche gritando, llorando, tomando las piedras e hiriéndose. Absoluto tormento y tortura. Ese fue el trabajo del diablo en su vida.

No se equivoque en cuanto a esto. Satanás no es amigo suyo. El busca destruirle. El busca engañarle y atraparle en su rebelión contra Dios, en su camino, haciéndole tremendas promesas, pero el final del camino es muerte. Como escribió Salomón “Hay camino que al hombre parece derecho pero su fin es camino de muerte” Salomón habló de mirar por la ventana en la esquina, y ver a un joven caminando por la acera. Cuando llegó a la esquina fue acosado por una prostituta quien vino a su encuentro proponiéndole cosas y era muy lisonjera en sus palabras y muy atractiva, y el dijo que este joven que le vio y fue llevado por la prostituta a su cuarto. Pero Salomón dijo “el no se dio cuenta que su cama es camino del infierno, destrucción” Esa es la obra de Satanás.

Y el pecado tiene un efecto destructivo en la vida de una persona. Pero Jesús fue manifestado para que pueda destruir las obras del diablo. Jesús dijo que el diablo viene a hurtar, matar y destruir, El le hurtará a ud todo lo que verdaderamente tiene valor, le hará destruir de su vida. El matará su relación con Dios, su reputación, su vida para siempre. El busca estrecharle en su rebelión contra Dios. Pero aunar fuerzas con el es compartir su destino.

Y un día, escuchará las palabras de Jesús “aléjate de mi, maldito al fuego eterno preparado para el diablo y sus seguidores”

La obra máxima del Diablo es la muerte espiritual. Es alienarle a Ud. de una vida con Dios. En hebreos capítulo 2, el escritor declara que Jesús vino a destruir a aquel que tenía el poder de la muerte, esto es al diablo. Vino a destruir las obras del diablo. Y una de las obras del diablo es que el tiene el poder de la muerte, y Jesús fue manifestado para destruir dichas obras, lo hizo trayéndonos vida eterna. El dijo que aunque el diablo vino a hurtar, matar y destruir. El vino para que tengamos vida y vida en abundancia.

Juan dio testimonio “El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.” Jesús dijo “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para

que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Esa es la verdad del Evangelio, la verdad y nada más que la verdad. Así que ayúdanos Señor.

Si realmente está necesitando la ayuda de Dios en su vida y lo reconoce hoy, le animo a no dejar que nada le detenga. La obra del diablo puede ser manifiesta en muchas maneras, físicamente, emocionalmente y siempre espiritualmente. El Señor puede liberarle. Lo que tiene que hacer es venir. El le ha dado la invitación. No deje que nada le detenga de lo que Dios quiere hacer en Ud. y por Ud. hoy.

1 Juan 3:20 Pt. 3

Le invito amigo oyente a que estudiemos juntos nuestro texto del día de hoy, Juan nos dice aquí algo interesante. El dice,

“...pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios, y él sabe todas las cosas”

Ahora bien, hay muchos Cristianos que realmente no tienen seguridad, porque en sus corazones hay condenación. Nuestros corazones nos están condenando. Satanás es un experto en tomar cada defecto que usted tenga y agrandarlo y mostrárselo a usted. Satanás es un experto en acusar a los hermanos. Es un experto en llevarlo a usted hacia la condenación. Porque todos nosotros pecamos y todos estamos destituidos de la gloria de Dios. Y Satanás comenzará a señalar esos defectos en nuestra vida y nos llevará hacia la condenación.

Ahora bien, el propósito de Satanás es evitar que usted se acerque a Dios. Usted se arrodilla para orar y Satanás traerá a su mente, a su pensamiento, un comentario que usted le hizo a alguien. Usted fue grosero, cayó bajo, usted los despreció, y él dirá, “Ha sí, usted dice que es un Cristiano pero ¿mire cómo los has tratado? ¿Y ahora estás buscando los favores de Dios? Tú no tienes ningún derecho de venir a Dios. Seguramente él te va a echar fuera”. Y él comienza a llevarnos hacia la condenación, diciéndonos cuán malos e indignos y poco valiosos somos.

Yo solía oír a Satanás. Y si usted lo escucha a él, él no dejará que usted se acerque a Dios. Pero vea usted, nosotros no vamos a Dios sobre la base de nuestra propia rectitud. Nosotros vamos a Dios en la base de la rectitud de Jesucristo. El es quien nos ha dado el acceso al Padre. El es quien ha abierto la puerta. Y no hay condenación para aquellos que están en Cristo Jesús. “...pues si nuestro corazón nos reprende, mayor que nuestro corazón es Dios”. Recuerda nuestro estudio del cap. 3: “Mirad cual amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios”.

Y como hijo de Dios, yo tengo favor, el favor de Dios sobre mi vida. Y aunque Satanás intente desanimarme a seguir, llevándome hacia la condenación, Dios es mayor, incluso que mi corazón y El sabe todas las cosas.

En nuestra vida cristiana hay una lucha porque...Bueno, yo iba a decir que ninguno de nosotros sintió... pero permítame hacerlo personal. Yo no se nada acerca de usted, no se qué es lo que Ud. siente. Pero sí se que yo nunca sentí que lo había hecho tan bien como debería. Siempre me quedo con la sensación de poder haber sido mejor. Y debo ser mejor. Nunca estuve satisfecho con el grado de compromiso en mi vida. Siempre deseando hacer más, hacerlo mejor, ser más grato ante el Padre. Y fallé. Ante mis propios ojos, fallé tantas veces. Y Satanás comienza a sacar provecho de eso, mientras que él agranda mis faltas.

Yo amo esa Escritura en Romanos 8, por la pregunta que Pablo hace. La primera pregunta es, “¿Qué, pues, diremos a esto?” Ante todo, la primera Respuesta, “Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? Sigue preguntando... ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo?” Maravillosas preguntas. Y en respuesta a la pregunta, “¿Quién es el que condenará?” Es Satanás, no Jesucristo. Pues Jesús dijo, “No he venido a condenar al mundo sino a salvarlo”. Pero la condenación viene de mi propio fracaso. No proviene de Jesucristo. Dios es mayor que mi corazón.

Ahora bien, cuando yo puedo vencer ese sentimiento de condena, cuando aprendo a llegar a Dios sobre la base de Su obra por mi, y no en mi obra por El, llego a Dios sobre la base de Su gracia por mi, y no vengo en mi dignidad.

“...confianza tenemos en Dios...” (3:21)

Y es por esto que necesitamos reconocer que Dios nos ha aceptado en Cristo Jesús y como estamos en El, no hay condenación y que El ha puesto en mi corazón ese espíritu de adopción, donde yo soy Su hijo y como hijo tengo el derecho y el privilegio de venir a mi Padre. Y tengo también esa confianza que,

“...cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él”

Pero, ¿cuál es Su mandamiento?

“...Que creamos en el nombre de Su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado”

Un día vinieron a Jesús y le preguntaron, “¿Que debemos hacer para realizar la obra de Dios? Y Jesús dijo, Que creáis en Aquel que me ha enviado”. Veá usted, yo puedo hacer eso. Yo podré fallar en muchas otras áreas, pero eso lo puedo hacer. Yo puedo creer en Jesucristo. Y es maravilloso darse cuenta de que eso es todo lo que Dios realmente quiere de mí. Solamente creer en Jesucristo y rendir mi vida a El, a Su Señorío, y como consecuencia, El entra en mí. El me da el poder de Su Espíritu Santo que me permite hacer las cosas que eran difíciles y las que no podía hacer. Con todo mi esfuerzo, solamente caí abajo, pero ahora El me dio el poder para hacer aquellas cosas que son agradables a El.

Así que solo es posible, creyendo y luego amando, amándonos unos a otros así como El nos ha dado el mandamiento.

Continuamos leyendo nuestro texto:

“Y el que guarda sus mandamientos...”

O sea, cree en El y ama a los demás,

“...permanece en Dios, y Dios en él”

El Señor permanece en mí, yo permanezco en El.

“Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado”

Pablo, hablándole a los Efesios, oraba por ellos para que tuvieran el Espíritu, la revelación y el conocimiento de Dios, y que conocieran la grandeza de Su poder a través de nosotros que creemos. Y luego Pablo habla del glorioso trabajo de Dios, habiéndonos sellado con el Espíritu Santo, Quien es la verdad de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida. ¿Cómo sé yo, que soy un hijo de Dios? El ha puesto su sello de pertenencia sobre mí, que es el Espíritu Santo. Ese es el sello de propietario de Dios. Ellos son míos. El lo sella a usted con el Espíritu Santo.

En el mundo antiguo, y Pablo estaba escribiendo a los Efesios cuando él usa esta analogía; Efeso fue el mayor puerto donde las posesiones del este eran trasladadas

al oeste. Y los mercaderes del oeste estaban siempre allí comerciando la mercadería. Ésta provenía del este y ellos debían ir desde allí en barco hacia Puteoli, que era el puerto Romano, y hacia el mundo occidental, a Atenas, a Corinto. Ahora bien, cuando un mercante estaba en Efeso y quería comprar mercadería en el centro mundial de comercio, debían poner la mercadería en una caja, y luego de haber hecho eso, debían lacrarla con cera y grabar la impresión de su anillo en la cera. Era el sello del propietario. Así que al fin, cuando los barcos llegaran a Puteoli, cuando los estibadores controlaran la carga, ellos podrían saber a quien pertenecía por el sello de propiedad que tenía puesta la mercadería.

Y Pablo está diciendo a los Efesios, el Señor ha puesto su sello de propiedad en ustedes. El es sincero en Sus intenciones de redimirnos completamente. Así que, El puso Su sello de propietario sobre nosotros, el sello del Espíritu Santo, quien es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida. El nos ha comprado con la sangre de Jesucristo y un día El va a reclamar la propiedad de quienes El compró. Y nosotros seremos como El cuando le veamos como El es.

¡¡Oh, que glorioso futuro tenemos todos nosotros en Cristo Jesús!!

Pero luego el continúa diciendo en el capítulo 4,

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”

Así que sabemos que él permanece en nosotros por el Espíritu que El nos ha dado. Pero es importante que probemos los espíritus para saber si ellos son de Dios. Jesús en el Sermón del Monte advierte sobre los falsos profetas. El dice que ellos vendrán a usted pero que ellos son lobos, que están vestidos de ovejas. Y El dice, “Por sus frutos los conoceréis”. A través del Nuevo Testamento cada uno de los escritores advirtió sobre los falsos profetas que podrían venir. Jesús dijo, “En los últimos días vendrán muchos engañadores”. Así que es importante mi amigo oyente, probar los espíritus para saber si realmente ellos son de Dios. ¿Y cuál es la prueba a la que sometemos a los espíritus?

Leamos:

“En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios...”

Bien, la palabra *Cristo* es el griego para *Mesías*. Así que cada espíritu que confiese que Jesús el Mesías ha venido en carne, es de Dios.

En esos días, había una secta que se levantó en la iglesia primitiva que era conocida como la secta Gnóstica. Ellos eran personas que pretendían tener un entendimiento mayor en los misterios de Dios. Y había un orgullo espiritual en estas personas. Si usted no concordaba con ellos, usted era considerado espiritualmente inculto. Y de esta manera, su apelación era a la carne del hombre y era como una clase de capa nueva del emperador. Usted sabe, solo los sabios podían verla.

Y esta secta negaba que Jesús había venido en carne. Ellos decían que el Espíritu de Dios, realmente, lo dejó a El en el Getsemaní porque era imposible que Dios muriera. Y ellos desarrollaron toda clase de fantasías e historias extravagantes. Ellos decían que si Jesús caminaba sobre la arena, El no podría dejar huellas porque El era realmente un fantasma, más que un hombre. Una especie de ilusión. Y allí estaba la negación de que El vino en la carne, porque los Gnósticos sienten que todo lo que es material es malvado. Y Dios no pudo haber creado el universo material porque lo material es malvado. De esta manera, Dios no pudo haber venido en carne porque la carne es totalmente malvada.

Ellos decían, como la carne es totalmente malvada todas las cosas que son materiales son malvadas, realmente no importa lo qué usted haya hecho en la carne. Usted puede vivir como quiera. Realmente no importa, ya que la carne es simplemente malvada. Así que usted puede vivir después de los deseos de la carne y eso realmente no importa porque las cosas materiales son malvadas.

Así que Juan está diciendo que si ellos niegan que Jesús es el Mesías y que El vino en la carne, ellos no son de Dios. “En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios”

“...y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en la carne, no es de Dios; y éste es el espíritu del anticristo...”

Es interesante que escuchamos mucho acerca del anticristo. Y para nosotros, este nombre ha venido a ser identificado con el hombre de pecado que se levantará en estos últimos días. Quien se opone y exalta a sí mismo sobre todo lo que es llamado Dios. Quien un día se pondrá de pie en el templo de Dios reconstruido y declarará que El es Dios.

Juan es el único que lo llama anticristo. Lo hace cuatro veces en sus cartas. No en el evangelio, pero cuatro veces en las cartas, él hace mención al anticristo o al espíritu del anticristo. Este hombre es, en otros pasajes, llamado “la bestia”. Es llamado el hijo de perdición, el malvado. Se le dan otros nombres también, pero es interesante, que el nombre que Juan le da es una definición del hombre. El es anticristo. Ahora, esto puede significar una de dos cosas: él se opone a Jesucristo, o él viene como sustituto de Cristo. Y ambos significados son correctos con este hombre de pecado que vendrá al mundo. El se opondrá a Jesucristo.

“...el espíritu del anticristo...y que ahora ya está en el mundo...”

Algo que vemos en nuestra sociedad es cómo crece la oposición en contra de Jesucristo. Vemos que está creciendo en América. Personas que solo quieren vivir una vida de pecado, yendo detrás de placeres hedonistas, se oponen a las enseñanzas de Jesucristo, Su enseñanza de pureza y rectitud. Y de esta manera, se empeñan ellos mismos en contra de Dios. Y así el espíritu del anticristo ya está trabajando, dice Juan, en el mundo.

Pero este Cristo sustituto, cuando venga el anticristo, vendrá disfrazado como el Mesías o el Salvador. Y el mundo lo aclamará como el salvador. Durante la primera parte de su reinado, habrá tremendos beneficios económicos, prosperidad. Ya hemos aprendido en otra ocasión como una persona puede vivir una vida muy malvada, pero en cuanto la nación está en un período de prosperidad económica, debemos estar dispuestos a aceptar cualquier tipo de comportamiento. Esto ha sido manifestado. Solo significa que la atmósfera y todas las cosas están ya preparadas y establecidas para recibir a este hombre, aunque él es diabólico por naturaleza. Ellos lo recibirán porque él traerá paz y prosperidad, las cosas que el mundo busca hoy en día.

Así que, “no creáis a todo espíritu”, dice Juan, “...probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.” Y usted los puede conocer a ellos por su confesión acerca de Jesucristo.

Padre, te agradecemos por las maravillas de Tu trabajo y las maravillas de Tu Palabra y de Tu amor, Tu amor por nosotros. Señor, Tu conoces nuestros corazones, el deseo de nuestro corazón, de agradarte, servirte, de ser todo lo que Tu tienes para nosotros. Ayúdanos Señor, trabaja en nosotros, Señor. En el nombre de Jesús, Amén.

1 John 4:1 Pt. 1

Que tal amigos, ¿como están?, Les invito a ingresar juntos al estudio de este capítulo extraordinario de 1ª de Juan. Si ya tiene abierta su Biblia en nuestro texto de hoy, comenzamos juntos la lectura:

“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”

Jesús dijo, “En los últimos días vendrán muchos engañadores” Y por eso es importante probar los espíritus para saber si realmente son de Dios. Y ¿cuál es la prueba a la cual sometemos a los espíritus?

“En esto conoced (dice Juan) el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios”

Ahora, la palabra *Cristo* es el griego para *Mesías*. Así que todo espíritu que confiese que Jesús el Mesías vino en carne, es de Dios. “En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios”

“...y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en la carne, no es de Dios; y éste (dice él) es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo”

Algo que vemos en nuestra sociedad es cómo crece la oposición en contra de Jesucristo. Vemos como está creciendo en América. Esto lo vemos en personas que solo quieren vivir una vida de pecado, yendo detrás de placeres hedonistas, oponiéndose a las enseñanzas de Jesucristo, enseñanzas de pureza y rectitud. Y de esta manera, se empeñan ellos mismos en contra de Dios. Y así dice Juan, el espíritu del anticristo ya está trabajando en el mundo.

Entonces“...no creáis a todo espíritu...”, dice Juan, “sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”. Y usted puede conocerlos a ellos por su confesión acerca de Jesucristo – Jesús el Mesías. Es algo más que eso.

La Biblia enseña que el Mesías será Dios manifestado en la carne. Leemos en Isaías capítulo 9: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado y el principado sobre su hombro. Y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre

eterno, Príncipe de Paz.” La Biblia claramente enseña que Jesús es Dios, Aquél que vino en carne humana. Y de esto es de lo que está hablando Juan en nuestro texto, acerca de la negación de la deidad de Jesucristo. Fue Juan quien escribió en su Evangelio, “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”. Ahora, usted puede conocer a los falsos profetas por la negación de la deidad de Jesucristo: la negación de que El es Dios que vino en la carne.

Hay muchos grupos que se disfrazan a sí mismos como grupos religiosos legítimos, ellos tienen excelentes prácticas, grandes valores, pero también tienen la negación de que Jesús es Dios y que vino en la carne. Y ellos hacen que El sea algo menos que eso. Ellos lo ponen a El en la categoría de un ángel, como los integrantes de una secta religiosa quienes declaran que El es, realmente, Miguel el arcángel. O como otra secta declara que El es un hermano de Lucifer, algo más que Dios hecho carne. Y Juan dice, “...todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo”. Dice Juan,

“Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido...”

Ahora, él está hablando acerca de los falsos profetas, los profetas del enemigo, el anticristo. *“...vosotros sois de Dios, y los habéis vencido.”*

“...porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye”

Ahora estimado oyente, vemos hoy en día, cómo el mundo se opone a Jesucristo. Y todos aquellos que hablan en contra del Señor, esas fuerzas que se han puesto en contra del Señor, hablan y el mundo los escucha. Yo he buscado hacer un estudio de la teoría evolutiva, para poder entender qué es lo que la gente cree. Entiendo la teoría, lo que ellos creen. Pero lo que no puedo entender es por qué ellos habrían de creer ese disparate. Sin ninguna evidencia real. Pero aún así usted ve que ellos hablan y el mundo los escucha, ¿Por qué?, porque ellos son del mundo.

“Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el Espíritu de verdad y el espíritu de error (o de decepción)”

Si una persona cree la Palabra de Dios y sigue la Palabra de Dios, él está creyendo y siguiendo la verdad. Pero el que niega la Palabra de Dios es el espíritu de error. Desafortunadamente hay muchos hombres que se han graduado en seminarios y están pastoreando iglesias, pero no creen en el nacimiento virginal de Jesucristo. Ese es el espíritu de error, porque negar el nacimiento virginal de Jesucristo, es entonces negar que El es el Hijo de Dios, y por lo tanto, es negar el valor de Su trabajo compensatorio en el Calvario.

No es una desviación ligera decir, “Bueno, yo no creo en el nacimiento virginal”. Eso golpea al fundamento del evangelio de que Jesús nació de una virgen, como había sido profetizado. Ese es el Dios poderoso, el eterno Padre, y el Príncipe de Paz. Y porque El es Dios, Su muerte en la cruz hizo la expiación de nuestros pecados.

Ahora Juan cambia de tema pasando de la advertencia acerca de los falsos profetas y cómo identificarlos,... a aquello que es realmente el corazón de la Biblia – el amor de Dios. Y nuevamente él está diciendo, y esto lo hace realmente en el contexto, de probar los espíritus para saber si ellos son de Dios, y la primera prueba es su testimonio acerca de Jesucristo. Pero la segunda prueba es el amor. ¿Tienen ellos realmente el amor de Dios? ¿Están caminando en el amor de Dios? ¿Sus vidas manifiestan el amor de Dios? Probar los espíritus, si,... la segunda prueba es la del amor, pues leemos:

“Amados, amémonos unos a otros, porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios”

La palabra que Juan usa en este texto es la palabra *ágape*. En el griego hay una palabra para amor, *eros*. Esta palabra no es usada en el Nuevo Testamento o en la Biblia. Es la palabra que usa por el mundo de hoy cuando ellos dicen, “Hagamos el amor”, allí está el erotismo o el *eros*, cuando el mundo está hablando acerca del amor físico, atracción física. El hombre es un triple ser – cuerpo, alma, espíritu. Los Griegos tenían tres palabras para definir el amor: uno para el amor físico, *eros*; uno para el amor emocional, *phileo*; y uno para el amor espiritual, el amor divino, el *ágape*. Y cuando Juan está hablando acerca del amor, él está hablando acerca de este amor en el Espíritu, es decir *ágape*.

Nuevamente, aquí es donde muchas personas se engañan, porque ellos piensan en el amor en la esfera física o en la esfera emocional. Amor en el plano físico, eros, es el amor totalmente centrado en uno mismo. Busca la satisfacción propia. Es realmente un amor egoísta. Eso es eros.

Phileo es un nivel más profundo que el eros. El eros es extremadamente superficial. El phileo es un amor recíproco. Yo te amo a ti porque tu me amas. Yo te amo a ti porque te gusta la música clásica y a mi también. Tenemos cosas en común que podemos compartir. Placeres y alegrías que podemos compartir. Así que es un amor en un nivel más profundo que el eros, porque es el compartir la mente, compartir las ideas, los gustos, y de esta manera pasamos un momento agradable cuando estamos juntos, porque podemos compartir tantas cosas que son similares en ambos.

Sin embargo el amor en el plano espiritual, el ágape, es un amor de entrega absoluta. Es demostrarse a uno mismo en la entrega, especialmente en la entrega de uno mismo. El objetivo de éste amor, es la otra persona. Amarlos tanto, que estoy interesado, solamente en su bienestar. Estoy interesado solamente en lo que es bueno y mejor para ellos y sus necesidades. O lo más importante en mi propia mente es darme a ellos. Y no estoy esperando nada a cambio. Como el amor de Dios. El amó tanto al mundo que El dió a Su propio Hijo. Y así este ágape es un tipo de amor que brinda. Amor, en el plano espiritual.

Y cuando llegamos a este pasaje donde Juan va a hablar tanto acerca del amor, no debemos pensar en el amor en el plano físico o emocional sino en el plano más profundo, el plano del Espíritu. "Amados, amémonos unos a otros con este amor divino, sacrificial, porque este es el amor de Dios. Todo aquel que ama con este amor divino y sacrificial, es nacido de Dios, y conoce a Dios". Usted no puede tener el ágape separado de Dios. Hay muchos sustitutos. Pero cuando usted cae por causa de lo que parece ser a veces un regalo muy generoso como un anillo de diamantes o lo que sea, el collar de diamantes, hay un anzuelo en eso. Ellos están buscando algo en respuesta.

Solamente es a través de Dios que una persona puede experimentar este amor en el plano del Espíritu. Porque vea usted, es solo a través de Dios que su espíritu está

vivo. Antes de que usted viniera a Jesucristo, su espíritu estaba muerto. El mundo no conoce nada acerca del ágape. “Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios”. Pero si usted no es nacido de Dios, no puede experimentar el amor ágape. Juan sigue diciendo:

“El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor”

Esta es la esencia y la naturaleza de Dios. De esto se trata. Dios es ágape. Lo dice Juan a continuación:

“En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a Su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él”

Esta es la manifestación. Dios es amor y ¿cómo manifestó El ese amor? Enviando a Su Hijo al mundo para que podamos vivir a través de El.

Es interesante que la Biblia no pretende probar el amor de Dios por usted separado de la cruz. Donde sea que la Biblia quiere mostrar y demostrar el hecho de que Dios le ama, es siempre apuntando a la Cruz. “Porque Dios ha manifestado Su amor hacia nosotros”, dijo Pablo, “en que siendo aún pecadores, Cristo murió por los impíos”

“En esto consiste el amor (Juan nos dice): no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a Su Hijo en propiciación por nuestros pecados”

“De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Único Hijo, para que todo aquel que en él cree no se pierda, más tenga vida eterna”. Y siempre es para demostrar o mostrar el hecho de que Dios lo ama.

Vea estimado oyente, usted no aprende esto naturalmente. Lo natural solo puede llevarlo a la conciencia o conocimiento de la existencia de Dios. Y por eso a través del mundo, en cada cultura, existe esa conciencia o conocimiento de la existencia de Dios. Las personas saben que Dios existe porque la naturaleza ha dado testigos poderosos de la existencia de Dios. “Los cielos cuentan la Gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de Sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída Su voz.” Ellos le declaran a usted que Dios existe.

Pero la naturaleza que nosotros vemos, es una naturaleza que vá en caída aquí en la tierra. Usted observa las maravillas de la creación. Usted ve el diseño de las gacelas, la gracia con la que pueden correr, la velocidad a la que lo hacen. Y nos da testimonio de un diseño maravilloso. Pero usted ve al león como toma la gacela y lucha con ella en el suelo y comienza a devorarla. Usted ve que la naturaleza no puede decirle que Dios es amor. Hay dientes sangrientos y garras en la naturaleza, muchas veces.

Es solamente en la Biblia que tenemos la revelación real de que Dios es amor. Es interesante que en muchas religiones se promueve el odio, el odio en las personas. Usted los conoce y hay solamente odio que fluye de ellos. La idea de, "Si tu no crees, te matamos". Usted conquista con una espada. Es solamente en la Biblia que tenemos la revelación de que Dios es amor. Y el intento para probarlo es la Cruz. Allí Dios manifestó Su amor por nosotros.

"En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a Su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él". Esto es, vivir una vida en el Espíritu. "Y él os dió vida a vosotros cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados". Es a través de Jesús que entramos en una vida espiritual. Somos nacidos de nuevo por el Espíritu de Dios, nuestro espíritu cobra vida, y así conocemos a Dios y lo amamos. "El que ama es nacido del Espíritu, y conoce a Dios"

Señor ayúdanos a amar, ayúdanos a morar en amor. Que el Espíritu de Dios habite en nosotros y que el fruto del Espíritu se manifieste en nuestras vidas. Que seamos Señor, todo lo que Tú te has propuesto que seamos. Y Señor, pedimos que tu perfecciones Tu amor en nosotros. Que vivamos en amor. Que caminemos en ese amor. Que habitemos en ese amor. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

1 Juan 4:10 Pt. 2

¿Como está estimado oyente?, Le invito a leer juntos el versículo con el cual comenzaremos el estudio del día de hoy: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”

La palabra propiciación es una palabra interesante. De hecho, es la misma que la palabra hebrea kofar, que significa cubierta. Era utilizada para describir el trono de gracia. En el tabernáculo cuando construyeron el arca del pacto, una caja dorada hecha de madera de acacia con oro, en la cubierta de esta caja estaba lo que era llamado el propiciatorio. La tapa de la caja es lo que podemos llamar, el trono de la Gracia. Y encima de esa tapa estaban esculpidos dos querubines de oro, uno enfrente al otro. Esto tenía que ser el modelo terrenal de lo que es el cielo. Dios en el trono de misericordia rodeado de los querubines allí en el cielo.

Ahora bien, dentro de la caja, el arca del pacto, habían dos tablas de piedra sobre las cuales Dios había esculpido los Diez Mandamientos. Es interesante que Dios cubrió los Diez Mandamientos con el trono de Gracia.

Y una vez al año, el sumo sacerdote venía al lugar Santísimo delante del Arca del Pacto y el rociaba la sangre del sacrificio sobre el trono de gracia. Muy simbólico y muy poderoso, porque allí era donde ellos tenían la cubierta para los pecados, al ser rociada la sangre sobre el trono de gracia que cubría la ley. La gente ha violado la ley. Y por eso es que el sacrificio era traído. El sacrificio era puesto sobre el trono de gracia, es decir, sobre La cubierta, y así se efectuaba el perdón, por la violación de la ley.

Y cuando Juan dice “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados”· El tomó nuestros pecados sobre El mismo y la justicia de Dios fue satisfecha en el hecho de que Jesús llevó nuestros pecados en Su propio cuerpo sobre la cruz. Eso es Amor. Dios hizo provisión por el hombre pecador para que este sea capaz de tener compañerismo con Dios. Por ello fue necesario que la justicia de Dios fuese protegida de modo que hubiese un medio por el cual nuestros

pecados fuesen cubiertos, puestos a un lado. Y ese medio fue Jesucristo, la propiciación por nuestros pecados. Esto es Amor.

Y Juan nos dice,

“Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros”

También dice

“Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.”

Tenemos que amar a nuestro hermano, y ¿por qué habrá asociado eso con “Nadie ha visto jamás a Dios”? Porque nosotros vemos a nuestro hermano. Ud sabe, podemos decir “Bueno, amo a Dios” y nunca haberle visto. Aquí está su hermano, Ud. le vé. Ud. Dice “le odio”. Pero Juan dice “¡esto no puede ser!”

¿Qué quiere decir el con “Nadie ha visto jamás a Dios? ¿Moisés no le vió? ¿Adán no habló con El? En el evangelio de Juan el capítulo 1, Juan hace esta declaración “A Dios nadie le vio jamás” Pero dice “el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” Ningún hombre ha visto a Dios el Padre porque Dios es Espíritu. Ud. no puede ver un espíritu. Pero el fue manifestado en la persona de Jesucristo. Y por lo tanto hemos visto la manifestación de Dios en Jesucristo. “Y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.”

Y por lo tanto Jesús pudo responder a Felipe cuando este le dijo “Señor, si nos muestras al Padre estaremos satisfechos” El dijo “¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre? Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras. Si me han visto a mí, han visto al Padre”

Así que Juan nos dice “Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros.” Completo Amor. Cuando vivimos en amor, Dios habita en nosotros. Porque Dios es

Amor. Esta es Su esencia. Y si Ud habita en amor, Ud. habita en Dios y Dios está habitando en Ud. Y Su amor entonces se perfecciona en nosotros.

Seguimos la lectura estimado amigo,

“En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu”

¿Cuál es el fruto del Espíritu? Amor. Y porque yo amo, y ese es el fruto del Espíritu, se que Dios mora en mi y yo en El. El me ha dado el Espíritu Santo, y su fruto es Amor. La real evidencia de que su vida está llena del Espíritu no es su habilidad de hablar en lenguas. No es su habilidad de profetizar, ni de obrar milagros. Tampoco su habilidad de entender profundos misterios espirituales, sino que es el Amor de Dios manifestado en Ud.

De la manera que Pablo le escribió a los corintios acerca de este amor, este ágape, el dijo “Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo ágape, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiene. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.” Y luego comienza a describir lo que ese amor es y como reacciona y responde. “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.” Esta clase de amor es en la que quiero habitar y Dios quiere que yo habite.

Y por lo tanto El me da el Espíritu para que pueda tener esta clase de amor. Como dije, es amor en la esfera de Espíritu pero Ud. no lo puede tener sin el Espíritu. Ud. no lo puede manufacturar. No lo puede desarrollar. No puede decir “Bueno, voy a amar” y venir a un tipo de amor de tipo ágape. Esto está más allá de nosotros y de nuestros esfuerzos humanos, más allá de nuestra naturaleza.

Seguimos con la lectura:

Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo.

“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.” Ahora Juan era testigo, de modo que dice “Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo.” Jesús dijo, “El hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”. Ellos buscaban encontrar alguna culpa en Jesús porque se rodeaba de pecadores.

Cuando Jesús vino a Jericó, había allí un recaudador de impuestos que todos odiaban. Un pequeño colega en la recaudación. El quería ver a Jesús. Estaba curioso pero no se quería mezclar con la multitud. En una multitud ellos podrían darle codazos hasta matarlo. Así fue que el trepó un árbol para ver pasar a Jesús. Y para su asombro, y en especial el asombro de la multitud, cuando Jesús vino, el miró hacia el árbol y dijo “Eh Zaqueo desciende. Quiero ir a tu casa y comer” Y Zaqueo descendió y Jesús fue a la casa de el. Ellos criticaron a Jesús, diciendo “Come con pecadores y publicanos” Y allí fue cuando Jesús mas o menos como una apología dijo “El hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido”.

Juan dice: *“nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo.”*

Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios

Esto es la manera en que somos salvados. Recuerda a Pablo cuando escribiendo a los romanos decía que no se necesita pensar que la salvación es una clase de experiencia difícil, lejana o difícil de lograr. De manera que Si estuviese en algún lugar del universo tendríamos que decir “¿Quién nos la puede bajar?” y si estuviese en las profundidades diríamos “¿Quién nos la puede subir?” Sino que dice “La salvación está muy cerca, tanto como lo está su boca” “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo”

Juan nos dice aquí “Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios”

“Dios permanece en él, y él en Dios.”

Esto hace referencia al que tiene el Espíritu de Dios

“Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros”

¿Cómo? Mediante nuestra morada en Dios y Dios morando en nosotros. Ud. no puede tener a Dios morando en Ud. sin ser perfeccionado en su amor. De modo que, *“En esto se ha perfeccionado”* y el resultado de esta clase de amor es como dice Juan:

“para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.”

Un día el mundo ha de ser juzgado. Pablo dice esto en Romanos capítulo 1, que “la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad” Pedro nos advierte en cuanto al juicio venidero, diciendo “Si el justo con dificultad se salva, ¿En dónde aparecerá el impío y el pecador?” Tiempo de gran juicio. Pero tenemos gran confianza, no tenemos temor del juicio, porque moramos en EL y EI en nosotros. Y su amor es perfecto en nosotros. He experimentado el Amor de Dios. Dios en amor me ha recibido como a Su hijo. Dios en amor me ha limpiado de todo mi pecado y esa es la obra de Cristo Jesús. Por lo tanto mis pecados fueron borrados. Han sido eliminados. Oh gracias Dios, Jesucristo llevó mis pecados y llevó el juicio por mi pecado.

Sigue diciendo Juan:

“En el amor no hay temor;”

No hay temor de juicio, no hay temor del futuro, y tampoco del presente. Dios me ama, Dios está vigilándome. Soy un hijo de Dios. El me ama completamente. Y todo lo que el permite que venga sobre mi vida, El lo permite a través de Su amor por mí. No permitirá que venga nada a mi vida que sea en detrimento o daño eterno para mí. El permitirá el dolor y la desilusión pero es solo por mi bien y bienestar eternos, porque El me ama. Si me aparto el tendrá que usar procesos dolorosos para corregirme.

Ahora bien El no quiere eso. Y ¿cuantas veces Ud mismo estimado oyente, ha experimentado esto con sus hijos? Odio dar palmadas a mis hijos. Odio hacer eso. Haría lo que fuera por escapar de tener que darles palmadas. Simplemente no me gusta hacerlo. Pero en ocasiones me fuerzan a hacerlo, y ellos no dejan de hacer lo que hacen, no ceden hasta que les doy una reprimenda. Quiero decir que odio hacer esto.

Dios dijo, “No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, Que han de ser sujetados con cabestro y con freno, no sean testarudos” Dios está diciendo, Yo no quiero usar procesos dolorosos para traerte al buen camino. Se Obediente.

Dios dijo “No quiero usar un cabestro en tu boca, no te quiero guiar con un proceso doloroso, lo quiero hacer con Mis ojos” Pero en ocasiones no escuchamos y Dios nos ama tanto y sabe que el camino que estamos eligiendo es tan peligroso y destructivo que El no se opone a las prácticas dolorosas si es necesario para mantenernos en el camino derecho y angosto que guía a la vida eterna.

“En el amor no hay temor,” sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

Juan dijo,

“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (4:19).

Esta es la iniciativa del amor. El conocer y entender el amor de Dios por nosotros. Esto toca mis fibras más íntimas, el que alguien me ame así. Y hace que mi corazón responda y le ame a El porque El me amó primero.

Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano

Bueno, Juan es muy brusco al decir a continuación,

“es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él:”

Jesús dijo “El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama. El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.”

En el capítulo anterior, Juan dijo “Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado.” Así que Juan cierra esta sección diciendo y “este es el mandamiento que tenemos de El.”

“El que ama a Dios, ame también a su hermano”

Si ama a Dios, ame también a su hermano. Recuerda cuando vino a Jesús un abogado y le dijo “¿Cuál es el más grande mandamiento?” Y Jesús dijo “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas” Estos lo resumen. Ama a Dios completamente con todo. Preeminente, por sobre todas las cosas. Y ama a tu prójimo como a ti mismo. El resto son cosas que cuidar. Toda la ley está cumplida en esto. Como Pablo, hablando de este Amor dijo, “El amor es el cumplimiento de la ley”. La ley está cumplida en el amor

Así que este es básicamente el mandamiento que tenemos de El. Que el que ama a Dios...Ud. dice que ama a Dios? El mandamiento es este “Ama a tu hermano también”. No puedes amar a Dios y odiar a tu hermano. Si confiesas que amas a Dios y aún así odias a tu hermano, estás siendo engañado. Esa es una mentira. La verdad no está en ti, El mandamiento es este: Ama a Dios, si lo haces, ama a tu hermano.

Señor, te pedimos que Tu perfecciones Tu amor en nosotros para que todo temor sea disipado. Que tengamos confianza y seguridad, no solo en el día del juicio sino en cada día de nuestra vida al enfrentar las incertidumbres del mañana. Que nosotros Señor, tengamos esa clase de confianza de que nuestras vidas están en tus manos, y que Tu nos amas. En el nombre de Jesús oramos. Amen.

1 Juan 4:16

Que tal amigos, ¿como están?, ¿le está ayudando a su vida espiritual, el estudio de 1ª de Juan? Bien,... espero que así sea y le animo a que me siga acompañando en este apasionante estudio. Dios le ama con un amor basto y perdurable. Este es el corazón del mensaje bíblico. La Biblia es la revelación que hace Dios de sí mismo al hombre. Y esta característica de la naturaleza de Dios es la que El quiere enfatizar por sobre todas las demás, Su naturaleza de amor. Dios le ama. Jesús nos dijo cuanto nos ama el Padre. El dijo: “porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquél que en El cree no se pierda mas tenga vida eterna”

En el capítulo 4 versículo 9, Juan nos dice,

En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

En el verso 10

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados

Ahora en el verso 16, Juan dice,

Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros.

Pero no todos creen en el amor que Dios tiene para con nosotros. Hay algunos que sienten que si Dios realmente les ama, El no permitiría que sufran dolor. Sienten que de algún modo, cada vez que están pasando por un período de dolor o sufrimiento es un indicador de que Dios no les ama o no está conforme con ellos. Ha escuchado alguna vez esa frase “Esto me duele más de lo que le duele a Ud.” Nunca entendí eso hasta que fui padre. Y como cambian las cosas. El dolor es en ocasiones una herramienta necesaria para la disciplina. A menudo cuando nuestros niños están en una práctica que puede ser peligrosa para ellos, les causamos dolor para enseñarles y entrenarles. Oh cuan doloroso es cuando Ud. dice “Muy bien, no pueden mirar TV por una semana entera” Oh eso es doloroso. Y Dios usa a menudo el dolor en nuestras vidas como medida de disciplina. Y más que ser una

señal de que Dios no nos ama es justamente lo opuesto. Es una señal de Su amor, El no le dejará ser atrapado por aquellas cosas que destruirán su vida. La Biblia dice, "Al que ama castiga" Así que Dios le ama, y cuando Ud. se involucra en cosas que pudieran ser dañinas para nosotros, especialmente daño eterno para nosotros, Dios nos permitirá experimentar dolor como una herramienta de disciplina para ayudarnos a no comprometernos con aquellas cosas que irán en detrimento nuestro y nos dañarán.

Hemos conocido y creído en el amor que Dios nos tiene pero....no todos creyeron ese amor. Algunas personas piensan, si Dios me ama, contestará todas mis plegarias, entonces si ellos ofrecen una oración a Dios en momentos de desesperación y parece que Dios no contesta esa oración, a menudo toman eso como señal de que Dios no les ama o peor aún, de que Dios no existe. Dios le ama tanto que no contesta todas sus oraciones.

Al mirar atrás en mi vida, cuan agradecido estoy que Dios no haya contestado todas mis oraciones. En que gran problema estaría hoy metido si Dios hubiese contestado todas mis plegarias. Es como cuando un niño dice a sus padres, "No me amas, quiero tomar esta bebida gaseosa en el almuerzo y tu no me dejas. Todo lo que quiero para la cena es un helado con esa cubierta caliente y me estás haciendo comer espinacas. No me amas." Pero como padre Ud. Sabe que es lo mejor para su hijo y Ud. quiere lo que es mejor para él. Quiere que sea fuerte y saludable de modo que insiste en que coma la comida que es buena para el, y no solamente dulces todo el tiempo. Eso no es una señal de que no ama a su hijo, que no quiere satisfacer cada deseo que el tiene. Por causa de su amor por el, es que únicamente le da aquellas cosas que sabe que serán buenas y beneficiosa para él a largo término en su vida.

Algunas personas declaran que su creencia en el amor de Dios fue destrozada cuando Dios no contestó una oración. Pero la oración nunca tuvo la intención de parte de Dios de ser un medio por el cual podemos cumplir nuestra voluntad acá en la tierra. Nunca fue el propósito verdadero de la oración. El propósito real de la oración es ver que la Voluntad de Dios se cumple aquí en la tierra. Y seguramente esto es la cosa más importante, cuando oramos lo hacemos con la preocupación de que la voluntad de Dios sea hecha. Aún Jesús cuando presentó Su pedido lo

modificó diciendo “con todo, no sea hecha mi voluntad sino sea hecha Tu voluntad” Sabiendo que la Voluntad de Dios es la mejor cosa que pudiera pasar en cualquiera de nuestras vidas.

Juan dijo que hemos creído y conocido el amor que Dios tiene por nosotros. Lo que Dios está diciendo es que hemos experimentado el Amor de Dios por nosotros. Y cuántas veces en nuestras vidas hemos experimentado y hemos tenido la maravillosa experiencia del Amor de Dios. Jeremías escribió en cuanto a la destrucción de Jerusalén cuando estaba sentado allí en su pequeña gruta, viendo que la ciudad estaba en ruinas a causa del ejercito babilónico, “Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.”

Jeremías está diciendo que el amor de Dios se demuestra en nosotros de nueva manera. El es tan fiel y demuestra ese amor a nosotros. Juan simplemente declara “Dios es Amor”. El amor es la esencia de la naturaleza de Su ser. El texto griego dice “Teos ágape esten” literalmente, “Dios amor es” Eso justamente es Dios, es Amor” y Juan nos dice que “El que mora en amor, mora en Dios, y Dios mora en el”

¿Ha estado enamorado alguna vez? ¿Puede recordar esos sentimientos? Ud sabe,... es primavera, y hay un pajarito en su vecindario el cual está enamorado, canta cada noche su canción de amor. Anoche cuando estaba yendo a dormir le oí cantar su canción de amor allí afuera sobre un árbol. Me levanté esta mañana, alrededor de las 2:30 más o menos por un momento, y aún le oí cantar. El amor le hace hacer cosas tontas. Cantar toda la noche, no querer ir a dormir. Oh el gozo, la emoción y la conmoción del primer amor. Como dice una canción popular del ayer, “todo lo que hace a la vida parecer más digna, están en tu rostro y en la expresión de tu sonrisa” Parece no haber nada en el mundo que iguale el gozo, la emoción del primer amor.

Jesús lamentó las condiciones de la iglesia en Efeso porque ellos estaban haciendo maravillosas obras, eran una iglesia activa, pero con todo, sus obras no eran motivadas ya más por el amor como lo fueron anteriormente. Ahora estaba organizada, pero no era en respuesta al corazón del Señor. De modo que el Señor dijo, “Aunque tienes todas estas cosas maravillosas, estas obras espléndidas y cada

comité está operando exitosamente y todo, tengo contra ti, que has dejado tu primer amor.” Dios hablando a Israel les dijo algo parecido. A través del profeta, Dios lamenta el hecho de que El recuerda cuando Israel era como una primera novia y todas las maravillas de ese amor fresco, el casorio, como a través de toda la nación había ese deseo de santidad para con el Señor. A veces me pregunto si el Señor se estaría quejando en cuanto a nuestro amor, como el fervor y la flama de ese amor se fue disminuyendo. A veces haciendo actividades pero no más motivadas por ese amor tan rico que teníamos. Jesús llama a la Iglesia de Efeso a recordar lo que fue al comienzo. La emoción, el gozo que tenían al servir al Señor. Todas las cosas que Ud. estaba dispuesto a hacer y no las pensaba como un sacrificio, porque estaba tan enamorado del Señor. Y Jesús los llamó a volver a ese primer amor.

Juan habla acerca del amor como siendo perfeccionado. ¿Como se perfecciona nuestro amor? Es perfeccionado por nuestra morada en Dios y y la morada de Dios en nosotros. Pero ¿cuál es el resultado del perfeccionamiento del amor? El dijo que tendremos osadía en el día del Juicio. Como dice la letra de la canción,

Ahora el juicio no me alarma más, no tengo pavor de la muerte ni del poder de Satanás. El mundo para mí ha perdido su encanto, la Gracia de Dios me sostiene a cada hora. Estoy cubierto por Su poderoso amor. Amor Eterno, sin cambio, puro. Cubierto por su poderoso amor, el descanso es mío, sereno, seguro. ¿Cómo puede ser que no tema el día del juicio? Porque Aquel que me ama completamente ha tomado completamente mi culpa y pecado.

Si, estimado oyente, la experiencia de Su amor completo por mi ha disipado todo temor. Juan prosigue diciéndonos que este amor ahuyenta todo temor. No tengo temor de las consecuencias de mi pasado perverso porque eso ha sido borrado completamente por Dios y El me ha declarado justo. No tengo temor del presente porque Dios me ama y esta mirando sobre mí y nada puede pasarme sino lo que Dios ha permitido que suceda y si Dios ha permitido que acontezca es por una buena razón y propósito. Dios me ama y estando seguro de ese completo amor de Dios, puedo enfrentar los asuntos de la vida sin temor. No tengo temor del futuro porque estoy en Su amor, y Su amor es perfecto en mí; no me preocupo de esto. Se que lo que sea que venga, el Señor ha de estar conmigo, me ha de guardar, me ha de sustentar, y no tengo motivo para estar temeroso. El perfecto amor echa fuera

el temor. No tengo temor del futuro eterno. No tengo temor de estar frente a Dios. Porque Jesús ha prometido que el ha de preparar lugar para mí, y si El prepara un lugar para mí, el dice que también ha de venir nuevamente y me tomara a sí mismo, para que en donde El está, esté yo también. Y por lo tanto se el final de la historia y aunque esta tenga sus idas y vueltas, y tenga muchas cosas misteriosas involucradas y uno no pueda ver lo que está sucediendo o se pregunta como es posible salir de esto.? Hay algo de valor o bueno, y eso es el final de la historia – y vivieron por siempre felices. De modo que no tengo temor del futuro porque se que he de estar con El, en un mundo sin final.

Juan dijo,

Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.

David dijo: “Amo a Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas”. Por otra parte Juan dice que le amamos a El porque El nos amó primero. En otras palabras, Juan está diciendo que Dios es el iniciador. Fue Dios quien amó tanto al mundo que ha dado a Su Hijo unigénito, yo soy el que debe responderle a Dios. ¿Respondo a ese amor que Dios me ha mostrado? Le amamos a El porque el nos amó primero. Nuestro amor es receptivo. Dios es el que tiene la iniciativa, el hombre es el que responde. Y es por eso que en el Nuevo Testamento los escritores siempre están buscando llamar su atención al Amor de Dios por Ud., el cual se ha manifestado en la suprema manifestación del envío de Su Hijo a morir por Ud. De modo que los escritores siempre están señalándonos la cruz. Jesús dijo, “No hay mayor amor que este, que ponga uno su vida por sus amigos”. Este es el supremo amor de Dios. Así es que los profetas señalan la cruz al decir de Juan: “Mirad” es decir echen un vistazo a “cual amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios”. Esto fue posible al morir Jesús por nuestros pecados.

Pablo dijo que Dios manifestó Su amor para con nosotros en que siendo aún pecadores, Cristo murió por los impíos. El señalaba a la cruz para que Ud. viera cuanto es que le ama Jesús. Parece ser que este fue el deseo del escritor de la canción “La Cruz excelsa al contemplar do el rey de gloria padeció”. ¿Puede ver? La atención puesta en la cruz. La respuesta “Nada se puede comparar a las riquezas de su amor”. (En la versión inglesa del himno dice ‘Mis riquezas las tengo como

pérdida, y desprecio mi orgullo) Mirando nuevamente a la cruz “Ved en su rostro, manos, pies, las marcas vivas del dolor;” Mirando nuevamente a la cruz viendo Sus manos, su cabeza y sus pies: la demostración de ese amor al darse a Sí mismo por nosotros. La respuesta del corazón en esta canción es, “El mundo entero no será dádiva digna de ofrecer. Amor tan grande, sin igual, a cambio exige todo el ser.”

Padre, te agradecemos por Tu gran amor por nosotros siendo manifestado cuando Jesús tomó nuestro pecado, colgando de la cruz, sufrió y murió en nuestro lugar. Y Señor, te agradecemos que hemos creído y hemos conocido Tu amor por nosotros. Lo hemos experimentado y lo experimentamos a diario. Señor permite que nuestros corazones se acerquen a Ti, moren en Ti, moren en ese amor, y que tu amor se perfeccione en nuestras vidas disipando todos los temores. En el nombre de Jesús oramos, amén.

1 Juan 5:1 Pt.1

Que tal amigos, ¿cómo están?, continuamos hoy con nuestro estudio de primera de Juan y al comenzar el capítulo 5 Juan nos dice,

Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios;

Jesús habló de nacer de Dios. El le dijo a Nicodemo “Es necesario que nazcas de nuevo” Diciéndole que era necesario para él el tener un nacimiento espiritual si quería entrar al reino de los cielos. En el evangelio de Juan en el capítulo 1, nos dice: “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.” Hablando del nuevo nacimiento, de éste que es un nacimiento espiritual.

Pedro en su primera carta, capítulo 1, el verso 3, dice “Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos” Así que todos ellos hablan de la experiencia de ser nacidos del Espíritu de Dios, de tener un nacimiento espiritual. Y ¿Cómo es que sucede esto? Dice La Palabra de Dios que “Todo aquel que cree que Jesús es el Mesías es nacido de Dios.”

Cuando Jesús le dijo a Nicodemo que tenía que nacer nuevamente, expresó “No os maravilléis de que os he dicho os es necesario nacer otra vez”. Nicodemo preguntó, cómo podía ser esto posible. Sin realmente entender lo que estaba hablando Jesús. El pensaba que hacía referencia a nacer nuevamente del vientre de su madre. Y Jesús contestando la pregunta que le hizo Nicodemo: “¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo?” dijo, “como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Así que Jesús en dos ocasiones dio el método por el cual una persona puede nacer nuevamente, y ello es posible a través de creer en Cristo como el Mesías.

Juan abre el capítulo 5 diciendo: “Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios” “Ahora bien aquí en el capítulo 5, entramos en la tercera sección del libro. En la primera sección Juan revela a Dios como Luz. En la segunda sección Juan le revela como Amor, y en esta tercera y última sección del libro, el ha de presentar a Dios como Vida. Dios es Luz, Dios es Amor y Dios es Vida.

Ahora leemos:

y todo aquel que ama al que engendró

Se refiere a que hemos sido engendrados por Dios. Y si Ud. ama a Dios, entonces dice Juan que,

ama también al que ha sido engendrado por él.

En otras palabras, nos plantéale hecho de amarnos los unos a los otros. Jesús dijo “En esto conocerán (los hombres) que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos por los otros.” En el último capítulo que vimos, Juan decía, “Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?” Ahora de nuevo Juan está enfatizando este punto.

“Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.”

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos. ³Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos

Juan a lo largo de la epístola ha estado dándonos una especie de Test, (de prueba). Un test acerca de cómo es que podemos saber que conocemos, y acerca de ¿cómo podemos saber que amamos a Dios? Esto es realidad cuando guardamos sus mandamientos. Jesús dijo “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.” Guardando los mandamientos de Dios ud podrá decir “Amo a Dios”, pero sino los guarda, entonces sus palabras son inconsistentes con su vida, con sus acciones. Y es importante que ambas estén

en consonancia, pues van de la mano. No solo se trata de decir que amo a Dios sino que también ese amor es manifestado al guardar Sus mandamientos

Pero,... ¿Cuales son Sus Mandamientos? En Juan 13:34 Jesús dijo “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.” En primera de Juan 3:23 dice: “Y este es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros como nos lo ha mandado” En el capítulo 4 verso 21 leemos: “Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.” Así que Juan está repitiéndose a si mismo, y esto es para enfatizar. Ud. Dice que ama a Dios, su amor por Dios es manifestado en su amor por los hermanos, su amor por cada uno. Entonces nos dice: “En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.”

Reiteramos:

En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos [y el dice]; y sus mandamientos no son gravosos.

Bueno, quizás algunas personas pensarán así, dirán que es muy difícil, casi imposible que Dios le haya mandado amarse uno al otro. Pero eso es porque el amor de Dios aún no se ha perfeccionado en su vida. Cuan importante es esto!. Esto es el corazón del asunto. Si Ud. No tiene amor por los hermanos, entonces realmente no hay prueba ni certeza de que sea hijo de Dios. “...y todo aquel que ama al que engendró ama también al que ha sido engendrado por él.”

Porque todo lo que es nacido de Dios

Nuevamente estamos todavía hablando de este Nuevo nacimiento al decir: “*Porque todo lo que es nacido de Dios* “

vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

En Apocalipsis capitulo 2 y 3, Jesús está dándoles directivas a las iglesias, a cada una de las Iglesias, y tiene una promesa especial para aquellas iglesias que son las vencedoras. Vencen el mundo, vencen la carne, vencen al Diablo. Se nos dice en

otro pasaje de las Escrituras: “No seas vencido de lo malo, más vence con el bien el mal” Y así es que Juan nos dice “Todo lo que es nacido de Dios vence al mundo”. Vivimos en el mundo pero no somos del mundo. El mundo es atractivo; es muy atrapante. *Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida,* son muy atractivos. Pero quien es nacido de Dios vence al mundo, las tentaciones y los cebos del mundo. Y ¿Cuál es la victoria? ¿Cuál el lugar de victoria? Es nuestra fe la que nos da victoria por sobre el mundo.

Juan prosigue diciendo,

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Ahora bien, un poco antes el nos dijo que cualquiera que crea que Jesús es el Cristo es nacido de Dios. “¿Quien es el que vence al mundo? El que cree que Jesús es el Hijo de Dios.” Ambas cosas van juntas. El hecho de que Jesús es el Mesías es la prueba que El es el Hijo de Dios. Dios prometió que el enviaría a Su Hijo como el Mesías. La promesa fue “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.” Y si Ud lee los escritos rabínicos, de los primeros rabinos, ellos creían que el Mesías debía ser el Hijo de Dios. Esto está en sus escritos.

Recuerda cuando Jesús dijo a sus discípulos “¿quién decís que soy yo?” Pedro dijo “Eres el Cristo, el hijo del Dios viviente”. Ambos conceptos están ligados.

Cuando Jesús estaba delante del sumo sacerdote siendo inquirido por este, el sumo sacerdote dijo “¿Eres el Cristo? Dínoslo llanamente, te lo imploro por el Dios vivo. Dínoslo. ¿Eres el Mesías?” Y Jesús dijo “Tu lo has dicho” ¿Lo ve? Ahí estaban ambos ligados, el Mesías es el Hijo de Dios.

Ahora bien, ha habido un cambio radical en las creencias de los rabinos modernos con respecto a los antiguos. Hoy ellos le dirán que la razón por la cual rechazan a Jesús como Mesías es porque proclama ser el Hijo de Dios. Y le dirán que ellos no creen que el Mesías sea Hijo de Dios. Puesto que Moisés dijo “Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis” Por lo tanto, Moisés fue un hombre, el Mesías tendrá que ser un hombre.

Así que este es un Nuevo concepto que los rabinos han asumido, y no creen ya más lo que los primeros rabinos creían, que Jesús sería el Hijo de Dios.

No obstante, tienen gran dificultad con la profecía de Isaías donde Dios dice “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado” y en Hebreos 1:8 “Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.” Pero lo interesante de esto es cuando se le pregunta a un rabino, si El es un hombre, como le reconocerán como Mesías? Que ellos dicen “El nos guiará en la reconstrucción del templo”

Interesante, porque Daniel profetizó en cuanto a que el príncipe de las gentes vendría, el cual pondrá la abominación desoladora, que este príncipe de las gentes que vendrá, hará un pacto con la nación de Israel y sin duda el convenio incluirá la reconstrucción del templo el cual hará que los Judíos le aclamen a el como el Mesías.

Jesús dijo, “Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ése recibiréis.” Así que la idea del Mesías está ligada a la de Hijo de Dios en las Escrituras, y así era creída por los primeros rabinos. En cambio esto es algo de épocas recientes esto que ellos hayan cambiado sus creencias, debido claro, al deseo de fortificar su posición de que Jesús no era el Mesías. Pero Juan dice:

¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

Antes nos ha dicho: “Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios”. Ahora hablando de Jesús nos dice Juan:

Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.

¿Cómo sabemos esto? Porque el Espíritu ha dado testimonio a nuestros corazones. El Espíritu de Dios testifica a nuestro corazón de que somos los hijos de Dios. Y es el Espíritu de verdad el que pondrá la verdad en tu corazón de que Jesús es el Hijo de Dios.

¿Qué significa “vino mediante agua y sangre”? Recordamos que cuando Jesús fue crucificado, como era el día en el que preparaban el Sabbat, no querían que los cuerpos estuviesen colgando de un madero en ese día. Por lo tanto vinieron a Pilato pidiendo permiso para quebrar las piernas de aquellos que estaban colgando de las cruces y así acelerar su muerte.

La muerte por crucifixión era frecuentemente una muerte por asfixia o sofocación. Colgando de la cruz, es difícil mantener la respiración al comenzar a rendirse los músculos de su cuerpo. Los huesos comienzan a descoyuntarse, es difícil tomar aire. Y había un bloque al cual los pies eran clavados. Las rodillas estaban ligeramente torcidas, y para tomar aire tenía que empujarse en contra un clavo en sus pies para jalarse hacia arriba de modo que pudiese abrir los pulmones y así respirar. Y luego por supuesto vendría una especie de colapso nuevamente. Pero al jalarse hacia arriba podría tomar una bocanada de aire, no obstante la muerte venía por sofocación.

Ahora bien, al romper sus piernas, se les impedía el empujarse hacia arriba sobre el clavo para tomar aire. El dolor desgarrador de sus huesos estando quebrados en sus piernas impediría que se jalase hacia arriba y así aceleraba la muerte.

Así que vinieron y rompieron las piernas de los dos malhechores que estaban colgando a los lados de Jesús. Pero leemos, que cuando vinieron a Jesús El estaba ya muerto. Es interesante que Jesús dijo “Nadie toma mi vida sino que yo la pongo de mi mismo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar”. Y leemos en el relato Escritural que cuando Jesús colgaba de la cruz dijo “Consumado Es. Padre en tus manos encomiendo mi espíritu” y así dió Su espíritu. El tenía el poder para darlo. El dijo a Su espíritu “Muy bien te tienes que marchar”. El dijo, “Tengo el poder para ponerlo y tengo el poder para volverlo a tomar”.

Y así que cuando vinieron a Jesús, encontraron que El ya estaba muerto por eso no rompieron sus piernas, y por supuesto, ese fue el cumplimiento de la Escritura que decía “no quebrareis ninguno de sus huesos”. Pero en lugar de ello, y simplemente para asegurarse que estaba muerto, el soldado tomó su lanza y abrió el corazón de Jesús, presionándolo a través de Su costado, y como leemos en la Palabra de Dios: “Salió agua y sangre”. El agua indica que Jesús, si ud. fuese un cardiólogo y

examinase el cuerpo después, Ud diría que El murió de ruptura de corazón. Porque cuando el corazón se rompe, el saco alrededor de éste, se llena de una especie de fluido acuoso. Y el hecho de que saliese sangre y agua indica la ruptura del corazón, entonces Ud podría decir que El murió por ruptura del corazón.

Ahora, Padre ayúdanos para que seamos lo que Tú deseas que seamos, que obtengamos lo que tú deseas para nosotros a través del poder de Jesús viviendo en nosotros. En su nombre oramos. Amén

1 Juan 5:6 Pt. 2

Hola amigos, ¿cómo están? El tema de este día es trascendente en nuestras vidas, por eso solicito su especial atención para esta ocasión. Entonces, hablando de Jesús, Juan nos dice:

“Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad”

¿Cómo lo sé yo? Porque el Espíritu pone la certeza en nuestro corazón. El Espíritu de Dios da la certeza a nuestro corazón de que somos hijos de Dios. Y que El es el Espíritu de verdad que trae la verdad a su corazón de que Jesús es el Hijo de Dios.

Así que El vino no solo mediante agua, sino mediante agua y sangre. Allí brotó agua y sangre y es por la sangre de Jesucristo, que somos limpios de nuestros pecados. Juan nos dice que la sangre de Jesucristo limpia al hombre de todo pecado. Así que, “Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad”.

Ahora bien, Juan enfatiza la importancia de los testigos para establecer la verdad y para establecer los hechos del caso. La Biblia dice que, “Por boca de dos o de tres testigos se decidirá todo asunto”. Entonces leemos que Jesús habla mucho acerca del testimonio. Jesús dijo en Juan 5:31, “Si yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio no es verdadero”. Ellos no aceptarían a una persona testigo de sí misma. Pero El dice, “Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero.”³³ Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad... Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliera, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado”. Así que Jesús dice que Juan dio testimonio, pero hay incluso, un testimonio mayor-las obras de Jesús. Ellos dan testimonio de que el Padre me envió a Mí, decía el Señor.

Cuando Nicodemo fue a Jesús en la noche, él dijo, “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no

está Dios con él”. Las señales que Jesús hizo. Al decir Jesús, “Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras. ¹¹Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras”, El apela a las señales que El hizo, a los milagros que El realizó.

Cuando Juan el Bautista envió sus discípulos a preguntarle a Jesús, “¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?”. Jesús en la misma hora sanó al ciego que vino a él, sanó al cojo y a todos quienes venían a él, y El dijo, “Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio...”. En otras palabras, este es el testimonio de que Yo soy Quien tú estabas esperando. Yo soy el Mesías. Jesús continúa diciendo, “También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto”.

En Juan 8:18 El dice, “Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí”. En Juan 10:25, “Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, ellas dan testimonio de mí”. Y luego, finalmente él le dice a Sus discípulos, Juan 15:27, “Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio”. Nosotros somos testigos. Así que el Espíritu de Dios aquí está dando testimonio, el Espíritu es verdad.

“Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno”

Ahora bien, hay controversia sobre esta Escritura particular, si es que aparece o no en los manuscritos originales o si fue agregado por alguien que hizo una copia de las Escrituras más adelante. Este versículo en particular no aparece en la mayoría de los manuscritos. Así que hay una pregunta de si es parte o no de los manuscritos originales. Como usted sabe, nosotros no tenemos ningún original de los manuscritos de la Biblia. Todo lo que tenemos son copias que se hicieron de copias. No existía la imprenta. La Biblia no fue impresa hasta que Gutenberg inventó la imprenta. Así que todas las copias de la Biblia fueron hechas a mano. Nosotros no

tenemos realmente, ningún manuscrito entero reciente. Acerca de los primeros manuscritos enteros que tenemos, datan del año 400 dc, aproximadamente.

Nosotros tenemos manuscritos parciales. Tenemos citas de los manuscritos de los padres de la iglesia primitiva. Y en sus sermones y escritos, tenemos citas de diferentes pasajes de las Escrituras. Y así juntando todos los fragmentos, las partes del manuscrito, ellos compilaron de la mejor manera posible, lo que se conoce como el Texto Recibido o la mayor parte de los textos tomando lo que la vasta mayoría de estos antiguos textos dicen y ateniéndose a lo que dictan la mayoría.

Hay otra escuela de pensamiento liderada por Wescot y Hort, que dicen que el manuscrito completo más antiguo es el real y éste viene a ser el Códice Sinaítico, y existe la interrogante sobre el valor y la autenticidad de el Códice Sinaítico. Ellos creen que se hicieron muchas correcciones en ese manuscrito. Pero el lado opuesto dice, “No, hay agregados en el Texto Recibido”. Así que, sea que haya correcciones o agregados es una posición que toman los estudiosos, y nosotros los dejaremos que ellos argumenten sobre eso.

Ahora, quiero decir esto, existe la pregunta de si este versículo particular, es parte o no del manuscrito original de Juan que nosotros no tenemos, porque no se encuentra en la mayoría de los manuscritos. Hay solo un manuscrito en donde fue encontrado. Pero lo que declara es consistente con las otras Escrituras. Como Pablo le escribió a Timoteo, 3:16, en la primera carta, grande es el misterio de la piedad: “Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu”. En otro pasaje del Nuevo Testamento dice: “Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. ¹⁷Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”

Pablo dijo, “Que el amor de Cristo, la paz de Dios y la bendita comunión del Espíritu Santo esté con vosotros” Los tres son mencionados, y este texto no es necesariamente para probar la Trinidad de Dios, que ellos son tres personas pero un solo Dios. Pero luego en el versículo 8, y esto está en los manuscritos,

“Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan en uno”

¿Concuerdan con que? Que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios.

“Si recibimos el testimonio de los hombres”

¿Y no es interesante, cómo recibimos el testimonio de los hombres? Ellos le dirán que usted puede conseguir un buen trato con el auto usado, que tienen a la venta en su negocio. Usted les creerá. Nosotros recibimos el testimonio de los hombres, y aún así existen muchas razones para no creer en el testimonio de los hombres. Hay algunos periodistas de noticias, que yo no escucho más porque ellos solo tratan de promover su propia “agenda”. La verdad no es lo que ellos promueven,...ellos solo le dan una parte de la verdad y ellos dicen solamente lo que ellos quieren que usted escuche y dejan afuera muchas cosas.

Nosotros recibimos un e-mail de algunos misioneros que están en Europa Oriental, hablando acerca del bombardeo a un jardín de infantes, en un hospital allí en Yugoslavia. Y como ellos dicen en este e-mail, usted nunca escuchará acerca de esto en la prensa en América. Y usted no lo ha hecho, ¿o sí? Y no lo escuchará porque ellos lo esconden.

Pero,.... nosotros “recibimos el testimonio de los hombres”,

Juan dice que

“mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo”

Este es el testimonio. Nosotros debemos creerlo.

“El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo”

Así que usted que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en usted mismo. “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. ¹⁵Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!”. Pero este es el testimonio que Dios ha dado a Su Hijo. ¿Cuál es el testimonio de Dios?

“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”

Claro y conciso. La vida eterna está solamente en el Hijo. Dios nos ha dado vida eterna pero esa vida es en el Hijo, y aquel que tiene al Hijo tiene esta vida, pero aquel que no tiene al Hijo, no tiene la vida. No tiene esperanza de vida eterna. De hecho, usted no tiene esperanza de volver, de ser reencarnado y tener una segunda, tercera, cuarta, quinta oportunidad hasta que finalmente lo haga. El testimonio de Dios. El testimonio de Dios es mayor.

Vea usted, el testimonio del hombre dice, “Todos los caminos conducen a Dios. Dios honrará su sinceridad y eso es lo importante. Jesús no es el único camino, hay muchos caminos”. Ese es el testimonio del hombre. Y desafortunadamente, trágicamente, las personas suelen escuchar y creer el testimonio de los hombres. Si usted simplemente es bueno y sincero, de seguro que Dios lo recibirá. Me resulta interesante con frecuencia que a esta gente malvada de Hollywood, cuando mueren y se les dan los elogios, a todos, ellos los ven en el cielo. Si. Cómo engañan. “el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida”. Ese es el testimonio de Dios. Yo creo en eso más allá del testimonio de los hombres.

Así que Juan dice,

“Estas cosas os he escrito a vosotros que creáis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”

Dos cosas. El ha escrito estas cosas para que usted crea en Jesucristo. El ha escrito esto para que usted tenga la seguridad de ser salvo. Es interesante que hay muchas personas que creen que usted no puede tener la seguridad de su salvación hasta que muera. Que horrible momento para descubrirlo. Yo no quiero esperar a

morir. Yo necesito la seguridad ahora. Dijo el apóstol Pablo: “El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.” El testimonio de Dios en mi corazón. Así que Juan dice, “Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”.

Cuando Juan escribió su Evangelio, allí al final él dice, “Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.” Juan siempre tuvo un propósito al escribir los Evangelios, al escribir sus cartas, y el propósito era ofrecerle a usted, la fe, es decir la certeza de que Jesús era el Mesías prometido por Dios. Y Juan dio el testimonio en su Evangelio; él seleccionó varios milagros de Jesús para probar que Él era el Mesías.

Y luego Juan dice en su 1ª carta,

“Y esta es la confianza que tenemos en él”

Nosotros tenemos la convicción de que somos Sus hijos. Ahora, nosotros tenemos confianza en nuestras oraciones. ¿De donde viene la confianza?

“Y esta es la confianza que tenemos en él que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye”

Nosotros tenemos esa confianza. Si le pido algo a Dios, acorde con Su voluntad, El nos oye. Pero, que declaración calificativa, “conforme a Su voluntad”. Muchas cosas que pedimos, no son conforme a Su voluntad. Tantas cosas que pedimos según nuestra voluntad. Pero Dios nunca pensó en la oración, como un instrumento por el cual usted pueda hacer su propia voluntad aquí en la tierra. La oración debe ser un instrumento por el cual cooperamos con Dios para hacer que se cumpla Su voluntad en la tierra. Y es por eso que cuando Jesús oró en el jardín, “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”. En otra ocasión “Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.”

Y el motivo de la oración, siempre debe ser que la voluntad de Dios sea hecha. Yo tengo un acuerdo con Dios y este acuerdo es: si yo le pido a Dios algo que no sea conforme a Su voluntad, que El puede simplemente lo ignore. Y si yo me molesto y comienzo a hacer tratos, me enojo o pongo mala cara, simplemente que lo ignore. Yo quiero que El haga lo que El sabe que es lo mejor. Algunas veces yo creo saber qué es lo mejor, y descubro que no lo se. Cuanto más viejo me pongo, más lo descubro. Siempre debo decir, “Cumple Tu voluntad en mi. Has Tu voluntad a través de mi”

Así tenemos esta confianza en la oración, “si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye”. Pero luego, al leer lo que dice a continuación, vemos que hay algo más allá.

Pues Juan dice:

“Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”

Padre, te agradecemos por las instrucciones que Juan nos ha dado en esta epístola. Y Señor, te agradecemos por el efecto de esta epístola sobre nuestras vidas, descubriendo y conociendo quienes somos y qué somos en Cristo. Te agradecemos, padre, por la libertad y el poder sobre el pecado a través del Espíritu y La Palabra de Dios. Y te agradecemos, Padre, por la confianza de que somos Tus hijos; por el testimonio del Espíritu en nuestro corazón; Tu testimonio, Padre, para nosotros de que pasamos de muerte a vida. Ayúdanos, Señor, a ser fieles y obedientes. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

1 Juan 5:16 Pt. 3

Ya estamos cerca de concluir con nuestro estudio de 1ª de Juan, y estimado oyente yo deseo que Usted aproveche al máximo lo que estamos considerando en La Palabra de Dios, ahora Juan trae una situación interesante,

Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte, pedirá, y Dios le dará vida; esto es para los que cometen pecado que no sea de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que se pida. Toda injusticia es pecado; pero hay pecado no de muerte

Ante todo pienso que necesitamos definir que es pecado de muerte. Jesús dijo “Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.” El pecado de muerte es la blasfemia en contra del Espíritu Santo.

Pero ¿que es la blasfemia en contra del Espíritu Santo? ¿Cómo se le puede blasfemar? Jesús dijo “Y cuando él venga [hablando del Espíritu], convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. De pecado, por cuanto no creen en mí” Interesante, ¿no es cierto? El no dijo “De pecado, porque están fornicando, De pecado, porque están robando, De pecado porque han asesinado o robado un banco.” Sino que dice “De pecado por cuanto no creen en mí” ¿Sabe usted que solo hay un pecado que le llevara al infierno? Y es el pecado de rechazar el testimonio del Espíritu Santo acerca de que Jesucristo murió para llevar sus pecados. Ese es el pecado de muerte, fallar en creer que Jesús es el Salvador, el Señor, el Mesías, el Hijo de Dios.

Cuando Jesús estuvo hablando a Nicodemo en cuanto a renacer y respondió la pregunta de “¿Cómo puede el hombre nacer de nuevo?” Luego de darle ese pasaje tan familiar de Juan 3:16 que todos conocemos, Jesús le dice “Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y esta es la

condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.”

En otras palabras, Jesús testificó que el pecado que condena al hombre es el pecado del rechazo de El. La provisión de Dios por nuestros pecados es a través de la muerte de Jesucristo, Dios no ha hecho otra provisión. Como mencionamos anteriormente, en el jardín Jesús dijo “si quieres (si es posible dicen otras versiones), pasa de mí esta copa” ¿Si es posible? Si la salvación, el perdón de pecados, si esto es posible para que el hombre entre al cielo, por cualquier otro camino. Padre, que esta copa pase de Mí. Pero como no era y no es posible, Jesús tomó la copa. El fue a la cruz.

Y el pecado de muerte es rechazar a Jesucristo. ¿Que quiere decir “Si alguno viere a su hermano cometer pecado que no sea de muerte...por el cual yo no digo que se pida.”? Dios cuando nos creó, lo hizo para ser su compañero. Una relación significativa. Y por esto es por lo que El nos dio libre albedrío. Pero al darnoslo era necesario que El honre la elección que hagamos. El no puede forzarnos...bueno El puede, pero no nos forzará a hacer algo en contra de nuestra voluntad porque eso sería violar nuestro libre albedrío. De modo que Dios no quiere torcer el brazo suyo y ponerlo a Ud. en una posición de choque diciendo “Cree en Mí, o te voy a destruir” El no le fuerza a ser salvo.

A menudo trae mucha presión sobre Ud. Como una vieja canción expresara “El no te forzará a ir en contra de tu voluntad pero El seguramente podría hacer que tu quieras hacerlo” Habla en cuanto a cuando Josué fue a la tierra prometida, Dios envió hordas de avispa delante de el, pinchando a la gente. No las forzó a ir en contra de su voluntad. La hizo querer hacerlo. Con Jonás allí, dentro de la ballena y toda la miseria que experimentó cuando ese animal se sumergía, con las algas enredándosele alrededor y la alta humedad y temperatura, el dice que no forzó a Jonás a ir en contra de su voluntad, el simplemente le hizo querer hacerlo. A menudo Dios traerá circunstancias en nuestras vidas que están diseñadas por Dios para volver nuestros corazones a El. Pero el no tomará ese paso final. No le forzará. Por lo tanto no puedo decir, “Dios sálvalo a El, por favor hazlo, Señor.” Porque Dios no lo salvará al otro, en contra de su voluntad.

Lo que puedo orar es “Dios, Satanás está cegando sus ojos. No está siendo del todo racional en este aspecto de la vida eterna, en los asuntos de Cristo Jesús. Está siendo totalmente irracional a causa de que Satanás tiene control de su vida y está controlando su mente, ha creado este gran prejuicio. Dios, impide la Obra de Satanás. Libérale Señor, de esta coacción del diablo para que pueda hacer una elección libre.”

Y así es que hay pecados que no son de muerte. Y lo glorioso de esto es que nosotros, al caminar con Jesucristo, creyendo en El, confiando en El, no significa que somos sin pecado o seremos sin pecado. Vi en el día de hoy un adhesivo para el paragolpe del automóvil, quizás Ud. lo haya visto alguna vez, el mismo decía: “Los cristianos no son perfectos, simplemente son perdonados”. Esto es una gran verdad.

Todos hemos pecado. Todos hemos sido destituidos de lo que Dios quería que fuésemos. Ninguno de nosotros ha alcanzado la medida del ideal de Dios. Pero Juan dijo “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.” Porque la sangre de Jesucristo, el Hijo de Dios limpia al hombre “De todo pecado”. Que glorioso lugar para estar, confiando en Jesucristo, creyendo en El. Hay una limpieza continua del pecado, de mis defectos, de mis yerros.

Ahora Juan dice,

Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado,

Algunas traducciones dicen “no peca” pero es mejor esta traducción que dice “no practica (o no vive) el pecado” Ya no es más la práctica de mi vida. Yo resbalo, yo peco. Pero no es la práctica de mi vida.

pues Aquel que fue engendrado por Dios

Y ahora creo que es correcto que “Aquel” esté en mayúscula. Puesto que es una referencia a Jesucristo, el unigénito Hijo de Dios. “Aquel que es engendrado por Dios.”

le guarda.

En versiones en las cuales aparece “el mismo le guarda”. La palabra griega para “el mismo”, si usted va a través del Nuevo Testamento, es traducida como “el” Así que creo que en esos casos los traductores se saltaron esto. Pienso que ese “el” debería estar en mayúscula y que es una referencia a Jesús. “Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios”, esto es Jesús “El, le guarda.”

y el maligno no le toca.

Que grandioso lugar para estar, En Cristo. Pues Jesús dijo “El príncipe del mundo viene, pero nada tiene en Mí”. Bueno, si estoy en Cristo, entonces el no tiene nada en mí. “el maligno no le toca”

Hay un ciclo, que es realmente enfermo, y gira todo el tiempo al parecer en la iglesia, está siempre dando vueltas. Se vuelve importante y luego desaparece, la gente se olvida de lo estúpido que es este asunto y lo agarran, para luego darse cuenta. Es este asunto del creyente siendo poseído por los demonios y la necesidad de su liberación. Lo llaman ministerio de liberación. Esto va en contra de esta Escritura “el maligno no le toca.”

Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna

Y Juan finaliza con esta pequeña exhortación,

Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

Es tan fácil, el ser atrapados en la Idolatría. Y los ídolos vienen en varios tamaños y formas hoy. No son más en forma de personas,..bueno, en algunos lugares si lo son, pero no mucho. Son por lo general en forma de....bueno, veamos, tienen 4 ruedas, un motor de mejorada potencia, son convertibles. Usted puede hacer un ídolo de un gran número de diferentes cosas. Hay muchos ídolos en los salones de las casas en los que la gente se sienta y adora cada noche. Es innato, diseñado para el hombre. Es parte de su circuito íntimo de adoración.

Moisés le dijo al pueblo “No sea que alces tus ojos al cielo, y viendo el sol y la luna y las estrellas, y todo el ejército del cielo, seas impulsado, y te inclines a ellos y les sirvas” Hay un impulso a la adoración “guardaos de los ídolos”. El primer mandamiento “No tendrás dioses ajenos delante de mí” El segundo, “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso”

Guardaos de los ídolos. Mantenga su amor supremo por Cristo. Hay muchas cosas que le distraen, que le sacan aparte. Para capturar su corazón, su imaginación. Cuidese de los ídolos. Es muy importante.

En Segunda de Juan, *El* se refiere a sí mismo como el anciano. El está en sus noventa años aproximadamente, y seguramente merece este título a esta altura de su vida. Y escribe:

a la señora elegida y a sus hijos

Hay mucha especulación en cuanto a quién era la *señora elegida*. No tiene mucha importancia. ¿Qué diferencia hace? Ese no es el mensaje. El mensaje, por supuesto, está incorporado en las cosas que le dijo a ella. Pero como muchos de los temas teológicos, se enredan tanto en quien fue el verdadero autor, y quien fue la señora elegida, cual fue su nombre. Eklékti kúria, por supuesto eran nombres de ese tiempo. Eklékti es Electo, y por lo tanto, Kúria es la forma femenina de Kúrios, el cual es un título de respeto. El masculino Kúrios sería como “Sir” o “Señor”. Así que algunos creen que es a la elegida Kúria, que su nombre era Kúria. No lo sabemos, no importa en realidad. Leemos:

y a sus hijos a quienes yo amo en verdad {O a quienes verdaderamente amo}; y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad,

Así que Juan ha de estar hablando aquí acerca de la verdad. Ha de estar usando la palabra *verdad* muchas veces en los primeros cuatro versículos. El la ama en verdad o verdaderamente la ama. Y no solo Juan sino también todos los que han conocido la verdad. Su reputación es conocida y la gente la ama.

a causa de la verdad que permanece en nosotros, y estará para siempre con nosotros: Sea con vosotros gracia, misericordia y paz, de Dios Padre,

La situación típica de aquellos días en una carta, como escribimos “Querido Juan” o “Susana” o quien sea. El saludo típico de aquellos días, el encabezado de la carta era “Gracia y paz sean a ti”. Encontrará este a lo largo de todas las cartas que envió Pablo. Es un saludo típico en una carta, una salutación en aquellos días. Gracia viene del saludo típico griego. Siempre que quería hacer una salutación a una persona griega, ud debía saludarle con la palabra charis, o gracia. El saludo típico judío es Shalom. Y así que la combinación de ambos saludos, griego y hebreo, es “Gracia y Paz” Pero aquí Juan agrega, misericordia. Ahora bien en las epístolas pastorales de Pablo. Timoteo y Tito, el también agrega misericordia. De modo que tenemos “Sea con vosotros gracia, misericordia y paz, de Dios Padre,”

de Dios Padre y del Señor Jesucristo, Hijo del Padre, en verdad y en amor. Mucho me regocijé porque he hallado a algunos de tus hijos andando en la verdad, conforme al mandamiento que recibimos del Padre.

En la próxima epístola a Gayo el dirá “No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.”

Una de las cosas tristes, no solo de la iglesia primitiva sino de la historia de la iglesia, es que hay tantos que no siguen en la verdad, no caminan en la verdad. La ruina de la iglesia primitiva fueron los falsos profetas. Pablo el apóstol estaba constantemente siendo atacado por personas que estaban volviéndose de la verdad y sacando a otras personas de la verdad. Pablo escribiendo a los Glatas dijo “me maravillo de que tan pronto os hayáis vuelto de la verdad” Los falsos maestros no le perdían el paso a Pablo. Ahora es tan típico de las sectas que se concentran en traer personas, cristianos nominales, persuadiéndoles. En lugar de ir y alcanzar a los perdidos, hacen el cuerpo de la iglesia su blanco para hacer proselitismo hacia su sistema de creencias.

Es interesante que la gente guarde estas posiciones tan particulares en cuanto a las Escrituras y son tan dogmáticos, tan fuertes en esto que sienten que usted tiene que estar de acuerdo. Y así que la verdad es, más que salir y ganar a los perdidos para Cristo Jesús, ganar a los creyentes para su forma de creer. Es fácil destacar,

reconocer a aquellos que están ganando a los perdidos para el Señor. Un verdadero amor por Jesús le enviará a ud. hacia fuera al mundo perdido, para ganarlos y persuadirles de recibir a Cristo. Pero siempre habrá quienes solo buscan persuadir gente para su particular manía de creencias y doctrinas. Así es que se alientan con que ellos están caminando en la verdad, no se han apartado de ella. La verdad que ellos recibieron como mandamiento del Padre.

Y ahora [dice el] te ruego, señora, no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio, que nos amemos unos a otros.

Padre, te agradecemos por el efecto de esta epístola en nuestras vidas. La plenitud del gozo descubierto y el conocer quienes somos y que estamos en Cristo. Te damos gracias, Padre, por la libertad y el poder sobre el pecado a través del Espíritu morando en nosotros y la Palabra de Dios. El testimonio del Espíritu en nuestro corazón. Tu testigo, Padre, para nosotros que pasamos de muerte a vida. Ayúdanos, Señor, a ser fieles y obedientes. En el nombre de Jesús oramos, Amén.